



Vincentiana

Volume 29
Number 6 Vol. 29, No. 6

Article 1

1985

Vincentiana Vol. 29, No. 6 [Full Issue]

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>

 Part of the Catholic Studies Commons, Comparative Methodologies and Theories Commons, History of Christianity Commons, Liturgy and Worship Commons, and the Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons

Recommended Citation

(1985) "Vincentiana Vol. 29, No. 6 [Full Issue]," *Vincentiana*: Vol. 29 : No. 6 , Article 1.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol29/iss6/1>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.



Via Sapientiae:
The Institutional Repository at DePaul University

Vincentiana (English)

Vincentiana

12-31-1985

Volume 29, no. 6: November-December 1985

Congregation of the Mission

Recommended Citation

Congregation of the Mission. *Vincentiana*, 29, no. 6 (November-December 1985)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentiana at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana (English) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact mbernal2@depaul.edu.

J. Rybolt C.M.

C O N G R E G A T I O M I S S I O N I S

VINCENTIANA

6

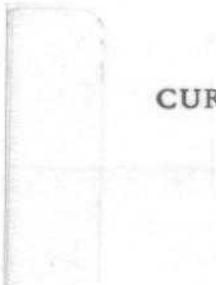
1985

DOCUMENTUM LABORIS
CONVENTUS GENERALIS Anni 1986



VSLPER.
255.77005
V775

v.29
no.6
1985



CURIA GENERALITIA

Via di Bravetta, 159
00164 ROMA

SUMMARIUM

	<i>Espa- ñol</i>	<i>Fran- cais</i>	<i>En- glish</i>	<i>Di- versa</i>
1. Littera Praesentationis	365	393	418	
2. Elenchus rerum, quae ad Conven- tum adduci debent	368	395	420	
3. Ratio Laboris Conventus Ge- neralis	268	395	420	
3. Synthesis responsionum elencho quaestionum a CPAG-86 propo- sito:				
* Introductio	269	396	421	
* De pauperum evangeliza- tione	370	397	422	
* De communitate ad Missio- nem ordinata	375	401	426	
* De formatione ad Missionem ordinata	380	406	430	
5. Commune Propositi universae Congregationis, pro annis 1986- 1992:				
* Introductio	386	412	436	
* De itinere in Propositi con- fectione secuto	387	413	437	
* De Communis Propositi sche- mate	388	414	438	
6. De «rebus maximi momenti», iuxta Provinciarum linguas				442
7. De Postulatis ad Conventum Ge- neralem				454
8. Elenchus Visitatorum, Deputato- rum et Substitutorum				459

C O M P E N D I A

- C. = Constitutiones CM
 CR = Regulae Communes
 E. = Statuta C.M.
 ES = COSTE: Opera omnia Sancti Vincentii, editio hispanica
 LG = Lumen Gentium
 OT = Optatam Totius
 PC = Perfectae Caritatis
 PO = Presbyterorum Ordinis
 RC = Regulae Communes
 RF = Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis
 S. = Statuta C.M.
 SV = COSTE: opera omnia Sancti Vincentii, editio gallica

VINCENTIANA

COMMENTARIUM OFFICIALE PRO SODALIBUS CONGREGATIONIS
MISSIONIS ALTERNIS MENSIBUS EDITUM

Apud Curiam Generalitatem Via di Bravetta, 159 - 00164 ROMA
ANNO XXIX (1985) Fasciculus 6, Nov.-Dec.

LABORES CPAG-86, IN LINGUA HISPANICA

Roma, 7 de diciembre de 1985

Queridos Cohermanos:

La gracia del Señor sea siempre con nosotros.

La 37^a Asamblea General se reunirá en Roma el 18 de junio de 1986. El art. 137 de las Constituciones establece claramente la naturaleza y competencias de la Asamblea:

La Asamblea General, que representa inmediatamente a toda la Congregación, tiene, como autoridad suprema de la misma, los siguientes derechos:

1º velar por el patrimonio del Instituto y promover, según el mismo, su adecuada renovación;

2º elegir al Superior General, al Vicario General y a los Asistentes Generales;

3º dar leyes o Estatutos y Decretos en bien de la Congregación, observando el principio de subsidiariedad. Los Estatutos que no están explícitamente abrogados siguen en vigor. Los Decretos, por el contrario, para seguir en vigor deben ser confirmados explícitamente;

4º pedir a la Santa Sede, con dos tercios de los votos, cambios en las Constituciones ya aprobadas por la misma Santa Sede;

5º interpretar auténticamente los Estatutos; la interpretación auténtica de las Constituciones pertenece a la Santa Sede.

Durante el año y medio pasado, la CPAG-86 se ha reunido tres veces para preparar la Asamblea General de la Congregación. Cuando nos reunimos por primera vez el 1 de septiembre de 1984, el Superior General nos recordó el lema que él sugirió para la Asamblea:

UNUM CORPUS ET UNUS SPIRITUS IN CHRISTO

Nos insistió que pensáramos en una Asamblea que promoviera la unidad y tuviera un carácter profundamente pastoral.

Teniendo esto en cuenta, en nuestra carta del 3 de septiembre de 1984, animamos a cada Cohermano a que participara plenamente en la preparación eficaz de la Asamblea.

Las Provincias, en sus respuestas, manifiestan que están en favor de una Asamblea práctica y pastoral. Sus deseos se centran en tres temas: evangelización, comunidad y formación.

El 15 de diciembre de 1984 enviamos a las Provincias un cuestionario en torno a los tres temas. Deseando una vez más poner en acción a todos los Cohermanos, a las Comunidades locales y a las Provincias a fin de que juntos podamos promover la unidad en la Congregación, sugerimos el método VER, JUZGAR, ACTUAR como el medio para discutir el cuestionario.

La respuesta ha sido muy entusiasta. El 90% de las Provincias han respondido concreta y detalladamente. Las respuestas muestran claramente que la mayor parte de los Cohermanos han contribuido con su experiencia y sus opiniones.

Nuestra primera tarea, al llegar a Roma el 25 de noviembre de 1985, ha sido preparar la síntesis de las respuestas al cuestionario. Puesto que las respuestas expresan el pensamiento fundamental de la Congregación — los Cohermanos, las Casas, las Provincias, — creemos que son una fuente importante para las trabajos de la Asamblea.

Durante nuestro trabajo de las dos últimas semanas, hemos revisado el Directorio de la Asamblea General (con la ayuda inestimable del P. Rigaio); hemos ordenado los Postulados enviados a las Provincias y hemos esbozado un Proyecto sobre el que la Asamblea podría trabajar.

La Asamblea General de 1986 promete ser muy diferente de las inmediatamente anteriores, cuyo empeño principal fue la redacción de nuestras Constituciones y Estatutos. Los Cohermanos de todo el mundo, acogiéndola la sugerencia del P. General, desean una Asamblea profundamente pastoral.

Ahora les ofrecemos el "Documentum Laboris" y esperamos que facilite la labor que queda por hacer.

Pero ¿qué es lo que esta Asamblea debe hacer? La CPAG-86 sugiere:

1. REFLEXIONAR: Además de otras fuentes más remotas, hay abundante material sobre el que reflexionar:

- a. la síntesis de las respuestas de las Provincias al cuestionario enviado por la CPAG-86;
- b. el informe del Superior General;
- c. la experiencia de los Delegados en lo que se refiere a la evangelización, a la comunidad y a la formación.

2. ACTUAR: Las Constituciones ofrecen varias posibilidades para actuar (cf. C 137). La Asamblea puede escoger cualquiera de ellas. Sin embargo, como se dice después en este "Documentum Laboris", el Superior General, habiendo visitado muchas Provincias y después de consultar a su Consejo, propone las líneas de un

La CPAG 86 coincide con la sugerencia del Superior General y su Consejo. Por tanto, en las páginas que siguen, ofrece a los Delegados un método y un breve esbozo del Proyecto. Esperamos que sea útil como punto de partida de los trabajos que la Asamblea General deberá llevar a cabo.

¡Quiera Dios, quien comenzó esta buena obra en nosotros, llevarla a feliz término!

Robert P. Malone, c.m.

J. M. Ama. S

J. Morin

F. Chavanc, c.m.

F. Laroche, S.J.

Hernán Bonello, c.m.

CPAG - 86

Teniendo esto en cuenta, propuso dos cosas: 1º. las razones que tenemos para entregarnos a Dios a fin de tratar bien lo que hay que tratar en esta asamblea; 2º. los medios.

Las razones: el robustecimiento de la Compañía es asunto de Nuestro Señor.

Los medios: La oración. También los apóstoles, Nuestro Señor y la iglesia han encomendado sus asuntos a las oraciones de los de dentro y de los de fuera. Poner toda nuestra confianza en Dios y en su ayuda. No tener concesiones con la naturaleza, ni esperar nada de ella; vestirse de Jesucristo y de sus sentimientos. No seguir nuestras inclinaciones ni pasiones. No interrumpir a los demás. Apreciar los sentimientos de los demás por encima de los nuestros.

ES X, 396.

COSAS PARA TRAER A LA ASAMBLEA GENERAL

- * *Documentum Laboris*
- * *Directorio de la Asamblea*
- * *Constituciones y Estatutos*
- * *Reglas Comunes*
- * *Documentos del Vaticano II y otros de especial interés*
- * *El Libro de la Liturgia de las Horas*
- * *La Plegaria Eucarística en la propia lengua*
- * *Alba y estola*
- * *Máquina de escribir*
- * *Instrumentum Deputationis (puede enviarlo antes el Visitador)*

PLAN DE TRABAJO DE LA ASAMBLEA GENERAL

1. Elección del Superior General y de sus Asistentes.
2. Discusión de los puntos sacados de la síntesis de las respuestas de las Provincias, del informe del Superior General y de las experiencias de los mismos delegados sobre la evangelización de los pobres, la comunidad para la misión y la formación para la misión.
3. Formular:
 - * Un Proyecto de la Congregación para los próximos seis años (1986-1992);
 - * Declaraciones;
 - * Decretos.
4. Responder los Postulados de las Provincias y del Superior General, oído su Consejo.
5. Tratar los cambios propuestos en los Estatutos.
6. Pedir a la Santa Sede algún posible cambio en las Constituciones (de momento, nadie ha sugerido ninguno).

SINTESIS DE LAS RESPUESTAS AL CUESTIONARIO PARA PREPARAR LA ASAMBLEA GENERAL

INTRODUCCION

El 3 de septiembre de 1984, la Comisión Preparatoria de la Asamblea General de 1986 escribió a los Visitadores y a todos los miembros de las Provincias pidiéndoles los temas que preferían fueran tratados en la próxima Asamblea General y qué método sería el más apropiado. De la consulta sobre salieron claramente tres temas: la evangelización de los pobres, la comunidad para la misión y la formación para la misión. Apareció también un vivo sentimiento de que la Asamblea tuviera un carácter pastoral.

El 15 de diciembre de 1984, enviamos un cuestionario para que se tuviera en cuenta en las asambleas locales y provinciales, sugiriendo que se usara el método: VER, JUZGAR, ACTUAR. En noviembre y diciembre de 1985 nos reunimos para hacer la síntesis de las respuestas dadas al cuestionario.

Hemos visto que las comunidades locales y provinciales han respondido con gran entusiasmo, tanto por lo que se refiere a las preguntas, como al método. 43 Provincias de 48 (90%) han respondido.

Lo que sigue es una síntesis de las respuestas en francés, español e inglés. La síntesis tiende a poner de relieve los puntos de coincidencia en las respuestas. En ella no constan los nombres de las Provincias que respondieron; solamente se da el número cuando es significativo.

Al hacer el resumen de las respuestas dadas a cada una de las preguntas de los distintos temas, cuando se lee "Además de las tres (o cuatro) cuestiones antes indicadas, Vd. puede tratar otro tema...", la Comisión únicamente ha enumerado aquellos no mencionados en la síntesis de las respuestas a las primeras preguntas.

Al resumir las respuestas relativas al "punto más importante...para los seis próximos años", la Comisión ofrece: 1) una síntesis de aquellos puntos sugeridos como los más importantes para toda la Congregación en los próximos seis años, omitiendo las sugerencias particulares para las Casas y las Provincias. 2) El texto propio enviado por las Provincias.

Los textos que en su mayor parte aparecen en las lenguas originales se encuentran después de las tres traducciones de la síntesis de las respuestas al cuestionario.

De las 43 Provincias que han respondido, algunas no contestan directamente a esta cuestión.

I. EVANGELIZACION DE LOS POBRES

1. *¿Cuáles son nuestras actividades apostólicas concretas? ¿En qué medida responden a la evangelización de los pobres? (Cf. C. 12).*

1.1. Actividades apostólicas ordinarias

La mayor parte de las Provincias ofrecen una lista de sus actividades apostólicas ordinarias. Unas pocas no lo hacen.

29 Provincias mencionan el conjunto de parroquias tanto urbanas como rurales. 24 señalan la ayuda espiritual a las Hijas de la Caridad. 21 hablan de las misiones populares, usando este término para describir tanto las misiones parroquiales tradicionales, como las nuevas formas de misiones. 17 describen varios modos de ayuda a la formación del clero diocesano, desde la labor en los Seminarios hasta los retiros espirituales. 15 se refieren a la formación de nuestros candidatos a la Congregación; alguna otra Provincia añade su compromiso en la promoción de las vocaciones. 17 aluden a las diversas clases de Capellánías (hospitales, cárceles, residencias de tóxicos dependientes, etc.). 15 señalan las escuelas, principalmente las secundarias. 13 citan la ayuda a varios grupos vicencianos (v.g. las Voluntarias de la Caridad, la Sociedad de San Vicente de Paúl).

También se mencionan las obras siguientes, enumeradas aquí en orden de frecuencia decreciente:

Misiones "ad gentes"; formación de líderes laicos y de comunidades de base; dirección y ayuda a varias formas de actividad social (v.g. programas de desarrollo humano, publicaciones, etc.); la labor con los emigrantes; dirección espiritual de comunidades de mujeres distintas de las Hijas de la Caridad; colaboración interprovincial (v.g. CLAPVI) y ministerios en favor de la juventud y de la familia.

1.2. *¿En qué medida responden estas actividades a la evangelización de los pobres?*

Muchas Provincias no han respondido a esta segunda parte de la pregunta. De las que han contestado, la mayor parte afirman simplemente que sus obras responden a la evangelización de los pobres. Otras, al señalar lo que han discutido en el paso "juzgar" (han usado el método "ver, juzgar, actuar"), responden muy diversamente, v.g.: servimos a los pobres directa e indirectamente; les servimos preparando agentes de pastoral y colaborando con las Hijas de la Caridad; nos preguntamos si debemos dejar campos de gente acomodada y trabajar más directamente con los pobres; sentimos no estar suficientemente con los pobres; estamos en proceso de conversión hacia los pobres; nuestras obras responden a la evangelización de los pobres si practicamos las cinco virtudes vicencianas.

2. *Otras personas realizan en la Iglesia las mismas actividades apostólicas que nosotros. ¿Qué es lo que nos caracteriza como vicencianos? ¿Cómo vivir mejor nuestra identidad?, (cf. C. 10-18).*

De las 43 Provincias que han respondido, algunas no contestan directamente a esta cuestión.

2.1. Las cinco virtudes que nos caracterizan

Una gran mayoría de las respuestas ponen de relieve la función de las cinco virtudes que caracterizan al misionero vicenciano. 29 Provincias dicen esto explicitamente; 12 insisten en la sencillez como nota característica del misionero vicenciano, sobre todo, la sencillez en el estilo de vida.

2.2. Los pobres, punto central

18 Provincias ponen de relieve que nuestro punto central son los pobres, y lo expresan de maneras muy diversas, v.g.: ir a los más abandonados; optar preferentemente por los pobres; solidarizarse con los pobres; ver a los pobres como sacramento de Cristo; conocer las necesidades de los pobres; permitir que los pobres nos evangalicen.

2.3. Misiones populares

En este contexto, un pequeño grupo de Provincias mencionan las misiones populares como una de nuestras características. Algunas Provincias hacen una llamada para que la Congregación se comprometa más en las misiones populares.

En otro contexto (cf. cuestión 5), otras provincias suman su voz a este grupo.

2.4. Otras características vicencianas

Las Provincias mencionan también las siguientes características que enumeramos aquí, citadas según el orden de más a menos: devoción a la Bienaventurada Virgen María, especialmente como se expresa en la Medalla Milagrosa; el uso del pequeño método en nuestra predicación; la animación del laicado y de los grupos vicencianos para que colaboren con nosotros en la evangelización de los pobres; la ayuda a la formación de los clérigos; la obediencia misionera; la fidelidad a nuestros quehaceres; la relación personal con San Vicente; el responder a las llamadas de la Iglesia; el trabajar gratuitamente; la hospitalidad.

3. ¿Cómo podemos conseguir el verdadero sentido comunitario que nos piden las Constituciones: "verdadero sentido comunitario en las obras apostólicas, de manera que nos ayudemos unos a otros en la común vocación?" (C. 12,4).

3.1. Siendo corresponsables en los planes locales y provinciales

18 Provincias creen que podemos construir mejor el verdadero sentido comunitario de nuestras obras apostólicas trabajando corresponsablemente en nuestros planes comunitarios, local y provincial. En el mismo sentido, algunas otras Provincias hablan de la necesidad de las revisiones periódicas de vida.

3.2. Comunicación y cooperación

Un considerable grupo de Provincias pide que se fomente el intercambio abierto de noticias, incluyendo publicaciones y noticias interprovinciales; otras señalan la importancia de los encuentros regulares. Otro gran grupo habla de la necesidad de trabajar juntos bajo una "dirección común", o en una "misión común", "corresponsablemente", y "en nombre de la Congregación, no en nombre propio".

3.3. Reducir el individualismo

Otro considerable grupo de respuestas se une para pedir la reducción del individualismo, estando disponibles para responder a las llamadas de la Congregación a fin de atender a los más abandonados, y abiertos a trabajar en equipo.

3.4. Compartir con otros

Algunas Provincias hablan de compartir nuestra espiritualidad y nuestras experiencias, en mutua confianza, mediante la reflexión común sobre el Evangelio, sobre nuestro patrimonio espiritual vicenciano, y sobre el "grito" de los pobres.

Otras Provincias indican el cuidado concreto de unos para con otros, participando en las mismas cargas (v.g.: la administración), la mutua ayuda, y atendiendo más a las personas que a las obras.

3.5. Vivir en profundidad la vida comunitaria

Un número de respuestas aluden a la mutua ayuda para crear una comunidad de trato fraternal, trabajo, oración y bienes (C. 25). Otras Provincias creen que tendremos el sentido comunitario de nuestro apostolado, si tomamos parte en la vida común y en las prácticas comunes, v.g.: comidas, oración, ejercicios espirituales, recreaciones, fiestas vicencianas.

3.6. Otros factores

Alguna Provincia piensa en la formación para conseguir el sentido comunitario de nuestras obras, hablan de la necesidad de la formación en cómo dialogar y en la necesidad de un centro especial internacional de formación vicenciana. Otras señalan la importancia de actuar conforme a las Constituciones y Normas provinciales.

Otras muchas ideas han sido mencionadas, v.g.: la necesidad del intercambio de personas entre las Provincias; tener contacto con los miembros de la Congregación que viven distantes; permitir enriquecernos con las diferencias; la corrección fraterna.

4. Pueden añadir otro tema sobre la evangelización de los pobres que consideren de suma importancia para la unidad de la Comunidad o Provincia.

A continuación se enumeran solamente los temas que no se encuentran en las tres primeras cuestiones.

Sobre las misiones populares se han señalado algunas precisiones:

* El compromiso de dar misiones populares nos puede ayudar a discernir las intuiciones básicas que yacen en el fondo de todas nuestras actividades misioneras.

* Todos los miembros de la Congregación deberían participar en alguna.

* Necesitamos directores capaces y un directorio para las misiones.

Otros temas se refieren a la necesidad de comprender más claramente los conceptos fundamentales:

* Necesitamos clarificar el concepto de "misión";

* Cómo entendemos lo que es "evangelización de los pobres";

* Necesitamos una comprensión sociológica y teológica más profunda de la pobreza;

* Qué relación existe entre evangelización y desarrollo humano.

* Necesitamos una definición más amplia de "pobre".

También fueron mencionados los temas siguientes:

* La creación de un equipo de animación para visitar las Provincias de habla inglesa y organizar reuniones sobre nuestra herencia vicenciana;

* Establecer un fondo común en la Congregación para financiar las obras vicencianas;

* Estar dispuestos a abandonar gradualmente aquellas obras que no corresponden a nuestra vocación vicenciana.

5. *El punto que considere más importante para la unidad de la Congregación (a nivel local, provincial, general) en los próximos seis años.*

Algunas provincias no precisan punto alguno como más importante para la unidad.

5.1. **Misiones populares**

11 Provincias indican como punto más importante para los seis próximos años un empeño más intenso en favor de las misiones populares. Las respuestas de otras Provincias también tocan lo de las misiones populares de una manera menos directa. Una, por ejemplo, hace una llamada para comprometernos más profundamente en la tarea misionera. Otra señala el dirigir la formación y el trabajo hacia la misiones y la caridad.

5.2. **Los pobres, punto central**

Otro gran grupo de respuestas giran en torno a nuestra labor con los pobres. Para expresar lo que es más importante para la unidad, las respuestas usan frases como éstas: "opción fundamental por los pobres", "opción preferente por los materialmente pobres", "esfuerzo de todos para evangelizar integralmente a los pobres", "mayor esfuerzo por conseguir más colaboradores para la obra vicenciana en favor de los pobres".

Una Provincia urge que lleguemos a una comprensión más clara de lo que es la evangelización y consentir que nosotros mismos seamos evangelizados.

5.3. Otros puntos

Otros puntos con relación al más importante para la unidad son los siguientes: animar nuestras obras apostólicas; mejorar los medios de comunicación dentro de las Provincias y de la Congregación en general; conocer mejor el espíritu vicenciano y practicarlo; desarrollar una amplia visión que lleve a la solidaridad con el mundo de los pobres; promocionar y formar las vocaciones; reflexionar sobre cuáles son hoy los medios más eficaces de evangelización; inculcar el modelo vicenciano durante todos los estadios de la formación; colaborar con los laicos, especialmente formándolos como evangelizadores; revisar nuestras obras a la luz del art. 12 de las Constituciones; editar un libro de meditaciones sobre las Constituciones para todos los miembros de la Congregación.

Concédeme, Señor, la gracia de que en el consejo que tenemos para tratar de los asuntos de la casa, refiera las cosas como son, sin pasión y sin deseo de que sigan mi opinión, sino con el debido espíritu, y que si digo algo, sea para aclarar mejor las cosas y para que la verdad sea mejor conocida por los demás que por mí. Es ésta, Señor, la gracia que te pido.

ES XI, 599-600.

II. EN COMUNIDAD PARA LA MISION

1. *¿Qué elementos de nuestra espiritualidad vicenciana considera más significativos en su propia vida personal y comunitaria? (Cf. C. 5-8; 28-50) ¿Cómo pueden contribuir estos elementos a nuestra vida comunitaria de misioneros?*

Una respuesta nos da el contexto de la reflexión que sigue: "Vivimos el paso de una concepción de la vocación vicenciana centrada sobre todo en función de la santificación personal a una espiritualidad orientada netamente a la misión". Este paso requiere tiempo, equilibrio, porque se trata de conseguir una nueva mentalidad y porque nos invita a una profundización sobre el espíritu, la vida y la unidad.

1.1. Espíritu

Los elementos de la espiritualidad vicenciana que las Provincias consideran más significativos son:

- * La unión al Verbo Encarnado, Misionero del Padre, que se hizo pobre para salvar al hombre de la pobreza.
- * La comunión con Cristo que nos ayuda a encontrarle en la persona del pobre y en la de nuestros cohermanos. Esta comunión con Cristo nos invita a la conversión, a imitarle y seguirle como evangelizador de los pobres. Cristo es la Regla de la Misión y el centro de nuestra espiritualidad.
- * La docilidad y confianza en la Providencia que se manifiesta en los signos de los tiempos y en las llamadas de la Iglesia: condiciones para hacer en comunidad la voluntad de Dios.
- * La imitación de la Trinidad, modelo de toda comunidad.
- * La devoción mariana y el culto a San Vicente, nuestro guía espiritual.

1.2. Vida

Todos estos elementos de nuestra espiritualidad no pueden quedar en el plano de la teoría. Nos deben ayudar a cada uno de nosotros y a la comunidad a formar una nueva personalidad, por medio de:

* la práctica de las cinco virtudes, muy especialmente de la sencillez. Estas virtudes son no solamente medios de santificación personal, sino actitudes propias de la misión; nuestra espiritualidad es una espiritualidad de la acción: las cinco virtudes se convierten en "operativas" y en medios para la misión;

* la oración/contemplación y la oración comunitaria, especialmente la celebración eucarística y la reconciliación. Nuestra oración deberá ser más creativa y menos ritualista;

* la vida fraterna, signo de la presencia del Reino de Dios, vivida en la dimensión de la caridad para el desarrollo de la persona; nuestra vida de comunidad debe estar siempre orientada a la misión y evitar el "estilo de vida monacal".

1.3. Unidad

Estos elementos, "una y otra vez presentes en los intercambios fraternos (revisión de vida, reflexión comunitaria) darán unidad de criterios a nuestra acción; nos mantendrán en la misma dirección en la diversidad de ministerios, evitando así cualquier desviación; conservarán nuestra sensibilidad a las diversas formas de pobreza y nos ayudarán a mejorar la calidad de nuestro servicio, al permitirnos encarnar mejor el Evangelio".

Son también el medio práctico de renovar nuestro sentido de pertenencia a la comunidad, de consolidar nuestra estabilidad, de interiorizar nuestra identidad vicenciana y de crear la "mística misionera" que debe asegurar la unidad.

2. La vida comunitaria está definida en las Constituciones por "el compartir" (cf. C. 25, 1º, 2º, 3º, 4º). ¿En qué situación nos encontramos? ¿Cómo acentuar la intercomunicación para conseguir una mayor unidad en la comunidad a nivel local, provincial y general?

En lo que se refiere al "compartir", las Provincias desean una reflexión común y más profunda de las Constituciones, particularmente de los artículos 24, 25, 27 y el art. 16 de los Estatutos.

Sin embargo, entre la teoría y la práctica hay una gran distancia. Por lo que a la práctica se refiere, el término que aparece con más frecuencia en las respuestas de las Provincias es el de "comunicación". La coparticipación necesita una mejora de la comunicación a todos los niveles: relaciones fraternas, clima de apertura y de confianza... Sin embargo, existe el peligro de quedarse en el aspecto formal, si no se acepta el reto de una conversión personal y si no se prevén unas estructuras adaptables.

2.1. Calidad de la comunicación

Cuando se vive como iuxtapuestos, la intercomunicación no puede ser profunda. "Las alegrías, las penas, los éxitos, los fracasos, las enfermedades y las fiestas deben ser compartidas (vividas en común)", "se debe tener conciencia de la necesidad del otro". Lo esencial es crear un clima favorable de caridad, en la práctica de las cinco virtudes, para que la comunicación sea libre, fluida, transparente y constructiva. Sin esto, la misma palabra se convierte en obstáculo para la comunicación.

2.2. Educación para la comunicación

Es necesaria una educación para la comunicación a fin de eliminar los obstáculos: los conflictos latentes o abiertos, que es necesario afrontar con coraje para resolverlos; la pasividad de las personas; las diferencias de mentalidad y formación; el absentismo; la falta de animación; la dispersión de los cohermanos y el abuso de la televisión.

No basta alejar dichos obstáculos, es necesario también crear positivamente un clima favorable para la comunicación: por la confianza mutua y el perdón; por la disponibilidad al diálogo, considerando la diversidad como una riqueza, reconociendo en el otro su parte de verdad y en fin, viendo con espíritu de fe en la coparticipación fraterna del trabajo y de la oración una fuente de energía.

2.3. Las estructuras de la comunicación

La verdadera comunicación exige un número de estructuras que la faciliten.

1) A nivel local

* Poner el máximo interés en la elaboración del proyecto comunitario y evaluarlo periódicamente. Organizar reuniones en las que se intercambien las opiniones para conseguir mejor la unidad en la diversidad. En estos encuentros se deben abordar los temas de la misión, los problemas apostólicos, la realidad de la vida y las exigencias de la fe.

Hay una gran insistencia en las respuestas sobre la calidad, la periodicidad y la regularidad de estos encuentros, en los que se asumen y se comprobarán las decisiones comunitarias. Es el lugar privilegiado de la "corresponsabilidad".

* En fin, la fidelidad a las Constituciones y la vuelta a una forma adaptada de la repetición de oración.

2) A nivel Provincial y general

* Mayor participación de la riqueza de los conocimientos y de las experiencias, por ejemplo, los "reciclagens" y su influencia en las comunidades; encuentros regionales; difusión de la información por las revistas y boletines sobre la vida de la Congregación; las publicaciones vicencianas; que todas las Provincias reciban gratuitamente, al menos un ejemplar de todo lo importante que se publique en otras Provincias sobre temas vicencianos (libros, artículos); que los artículos de fondo de VINCENTIANA se editen en francés, español e inglés;

* facilitar el paso de los cohermanos de una Provincia a otra y coparticipar de los bienes entre las Provincias;

* mejor conexión entre los grupos de estudios vicencianos y de reflexión, como CLAPVI, SIEV, MEGVIS.

3. Según las Constituciones (24, 97, 102, 123, 129), los superiores a nivel local, provincial y general, deben ser animadores. ¿Cuál es la situación actual? ¿Cómo ayudarles, en corresponsabilidad con ellos, a intensificar su papel de animadores?

Un buen número de Provincias subrayan la rápida y profunda evolución de la situación y del papel del superior a todos los niveles (local, provincial, general). Coexisten "el peso de la tradición" y los cambios en la sociedad y en la Iglesia en estos últimos años. La noción de autoridad está cargada de un pasado... Y se necesita un tiempo de maduración para asimilar tal cambio de mentalidad.

3.1. Situación

Existe el peligro de pasar del autoritarismo a una corresponsabilidad tan vaga y libre que disuelva toda autoridad. Bajo el pretexto de respetar a las personas y sus carismas, ya no se deja lugar para la disponibilidad y el bien común. Brevemente, como dice una Provincia: "Todavía existen superiores "presidentes", hay superiores que comprenden e intentan vivir su papel de animadores... están los que abdicán de su autoridad... y hay cada vez menos voluntarios para el superiorato". Más que humildad hay aquí, sin duda, una prueba de la dificultad de la función del superior hoy.

3.2. Las causas

Esta dificultad se analiza seriamente en las respuestas de las Provincias. Son varias las causas que generalmente se indican:

* La dispersión de ministerios: cada comunidad vive en situación diversa y dentro de la misma comunidad cada cohermano tiene compromisos y ritmos de vida diferentes.

* La inestabilidad de la institución: aún después de veinte años se advierte la actitud "de búsqueda" tanto dentro de la Congregación como de la Iglesia. Constituciones, Estatutos, Normas se suceden. Los responsables de la comunidad son lógicamente los primeros afectados.

* Las diferencias de edad, formación y experiencias se notan hoy más "que en el tiempo de la uniformidad".

* La realidad de algunas Provincias: dispersión de comunidades y cohermanos, dificultad de las comunicaciones (sobre todo en las Provincias de Misión).

* La multiplicidad de tareas atribuidas al superior (o "monopolizadas" por él): pastorales, materiales, institucionales... y dificultad de dedicar el tiempo deseado para la escucha y la animación.

Se hacen, sin embargo, tres constataciones que pueden ser signos de esperanza:

1) una mayoría está de acuerdo en reconocer la dificultad del oficio del superior hoy día;

2) Otra mayoría reconoce que la importancia del papel del superior ha crecido considerablemente en los últimos años: "el papel de "leadership" es hoy crucial".

3) Todos reconocen que ya no es un problema de personas sino de toda la comunidad.

3.3. Proposiciones

De ahí las siguientes sugerencias:

* Reflexionar sobre la "autoridad/obediencia", palabra, esta última, que se menciona frecuentemente en las respuestas: "puede ser que hayamos reflexionado demasiado sobre un nuevo estilo de autoridad, olvidando hacerlo de la misma manera sobre la obediencia".

* Multiplicar y mejorar todos los medios y ocasiones de comunicación. Parece terminado el periodo de saturación de reuniones. Se insiste sobre la dimensión espiritual, vicenciana y fraterna.

* Dar importancia al "proyecto comunitario", no sólo pastoral, sino también sobre la vida comunitaria. Un proyecto que elaboran entre todos y del que se responsabiliza cada uno.

* Ayudar al superior para que encuentre el tiempo necesario para la escucha, el diálogo y la animación.

* Prever la formación anterior y permanente de los superiores, centrada sobre la responsabilidad del animador.

4. Además, pueden tratar otro aspecto de la vida comunitaria que consideren muy importante para la unidad de la Comunidad o Provincia.

Sólo se enumeran aquí los temas que no han sido mencionados claramente con anterioridad:

- * profundizar teológicamente y bíblicamente sobre la "comunidad para la misión".
 - * Vivir hoy día los votos.
 - * Reflexionar sobre la pobreza y comunicación de bienes.
 - * Buscar nuevas formas de relaciones comunitarias.
 - * Revalorizar el ministerio parroquial en la Congregación de la Misión.

5. El punto que consideren más importante para la unidad de la Congregación en los últimos años.

Según las respuestas de las Provincias, la renovación de la vida comunitaria "vicenciana" aparece como la primera de todas las prioridades y urgencias de la Congregación; muchas respuestas recuerdan la unión esencial que existe para nosotros entre "comunidad" y "misión".

Esta preocupación se expresa la mayor parte de las veces en torno a tres temas: identidad, comunicación y animación.

5.1. Identidad

En los próximos años, convendría estimular un amplio movimiento de búsqueda y profundización de nuestro común origen, los criterios de nuestra espiritualidad y de nuestra "misión". Se podría hacer en torno a algunos artículos esenciales de las Constituciones (1,2,6,7,12,21,24). Es necesario recuperar nuestro "espíritu de cuerpo" vicenciano y alimentar de nuevo nuestro amor a la Compañía.

5.2. Comunicación

La identidad se encontrará y se afirmará en la comunicación a todos los niveles y de todas las formas.

Muchas Provincias insisten en la comunicación de la oración y algunas de ellas hacen de esta comunicación el valor prioritario: revitalizar la vida de oración para la misión; compartir también el trabajo.

Varias Provincias consideran el punto más importante simplemente el hacer el "proyecto comunitario".

Otras piden un esfuerzo especial sobre la comunicación y la vida fraterna y desean que cada comunidad se marque un calendario de "intercambios" que comprometa realmente a cada uno de los cohermanos.

5.3. Animación

Animación de la Congregación a todos los niveles, tanto en orden a la misión como a nuestra propia vida. En este sentido, debería hacerse un esfuerzo por la formación de los animadores de la comunidad. En fin, se debería hacer una reflexión general sobre la verdadera corresponsabilidad en la comunidad vicenciana, que, según el art. 25 de las Constituciones, "se crea constantemente a sí misma".

III. FORMACION PARA LA MISION

1. *¿Cómo puede cooperar cada misionero y comunidad en su vida apostólica y comunitaria a la promoción de vocaciones y a su acompañamiento?* (Cf. E. 36, 37).

Las respuestas manifiestan que la casi totalidad de las Provincias son sensibles a esta preocupación y se esfuerzan por suscitar y atender las posibles vocaciones mediante el testimonio de la propia vida, acciones concretas de promoción y acompañamiento, y la creación de nuevos cauces vocacionales, así como la adaptación de los tradicionales.

1.1. **El testimonio de la propia vida**

Como presupuesto de la promoción vocacional se requiere que cada miembro y la comunidad sean conscientes de su responsabilidad en este campo de la pastoral vocacional y trasparenten en su vida la vocación vicenciana.

El testimonio será fruto de la conversión, del cambio de mentalidad y de la apertura a la eclesiología actual, del servicio alegre a los pobres, de la fidelidad a la comunidad y el amor a la Congregación, y del mirar más a la continuidad de la misión que a la permanencia de las estructuras.

1.2. **Promoción y acompañamiento**

La promoción y el acompañamiento requieren acciones concretas que lleven a presentar la vocación vicenciana y el compromiso de los cohermanos para escuchar, acoger y acompañar a los posibles candidatos.

Para ello se propone: la oración personal y comunitaria por las vocaciones; expresar claramente nuestra vocación vicenciana a partir de la vocación en la Iglesia; darnos a conocer a través de la literatura y propaganda apropiada; abrir nuestras comunidades a los jóvenes en el servicio a los pobres, en la vida comunitaria y en experiencias de oración; la vivencia del carisma vicenciano en la práctica de las misiones populares; brindarse al acompañamiento espiritual de los jóvenes; tener criterios comunes del acompañamiento espiritual; mantener contacto personal con los candidatos, visitando a su familia y tratando de conocer el ambiente en que viven y apreciar sus compromisos apostólicos, si los tienen.

1.3. **Cauces de promoción y acompañamiento vocacional**

El cambio de cultura y mentalidad que se ha producido en la sociedad actual, pide una constante atención a los medios de despertar y de acompañar las posibles vocaciones.

Para ello es preciso: aprovechar todos nuestros ministerios, en particular la pastoral familiar y juvenil; realizar encuentros, convivencias y retiros vocacionales; mantener el contacto personal con los que viven en su familia; renovar los seminarios menores; tener un plan provincial de promoción y acompañamiento en el que conste la figura del coordinador provincial, un equipo provincial y un representante de cada comunidad; la exigencia de un postulantedo previo al Seminario Interno en el que el candidato se inicie en el conocimiento de San Vicente y de la Congregación, la vida comunitaria y el servicio del pobre; colaborar con otros agentes de pastoral vocacional en la Iglesia, en particular con las Hijas de la Caridad.

2. *¿Necesitamos tener una formación propia que sea fiel a la vocación vicenciana. Qué podemos hacer para esto? ¿Cómo puede lograrse, en este sentido, una colaboración interprovincial? (Cf. C. 78, 79, 87, 88; E. 45).*

Se constata que es ineludible tener una formación propia. Esta urgencia se pone de manifiesto sobre todo porque muchas Provincias carecen de Centros propios de estudios y sus Estudiantes reciben la formación en Facultades Eclesiásticas u otros Institutos teológicos. Se sugieren diversos medios y, en particular, varias Provincias (9) piden una "Ratio Formationis".

La colaboración interprovincial se ve necesaria a partir de la conveniencia de contar con formadores preparados y especialistas en vicencianismo. Además se manifiesta, al menos implícitamente, la oportunidad de esa colaboración en orden al conocimiento de la Congregación y a su unidad. Algunas Provincias (5) proponen la creación de un Centro de Estudios Vicencianos.

Por otra parte, se resalta la necesidad de tener un Plan de formación para los Hermanos (5).

2.1. La formación propia

El plan de formación para los Estudiantes de la CM requiere un conocimiento de San Vicente, su espiritualidad, y de la vida e historia de la Congregación.

Para ello se sugiere: plan de estudios sistemáticos de la vida y escritos de San Vicente, de la historia de la Congregación y de las Constituciones; lectura de las revistas y otros medios vicencianos de comunicación; contacto de los seminaristas con los pobres y experiencia pastoral graduada a juicio de los moderadores; conocimiento de los pobres y situaciones de injusticia; experiencia de vida comunitaria; valoración de la orientación universal de la Congregación; conocimiento y comunicación con las otras ramas de la familia vicenciana, vg., Hijas de la Caridad, Juventudes Marianas Vicencianas, ...; integración de los formandos en la comisión de formación y participación creciente en el proceso de su formación; prepararlos para el servicio de una Iglesia pluricultural; tener formadores actualizados y con experiencia; comunicación y colaboración de los misioneros de la Provincia con los seminaristas; programas de formación inspirados en la misión de la Congregación y de cada Provincia; normas y principios de formación fundados en las directrices emanadas de la Santa Sede, Conferencias Episcopales y la Congregación de la Misión; en definitiva, la elaboración de una "Ratio Formationis" propia; programa de formación vicenciana antes y después de los votos y de la ordenación.

2.2. Colaboración interprovincial

La colaboración interprovincial se ve necesaria por la propia escasez de formadores y medios propios, pero también por el deseo de conocerse mutuamente y enriquecerse con las aportaciones de otras Provincias, y el compromiso en la común vocación vicenciana.

Para ello se propone: intercambio de revistas, boletines y otros medios de información; organizar cursos interprovinciales de estudios vicencianos, vg., el mes de París; favorecer los encuentros de formadores y el intercambio de experiencias; comunicarse los planes de estudio; fomentar las relaciones de los Estudiantes de unas Provincias con otras; creación de un seminario supraregional; estar abiertos a recibir Estudiantes de otras Provincias; creación de un centro regional o internacional de estudios vicencianos para formadores y formandos; potenciar la colaboración interprovincial para el Seminario Interno; programar cursos interprovinciales para neosacerdotes.

2.3. Formación de Hermanos

Algunas Provincias hacen notar el vacío que existe en la formación específica de los Hermanos y piden un plan de formación.

Se sugieren algunos aspectos de esa formación: exigencia a la hora de la selección de candidatos; seria formación vicenciana, espiritual y técnica; dar a conocer la vocación de Hermano; una "Ratio Formationis" propia.

3. ¿Cómo puede contribuir la formación permanente — vicenciana, teológica y pastoral — a la unidad de la Provincia y de la Congregación? (Cf. C. 81; E. 42).

Las respuestas de las Provincias insisten sobre los diversos medios de formación permanente. Algunas Provincias (13) razonan su conveniencia y apuntan también algunos criterios para tener en cuenta.

3.1. Conveniencia de la formación permanente y criterios para tener en cuenta

Se parte de la necesidad de renovación constante y la puesta al día. Se pretende llegar a un conocimiento de la realidad del pobre y del mundo, conseguir la unidad de criterios y el equilibrio de mentalidades y generaciones.

A este efecto se dice: es necesario completar la formación vicenciana, pastoral y teológica; programar la formación permanente teniendo en cuenta la preferencia de los misioneros y las necesidades de la Provincia; favorecer la educación personalizada; necesidad de desarrollar la personalidad y talentos de cada uno; partir de la visión de la realidad y de la vida de los pobres a fin de buscar el espíritu vicenciano y orientarse hacia la liberación de los pobres; crear conciencia de renovación; buscar la conversión a la luz del evangelio; promover el equilibrio de mentalidades, la visión crítica de la realidad y la actualización de la pastoral; la formación permanente fomenta criterios comunes en la espiritualidad y en la actividad misionera; potencia la unidad, porque rescata del aislamiento, da elementos comunes y lleva a la participación; ayuda a adaptarse a los cambios culturales y a unificar la visión pastoral; conduce al acercamiento ideológico, humano y generacional; facilita la aproximación de criterios; hace que la comunidad sea creadora de si misma; favorece la maduración personal y la relación de grupo; conduce a la conversión mediante el conocimiento de nuevos problemas y métodos.

3.2. Medios para conseguir la formación permanente

Se insiste sobre todo en los medios que favorezcan la formación vicenciana (22), se acentúa en particular la necesidad de compartir experiencias (8) y se valora la comunicación interprovincial (13).

En concreto, se propone: aprovechar la programación diocesana en los diversos campos; el intercambio de publicaciones; interés por el SIEV, el MEGVIS (grupo de estudios vicencianos de Europa Central) y la CLAPVI; lectura personal y encuentros de estudio con la ayuda de cohermanos especializados de otras Provincias; compartir los conocimientos teológicos, pastorales, vicencianos y las distintas experiencias; organizar cursillos, convivencias, retiros y ejercicios a nivel provincial e interprovincial; semanas y seminarios de espiritualidad vicenciana; una semana de formación permanente; encuentros por actividades; especialización; mes vicenciano; año sabático de "reciclaje" o de profundización, cada cierto tiempo; que el plan de formación permanente conste en el proyecto comunitario; crear una comisión a nivel general y provincial que prepare temas para estudiar en la comunidad local; que haya un coordinador o equipo de formación permanente; crear un Centro de formación permanente para la Congregación de la Misión.

4. *La preparación de los formadores puede ser un medio para asegurar la unidad en la formación de los nuestros. ¿Qué se puede hacer para conseguir la preparación de los formadores en las Provincias y en la Congregación? (Cf. C. 93, 94, 95).*

No obstante la poca coincidencia en las respuestas, las Provincias indican las cualidades y las funciones que los formadores deben tener, la responsabilidad en su formación y los medios para conseguirla. Insisten, además, en dos puntos concretos: en la "Ratio formationis" para toda la Congregación y que los Hermanos tengan formadores propios.

4.1. Cualidades de los formadores

Los formadores deben ser idóneos, liberados de otros trabajos para poder cumplir su misión, preparados progresivamente (por ejemplo, que antes de asumir la plena responsabilidad hayan trabajado como ayudantes de otros formadores), optimistas, llenos del espíritu vicenciano, y que permanezcan en el oficio el tiempo suficiente.

En especial, se debe facilitar a los formadores el que adquieran una experiencia pastoral concreta (sobre todo como misioneros) (9 Prov.).

Los formadores deben crear un equipo homogéneo, sin caer en la uniformidad y mantenerse en mutua comunicación. Deben, además, formar un equipo pluridisciplinar (peritos en psicología, sociología, discernimiento espiritual, conocimiento de San Vicente y de la Congregación) y, teniendo en cuenta la "Ratio Formationis", procuren que las ideas y los criterios fundamentales sean comunes.

4.2. Función de los formadores

La función de los formadores es promover la comunión dentro de un sano pluralismo, no sólo promoviendo la formación de los que trabajan en la evangelización de los pobres, sino también en la del clero.

Los formadores deben mantener la coherencia entre las diversas etapas de formación y cuidar de que haya un clima de convivencia entre ellos y los formandos.

4.3. Responsabilidad de la preparación de los formadores

Todos los miembros de la Provincia son responsables de la preparación de los formadores. Es necesario que cada formador se interese él mismo de frecuentar cursos de espiritualidad y especializarse en pastoral, sobre todo en el campo misionero.

Por otra parte, 9 Provincias piden que la Congregación organice cada tres años cursos para formadores, especialmente para los Directores del Seminario Interno o un seminario para formadores. Se propone como sugerencia concreta la creación de un Centro de Formación vicenciana para toda la Congregación o para regiones de la misma, en donde se impartan cursos sistemáticos con temas de inspiración vicenciana (8 Provincias).

4.4. Medios para la preparación de los formadores

En el plano interprovincial se sugieren sesiones de estudio, intercambio de experiencias y de los planes de formación y otros documentos útiles, encuentros especiales de los formadores de los Seminarios Mayores y de los Seminarios Internos, y el intercambio de formadores entre las distintas Provincias.

Se pide que haya especialistas que recorran las Provincias más pobres dando cursos, conferencias etc. y que sean financiados los gastos por un fondo internacional.

La Congregación o las Conferencias de Visitadores (como CLAPVI) deben organizar cursos, congresos y encuentros de formación (9 Prov.).

El Mes vicenciano y otras iniciativas de SIEV están bien, pero son insuficientes. Algunas Provincias piden un Mes vicenciano especial para los formadores.

VINCENTIANA y otras publicaciones oficiales pueden ayudar a los dedicados a la formación, v.g.: desarrollando un conjunto de temas a lo largo de los próximos seis años, como un programa común de estudio para todos.

La mutua ayuda puede ser también intercongregacional y con los laicos. Se citan los cursos organizados por el Consejo Episcopal Latino Americano (CELAM) y por la Conferencia Latino Americana de Religiosos (CLAR), etc.

4.5. Otros puntos

Tres Provincias piden que se haga una "Ratio formationis" para toda la Congregación, en particular para el Seminario Mayor, o un Directorio para los formadores y también que se preparen formadores de los Hermanos.

5. Pueden proponer otro punto sobre la formación que consideren muy importante para la unidad de la Comunidad o de la Provincia.

Catorce Provincias aportan otros elementos relativos a la formación. A continuación se mencionan solamente los que no han aparecido de alguna manera en las cuatro cuestiones anteriores.

* Elementos para una formación específica vicenciana: el estudio y comprensión del patrimonio espiritual y apostólico vicencianos, vivir con los pobres, el estilo de vida cercano al del pueblo, la convivencia evangélica entre los miembros de la Comunidad.

(Volvemos a recordar de nuevo que no se trata de dar una enumeración exhaustiva. Elementos ciertamente muy importantes ya han sido citados al hablar de la promoción vocacional, de la formación, de la preparación de los formadores y de la formación permanente).

* Publicación de compendios sistemáticos de espiritualidad y pastoral vicencianas.

* Formación de los candidatos a las Misiones populares y "ad gentes".

* El estudio de la historia de las Provincias.

6. Punto que consideran más importante para la unidad de la Congregación en los próximos seis años.

29 Provincias, una casa y un Cohermano responden a esta cuestión indicando los puntos que a continuación enunciamos en un orden más o menos lógico.

* En la pastoral vocacional y en la formación debemos mirar a la continuidad de la Misión y no solamente a la sobrevivencia de la Congregación.

* Empeño y compromiso de los Cohermanos para atraer y formar a los candidatos.

* Dar unidad a la formación y para ello: partir de principios, de normas y actitudes comunes; servirse de las Constituciones, Estatutos; tener en cuenta el fin de la Congregación y los objetivos de cada Provincia; elaborar una "Ratio Formationis"; preparar los formadores idóneos (por ejemplo, por medio de encuentros o de seminarios cada tres años para toda la Congregación); crear un Instituto vicenciano y apoyar las iniciativas de SIEV, MEGVIS, CLAPVI, etc.

* Formar para todos los ministerios vicencianos, no solamente para la evangelización de los pobres, sino también para la formación del clero.

* Cooperación interprovincial.

* Formación permanente.

PROYECTO DE LA CONGREGACION PARA LOS PROXIMOS SEIS AÑOS (1986-1992)

INTRODUCCION

El 8 de noviembre, el Superior General escribía a la CPAG-86 en los siguientes términos:

"Deseo ofrecer a la Asamblea General, ya desde el comienzo de los trabajos, una idea sobre la orientación que ella pueda tomar. Ya hemos hecho algunas decisiones para este fin, escogiendo los tres temas que han sido discutidos en las Asambleas Provinciales. Podemos — me pregunto — hacer más sobre este punto? Un camino posible es proponer a la Asamblea General que formule un PROYECTO PARA LA CONGREGACION: 1986-1992. El Documento sería algo parecido a un programa basado sobre fundamentos teológicos claros, orientado hacia la consecución de unas metas prácticas en la misión que la Congregación ha recibido de Dios a través de su Iglesia. El Documento serviría también para indicar a la Asamblea General algunas direcciones, dejándole, por supuesto, la libertad de escoger cualquier senda que quiera seguir".

La CPAG-86 apoya la sugerencia del Superior General.

El 3 de diciembre de 1985 el Consejo General se reunió con la CPAG-86 y le instó a preparar el esbozo de un posible Proyecto que la Asamblea podría discutir.

Lo que nosotros ofrecemos en las siguientes páginas, no intenta ser más que un punto de partida para la reflexión de la Asamblea. Es un modelo que esperamos pueda estimular la discusión y suscitar otras ideas sobre las medidas concretas que se consideren más importantes para la unidad de la Congregación en los próximos seis años.

Además de las fuentes fundamentales más importantes (Sagrada Escritura, Documentos de la Iglesia, Escritos de San Vicente, etc.), la Asamblea tendrá a su disposición tres fuentes inmediatas en ayuda de su trabajo.

1. La síntesis de las respuestas de las Provincias al cuestionario enviado por la CPAG-86 y, en particular, los puntos considerados más importantes para la unidad de la Congregación en los próximos seis años.

2. El informe que el Superior General hará al comienzo de la Asamblea General.

3. Las experiencias que los mismos delegados se intercambiarán durante la Asamblea.

Para hacer el esbozo de Proyecto que sigue, la CPAG-86 sólo ha tenido a su disposición la primera de esas fuentes. Somos conscientes de la limitación de nuestro trabajo. Valiéndonos de la síntesis de las respuestas de las Provincias, formulamos algunos objetivos (Quid), motivos para buscar esos objetivos (cur) y medios concretos para lograrlos (Quomodo). Hemos formulado los objetivos a partir de los puntos en que se ve una clara convergencia de las respuestas de las Provincias.

Como se puede ver, el esbozo que presentamos no es exhaustivo. Sólo intenta servir de orientación a la Asamblea y ofrecer un método de trabajo. Esperamos que sirva de alguna ayuda. Estamos seguros que las fuentes mencionadas más arriba ofrecerán abundante material para que la Asamblea pueda formular sus objetivos.

ITINERARIO DEL PROYECTO DE LA CONGREGACION DE LA MISION (1986-1992)

1. Reflexión en grupos a partir de las tres fuentes inmediatas de su trabajo:

- * Síntesis de las respuestas de las Provincias
- * Relación del Superior General
- * Las experiencias de los mismos delegados

2. Elección de tres Comisiones:

- * Evangelización de los pobres
- * En comunidad para la misión
- * Formación para la misión

También se creará una cuarta Comisión para tratar los postulados y otros temas jurídicos que puedan presentarse durante la Asamblea.

3. Despues del tiempo suficiente para la reflexión y la comunicación de experiencias, las Comisiones empezarán a estudiar las sugerencias de los grupos sobre los temas que hayan considerado más importantes para la unidad de la Congregación en los próximos seis años. Teniendo en cuenta la relación de los grupos, las Comisiones formulan y presentan a la Asamblea un Proyecto que puede seguir el orden de: objetivos, motivos y medios.

4. Como ayuda para la Asamblea en orden a estimular la discusión, la CPAG-86 ofrece el siguiente esquema que consta de objetivos, motivos y medios, sacados de los puntos de mayor convergencia en las respuestas de las Provincias.

CONCLUSION

La CPAG-86 sugiere que el Proyecto de la Congregación incluya — además de los objetivos, motivos y medios — dos puntos finales que pueden servir para comprometer a todos los cohermanos en su realización:

*** Asimilación**

Es muy importante que todos los cohermanos se vean envueltos en la discusión, asimilación y realización del Proyecto, a fin de que como Congregación todos interioricemos los valores que ella quiere promover.

Para conseguirlo, la Asamblea General pedirá que el Proyecto sea discutido, tan pronto como sea posible, en todas las casas de la Congregación y en la próxima Asamblea Provincial en orden a su concretización a nivel local y provincial.

* *Evaluación*

La Asamblea General pedirá que se evalúe el cumplimiento del Proyecto por medio de los siguientes cauces:

- 1) Anualmente en la revisión de vida que hagan las casas
- 2) En la siguiente Asamblea Provincial
- 3) En las visitas del Superior General y sus Asistentes a las Provincias
- 4) En el encuentro que los Visitadores tendrán con el Superior General en 1989
- 5) En la próxima Asamblea General de 1992.

PROYECTO DE LA CONGREGACION PARA LOS PROXIMOS SEIS AÑOS (1986-1992)

1. EVANGELIZACION DE LOS POBRES

Las Provincias de la Congregación de la Misión atestiguan que, en los recientes años, pero sobre todo a partir de Bogotá, se ha suscitado un nuevo interés por las misiones populares. Más aún, a la luz particular de nuestras Constituciones, las Provincias se han esforzado en centrar sus puntos de mira y canalizar más y más sus energías hacia los pobres. Para mantener estos renovados esfuerzos, la Congregación de la Misión se compromete a perseguir los siguientes objetivos durante los seis próximos años.

1.1 Primer objetivo: Cada Provincia elaborará un plan de misiones populares de alguna forma renovadas.

1.1.2 MOTIVACION:

San Vicente nos dice que las misiones populares son nuestra "primera y más importante obra" (RC XI, 10). Nuestras Constituciones (C. 14) establecen que esta obra, tan entrañablemente querida por San Vicente, debe ser promovida con celo. Un compromiso activo en esta obra ayudará a discernir las intuiciones que están en el fondo de todas nuestras obras.

1.1.3 MEDIOS:

El Proyecto provincial concretará cómo deberá elaborarse el plan de la misión renovada, y el Visitador nombrará a aquellos que quieran formar parte del equipo misionero.

Los Visitadores alentarán a los equipos misioneros a que aprendan de las nuevas experiencias de misiones populares en otras Provincias, a estudiar los modos cómo las misiones populares pueden ser llevadas adelante eficazmente en ambientes urbanos, y colaborar con otros, tanto clérigos como laicos, en dar misiones.

1.2 Segundo objetivo: Cada Provincia optará preferentemente por los pobres. Tal opción deberá influir en la elección de las obras, en la distribución del personal y de los otros recursos.

1.2.2 MOTIVACION:

San Vicente dijo a la Congregación: "Nuestro Señor nos pide que evangelicemos a los pobres. Esto es lo que El hizo y lo que desea continuar haciendo por medio de nosotros" (SV XII, 79; ES XI, 386). Nuestras Constituciones urgen que nos caractericemos por "la preferencia clara y expresa por el apostolado entre los pobres" (C. 12, 1º). Ningún nombre está tan íntimamente unido a la opción por los pobres como el de San Vicente de Paúl.

1.2.3 MEDIOS:

Casa Casa y la próxima Asamblea provincial concretarán cómo la opción preferente por los pobres deberá influir en las obras y en la distribución del personal y de los otros recursos de las Casas y de la Provincia.

1.3 Tercer objetivo: *Cada Casa y cada Provincia buscarán caminos y medios para formar a los laicos, a fin de que colaboren con nosotros en la evangelización de los pobres.*

1.3.2 MOTIVACION:

San Vicente comprometió activamente a laicos, hombres y mujeres, para que trabajaran con él en la evangelización de los pobres, v.g.: Las Cofradías de la Caridad, las Señoras de la Caridad, etc. Nuestras Constituciones nos piden formar laicos y "llevarlos a una participación más plena en la evangelización de los pobres" (C. 1, 3º). Así les guiamos para que unidos a nosotros experimenten gozosamente la obra que Cristo vino a hacer (Cf. SV XII, 80; ES XI, 387).

1.3.3 MEDIOS:

Cada Casa especificará los medios por los que el laicado podrá colaborar con nosotros en la evangelización de los pobres y formulará un plan de formación a fin de que pueda llevar a cabo la misión. El Proyecto provincial animará a las Casas para que comprometan más a los laicos en sus obras de apostolado.

2. EN COMUNIDAD PARA LA MISIÓN

Después de varios años de búsqueda y experiencia, muchas Provincias quieren que se haga un esfuerzo importante y generalizado de revitalización de las comunidades. No una vuelta al pasado. Nuestra comunidad es para la misión y se debe adaptar a las exigencias de la evangelización de los pobres de hoy, en fidelidad a San Vicente (cf. C. 19).

2.1 Primer objetivo: *La comunicación fraterna entre las personas, las casas y las Provincias.*

2.1.2 MOTIVOS:

* El ejemplo de Jesucristo y de la comunidad apostólica (cf. RC VIII, 1-2)

* La palabra de Jesús: "Que todos sean uno, para que el mundo crea" (Jn. 17, 21).

* "El Espíritu de Jesucristo es un espíritu de unión y de paz: Cómo podríais vosotros llevar las almas a Jesucristo, si no estáis unidos entre vosotros y con El? Eso no es posible" (Abelly, II, 145).

- * La entrega de las personas al servicio de la misión.
- * El testimonio de una comunidad unida y fraterna.

2.1.3 MEDIOS:

* Afirmar nuestra identidad con la práctica de las cinco virtudes, sobre todo la sencillez.

* Profundizar la reflexión sobre el artículo 24 de los Constituciones: hacer de él como una clave para la revisión de la vida comunitaria.

* Participar en los encuentros entre casas y, si es necesario, suscitarlos.

* Asegurar mejor la información sobre la vida de la CM y sobre los estudios vicencianos en el mundo.

2.2 Segundo objetivo: *la coparticipación comunitaria*

2.2.1 MOTIVOS:

* El ejemplo de las primeras comunidades cristianas (cf. Act. 2, 42-47).

* Exigencia de la misión: "... preparar la actividad apostólica, fomentarla y ayudarla constantemente" (C. 19).

* "... si hemos de inflamar con él a todas las naciones, si tenemos la vocación de ir a encender este fuego divino por toda la tierra... cuánto he de arder yo mismo con este fuego divino! Cómo he de inflamarme en amar a aquellos con quienes vivo, edificando a mis propios hermanos por el ejercicio del amor e impulsándolos a que practiquen los actos que de él dimanan!" (SV XII, 263; ES XI, 554).

* Necesidad de estructuras, lugar y tiempo para la comunicación sobre la misión y la vida en conjunto.

2.2.2 MEDIOS:

* La elaboración y revisión regular del proyecto comunitario, que abarque todos los aspectos de nuestra vida como pide el artículo 16 de los Estatutos.

* Buscar la unidad por encima de la diversidad, de la especialización pastoral y del individualismo.

* Un tiempo fuerte en cada comunidad (cada ocho o quince días), que sería como el "tiempo de unidad" en la CM, con la participación de la oración, la comunicación sobre algún texto de S. Vicente y la revisión apostólica y comunitaria.

2.3 Tercer objetivo: *Animación y corresponsabilidad en la comunidad.*

2.3.1 MOTIVOS:

* El Evangelio: "... el que dirige (iguálese) al que sirve" (Lc. 22, 27); después de lavar los pies: "Comprendéis lo que he hecho con vosotros?" (Jn. 13,13).

* "... de forma que, cediendo de su superioridad se una usted a él en caridad" (San Vicente: consejo a un superior. (SV I, 112; ES I, 174).

* En espíritu de corresponsabilidad (cf. C. 37).

2.3.2 MEDIOS:

- * Hacer una reflexión seria sobre la obediencia como se ha hecho en relación a la autoridad, sobre todo después del Vaticano II.
- * Ayudar al superior a buscar el tiempo necesario para la escucha y el diálogo.
- * Aceptar la distribución de tareas en la comunidad.
- * Formación de superiores.

3. FORMACION PARA LA MISION

Muchas Provincias acentúan con insistencia el tema de la identidad y manifiestan al mismo tiempo la preocupación porque la formación de los nuestros no se lleve a cabo en centros propios, sino en Facultades Eclesiásticas o Institutos de otras Congregaciones. Para salvaguardar la unidad e identidad de la Congregación se cree necesario tener un plan de formación propio que abarque todo el proceso, desde la promoción vocacional hasta la formación permanente. En esta línea, para un posible Proyecto de la CM, se proponen los tres objetivos siguientes:

3.1 Primer objetivo: la promoción de vocaciones.**3.1.2 MOTIVOS:**

- * "Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe operarios a su mies" (Mt. 9, 38).
- * El cuidado y cultivo que se ha de tener de la vocación cristiana en general, y en particular de las vocaciones religiosas y sacerdotales (cf. LG 9; OT 2-3; PC 24; Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, n. 5-10).
- * "Esta activa colaboración de todo el Pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones responde a la acción de la divina Providencia" (OT 2).
- * Es una exigencia de los Estatutos (art. 36-37), y asegura la continuidad de la misión.

3.1.3 MEDIOS:

- * La oración tradicional vicenciana.
- * Abrir la comunidad a los jóvenes en el servicio de los pobres, en la vida comunitaria y en experiencias de oración.
- * El ejercicio activo del acompañamiento espiritual.
- * Plan provincial de promoción y acompañamiento en el que se señale coordinador provincial, equipo provincial y la labor de cada comunidad y su representante según el proyecto comunitario.

3.2 Segundo objetivo: Potenciar la formación propia.**3.2.1 MOTIVOS:**

- * "Para que esta Congregación consiga con la ayuda de la gracia de Dios, el fin que ha elegido para sí misma, es menester que trate con todas sus fuerzas de revestirse del espíritu de Cristo" (RC I, 3).

* Los principios de formación vicenciana (C. 77-80) y las orientaciones de los Estatutos (art. 40-41) se encaminan a hacernos vivir la vocación vicenciana, es decir, su fin naturaleza y espíritu.

* El cumplimiento y la determinación de lo señalado en los principios del Vaticano II y la reciente "Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis" (cfr. OT proemio; RF 2).

* "La adecuada renovación de los Institutos depende en grado máximo de la formación de sus miembros" (PC 18).

3.2.2 MEDIOS:

* Plan de estudios sistemáticos de la vida y escritos de San Vicente, de la historia de la CM y de las Constituciones.

* "Ratio Formationis" del Seminario Mayor de la CM y una "Ratio Formationis" propia para los Hermanos.

* Preparar un equipo de formadores a nivel provincial, interprovincial o regional.

* Creación de un Centro regional o internacional de Estudios Vicencianos para formadores y formandos.

3.3 Tercer objetivo: *Ponerse en estado de formación permanente.*

3.3.1 MOTIVOS:

* "La formación sacerdotal, sobre todo en las condiciones de la sociedad moderna, debe proseguir y completarse aun después de terminados los estudios en el seminario" (OT 22; cf. PO 19; PC 18; etc.).

* La formación permanente es necesaria para ponerse en estado de conversión continua, que se requiere para alcanzar el fin de la CM (C. 78 § 1), y es característica de la evangelización en la Congregación (C. 12, 6).

* "La formación de los nuestros ha de prolongarse y renovarse todo el tiempo de la vida" (C. 81; cf. C. 77, 1).

* Promueve el equilibrio de mentalidades, facilita la aproximación de criterios y potencia la unidad.

3.3.2 MEDIOS:

* Vivir la formación permanente a partir del conocimiento y asimilación de las Constituciones.

* Crear una comisión a nivel general y provincial que prepare temas para estudiarlos en la comunidad local y encuentros a diversos niveles.

* Crear un Centro de formación permanente para la CM.

LABORES CPAG-86, IN LINGUA GALICA

Rome, le 7 Décembre 1985

Chers Confrères,

La grâce de notre Seigneur Jésus-Christ soit toujours avec nous!

La trente septième Assemblée Générale s'ouvrira à Rome le 18 juin 1986. Les Constitutions définissent clairement la nature et l'autorité de l'Assemblée:

L'Assemblée Générale, représentant immédiatement l'ensemble de la Congrégation, est la suprême autorité de celle-ci. Elle jouit du droit:

1° de protéger le patrimoine de l'Institut et de promouvoir le renouveau adapté à ce patrimoine;

2° d'élire le Supérieur Général, le Vicaire Général et les Assistants Généraux;

3° d'édicter des lois — Statuts et Décrets — pour le bien de la Congrégation, en respectant le principe de subsidiarité. Les Statuts antérieurs non explicitement abrogés restent en vigueur. Mais les Décrets antérieurs doivent être explicitement confirmés pour garder force de loi;

4° de demander au Saint-Siège des modifications dans les Constitutions approuvées par lui, à condition que cette demande réunisse les deux tiers des voix;

5° de donner une interprétation authentique des Statuts. Mais l'interprétation authentique des Constitutions appartient au Saint-Siège.

Depuis un an et demi, la CPAG-86 s'est réunie à trois reprises pour aider la Congrégation à préparer cette Assemblée.

Lors de la première rencontre, le 1 septembre 1984, le Supérieur Général nous a rappelé la devise qu'il suggérait pour l'Assemblée:

UNUM CORPUS ET UNUS SPIRITUS IN CHRISTO

Il nous a demandé d'envisager une Assemblée promouvant l'unité et à caractère profondément pastoral. C'est dans cet esprit que, dans notre lettre du 3 septembre 1984 à tous les membres de la Congrégation, nous avons encouragé la totale participation de chaque confrère et de chaque Province à la préparation effective de l'Assemblée.

Les réponses des Provinces manifestaient un vaste accord sur le caractère pratique, pastoral de l'Assemblée. Les propositions se concentraient sur trois thèmes: l'évangélisation, la communauté, la formation.

Le 15 décembre 1984, nous avons envoyé aux Provinces un questionnaire centré sur ces trois thèmes. Et souhaitant, une fois encore, mobiliser tous les confrères, les communautés locales et les Provinces pour promouvoir ensemble l'unité dans la Congrégation, nous avons suggéré la méthode "Voir-Juger-Agir" pour la discussion du questionnaire.

Les réponses manifestent un très grand intérêt: 90% des Provinces ont répondu, des réponses concrètes et détaillées qui prouvent qu'un grand nombre de confrères ont apporté et partagé leurs expériences et leurs idées.

En arrivant ici, le 25 novembre 1985, notre première tâche était de préparer la synthèse de ces réponses. Puisque celles-ci partent de la base de la Congrégation: les confrères, les maisons, les Provinces, nous avons estimé qu'elles devraient constituer une source très importante pour le travail de l'Assemblée.

L'Assemblée Générale de 1986 promet d'être bien différente de celles qui l'ont immédiatement précédée, occupées principalement à la formulation des Constitutions et Status. Cette fois, les confrères — de par le monde — appuyant la suggestion du Supérieur Général, demandent une Assemblée profondément pastorale.

Au cours de nos deux dernières semaines de travail, nous avons également revisé le Directoire de l'Assemblée (avec le très précieux concours de Monsieur Rigazio), classé les postulats reçus des Provinces et élaboré une proposition concrète pour les travaux de l'Assemblée.

Nous vous présentons donc, aujourd'hui, ce "Documentum Laboris" qui, nous l'espérons, facilitera la poursuite du travail.

Dans cette ligne, que pourrait faire l'Assemblée Générale?

La CPAG-86 suggère deux étapes:

1. RÉFLEXION: outre les autres sources, il y aura ample matière à réflexion pour l'Assemblée dans:

- a. la synthèse des réponses des Provinces au questionnaire envoyé par la CPAG-86;
- b. le rapport du Supérieur Général;
- c. l'expérience des délégués sur évangélisation, communauté, formation.

2. DÉCISION: Les Constitutions offrent plusieurs possibilités (art. 137). L'Assemblée pourra choisir. Mais comme on le verra plus loin dans le Documentum Laboris, le Supérieur Général, après avoir visité beaucoup de Provinces et consulté son Conseil, propose l'élaboration d'un

PROJET POUR LA CONGRÉGATION DE LA MISSION, 1986/1992

La CPAG-86 adhère à cette suggestion du Supérieur Général et de son Conseil. Dans les pages qui suivent nous proposons aux délégués une méthode et un bref schéma de Projet. Nous espérons que cela pourra servir de point de départ au travail qui revient à l'Assemblée elle-même.

Puisse Dieu, qui a commencé avec nous ce bon travail, le mener à son achèvement.

Robert P. Malone, c.m.
J. M. Amat S.
Z. Moix

F. Chavance
J. Legendre
Maurice Autonelloca

CE QUI'IL FAUT APPORTER A L'ASSEMBLÉE GENERALE

- * *Documentum Laboris 1986*
- * *Directoire de l'Assemblée*
- * *Constitutions et Statuts 1984*
- * *Règles Communes*
- * *Documents de Vatican II et autres documents afférents*
- * *La Prière des heures*
- * *Hymnes et prières Eucharistiques en langue vernaculaire*
- * *Aube et étoile*
- * *Machine à écrire (utile pour l'usage commun)*
- * *"Instrumentum deputationis" (qui peut être aura déjà été envoyé par les Visiteurs)*

ESQUISSE DU TRAVAIL DE L'ASSEMBLEE GENERALE

1. Election du Supérieur général et des Assistants.
2. Discussion des points retenus de la Synthèse des réponses des Provinces, du rapport du Supérieur Général et des expériences des délégués eux-mêmes concernant:
 - * l'évangélisation des pauvres
 - * une communauté pour la mission
 - * une formation pour la mision
3. Formulation d'un Projet pour la Congrégation (1986-1992)
ou de Déclarations
ou de Décrets
4. Répondre aux Postulats des Provinces et du Supérieur Général et son Conseil.
5. Etudier les changements proposés dans les Statuts (et éventuellement pétition auprès du St. Siège pour modifications dans les Constitutions).

SYNTHESE DES REPONSES AU QUESTIONNAIRE ENVOYE POUR LA PREPARATION DE L'ASSEMBLEE GENERALE - 1986

INTRODUCTION

Le 3 septembre 1984, la CPAG-86 a écrit aux Visiteurs et à tous les membres des Provinces demandant les thèmes qui devraient être étudiés lors de la prochaine Assemblée Générale et quelle méthode de travail serait la plus appropriée pour l'étude de ces thèmes. Trois thèmes sont ressortis clairement de cette consultation: l'évangélisation des pauvres, une communauté pour la mission, une formation pour la mission. S'y ajoutait le souhait fortement exprimé d'une Assemblée à caractère pastoral.

Le 15 décembre 1984, nous avons envoyé un questionnaire à l'usage des Assemblées domestiques et provinciales en proposant la méthode: "voir, juger, agir" pour les réponses. En novembre-décembre 1985, nous nous sommes réunis à nouveau pour étudier ces réponses au questionnaire. Nous avons été impressionnés par le grand intérêt des maisons et provinces tant pour les questions que pour la méthode: 43 sur 48 provinces et vice-provinces ont répondu (90%).

Vous trouverez ci-après la synthèse des réponses en français, en espagnol et en anglais. Cette synthèse aide à mettre en lumière les points de convergence dans les réponses. Nous ne citons pas les noms des Provinces et ne mentionnons que les chiffres les plus significatifs.

Dans la synthèse des réponses à la question "On pourra choisir une question supplémentaire", la Commission n'a retenu dans sa liste que les sujets non mentionnés de par ailleurs.

Concernant les réponses sur "le point qui est le plus important pour les six années à venir", la Commission: 1) a fait la synthèse des points suggérés comme les plus importants pour l'ensemble de la Congrégation, en omettant les suggestions pour les maisons et les provinces. 2) a décidé d'ajouter sur ces points importants les textes eux-mêmes des provinces et dans la langue originale, pour la plupart. On la trouvera à la suite des traductions de la synthèse des réponses aux questions.

I. EVANGELISATION DES PAUVRES

1. *QUESTION I. Nos activités apostoliques concrètes: quelles sont-elles? Leur rapport avec l'évangélisation des pauvres? (cf. C. 12).*

1.1. Les activités apostoliques concrètes

Beaucoup de Provinces ont fourni la liste de leurs activités concrètes. Quelques-unes non.

29 mentionnent les paroisses, en milieu urbain et rural. 24, la direction spirituelle des Filles de la Charité. 21 parlent des missions populaires mettant sous ces mots aussi bien la forme traditionnelle de missions que de formes nouvelles de missions. 17 décrivent diverses activités d'aide à la formation du clergé, allant des séminaires aux retraites. 15 parlent de la formation de nos propres candidats et plusieurs y ajoutent la pastorale des vocations. 17 énumèrent différentes formes d'aumôneries (hôpitaux, prisons, drogués...). 15 mentionnent les écoles, surtout du deuxième degré et 13 l'animation du laïcat vincentien (Dames de la Charité, Société St. Vincent de Paul ...).

Les autres activités mentionnées sont (en ordre décroissant): les missions étrangères, formation de militants et communautés de base, la direction et l'animation de diverses formes d'action sociale (développement, publications), travail auprès des migrants, direction spirituelle de communautés de religieuses autres que les Filles de la Charité, collaboration interprovinciale (CLAPVI ...), ministères de la jeunesse et de la famille.

1.2. Rapport de ces activités avec l'évangélisation des pauvres

Beaucoup de Provinces n'ont pas répondu à cette deuxième partie de la question. Certains ont simplement répondu que leurs activités étaient en relation avec l'évangélisation des pauvres. D'autres, se référant au 'juger' de la méthode 'voir-juger-agir' ont répondu de façons diverses: nous servons les pauvres directement et indirectement; nous les servons en animant les agents pastoraux et à travers la collaboration avec les Filles de la Charité; nous nous demandons si nous devrions quitter les zones plus "aisées" pour travailler plus directement pour les pauvres; nous estimons que nous ne sommes pas assez avec les pauvres; nous sommes dans un processus de conversion vers les pauvres; nos travaux sont reliés à l'évangélisation des pauvres quand nous pratiquons les cinq vertus vincentiennes.

2. *QUESTION II. D'autres, dans l'Eglise, ont les mêmes activités apostoliques que les nôtres. En quoi sommes-nous vincentiens? Comment mieux vivre notre identité? (cf. C. 10-18).*

Sur les 43 Provinces qui nous ont envoyé leurs réponses, quelques-unes n'ont pas répondu directement à cette question.

2.1. Les cinq vertus caractéristiques

Une grande majorité de réponses soulignent le rôle des cinq vertus dans notre identité vincentienne. 28 Provinces les mentionnent explicitement et 12 insistent sur la simplicité, spécialement dans le mode de vie, comme caractéristique du missionnaire.

2.2. Centrage sur le pauvre

18 Provinces mettent en lumière cette "focalisation" vincentienne sur le pauvre, la décrivant de façon diverse: aller aux plus abandonnés; faire une option préférentielle en faveur des pauvres; avoir une vision globale de la solidarité avec le pauvre; voir le pauvre comme un sacrement du Christ; connaître les besoins du pauvre; nous laisser évangéliser par le pauvre.

2.3. Missions populaires

Dans ce contexte, un petit groupe de Provinces mentionne les missions populaires comme caractéristiques pour nous; quelques-unes d'entre elles appellent à une revalorisation de cette œuvre dans la Congrégation.

Dans un autre contexte (cf. question 5) d'autres Provinces joignent leurs voix à l'appel de ce groupe.

2.4. Autres caractéristiques vincentiennes

D'autres provinces mentionnent également les caractéristiques suivantes (en ordre décroissant): dévotion mariale spécialement par la Médaille Miraculeuse; l'usage de la petite méthode dans la prédication; l'encouragement des laïcs et groupes vincentiens pour une coopération avec nous dans l'évangélisation des pauvres; aide et animation du clergé; l'obéissance missionnaire; fidélité à nos œuvres; la relation personnelle à St Vincent; répondre aux appels de l'Eglise; gratuité du travail; l'hospitalité.

3. QUESTION III. Comment pouvons-nous réaliser un vrai sens communautaire tel que le demandent les Constitutions (art. 12, 4): "Un vrai sens communautaire dans l'œuvre apostolique pour nous affirmer mutuellement dans notre commune vocation"?

3.1. Etre corresponsable du projet local et provincial

18 Provinces pensent que nous pouvons mieux construire un vrai sens communautaire dans nos travaux apostoliques en étant corresponsables du projet local et provincial. Dans le même sens, plusieurs Provinces parlent de la nécessité d'une révision de vie périodique.

3.2. Communication et coopération

Un groupe important de Provinces mentionnent la nécessité d'un large échange de l'information, incluant les publications et communications inter-provinciales; d'autre mentionnent l'importance de rencontres régulières. Un autre groupe important parle de la nécessité de travailler ensemble avec une "commune direction", "une commune mission, avec une corresponsabilité et au nom de la Congrégation, non en notre nom personnel".

3.3. Réduire l'individualisme

Un autre groupe de réponses dénonce l'individualisme et propose de le réduire, en étant disponible pour répondre aux appels de la Congrégation pour le service des plus abandonnés et en étant ouvert à une démarche d'équipe.

3.4. Partager avec les autres

Plusieurs Provinces parlent d'un partage de notre spiritualité, de nos expériences en confiance réciproque par une réflexion commune sur l'Évangile, sur l'héritage vincentien et sur la misère du pauvre.

D'autres parlent du souci concret de l'autre par le partage des charges (ex. administration), par le support mutuel et par une attention plus grande aux personnes qu'au travail.

3.5. Mieux vivre notre vie de communauté

Nombre de réponses mentionnent le support mutuel pour former une communauté d'échange fraternel du travail, de la prière et des biens (C. 25). D'autres pensent que nous aurons un sens communautaire dans nos travaux apostoliques si nous partageons la vie commune et ses exercices communs: repas, prière, retraite, récréation, fêtes vincentiennes.

3.6. Autres facteurs

Quelques Provinces évoquent la formation pour nous donner le sens de la communauté dans nos travaux, parlant de la nécessité du centre international de formation vincentienne. D'autres mentionnent l'importance de se mettre en accord avec nos Constitutions et les Statuts provinciaux.

Beaucoup d'autres idées sont exprimées comme: le besoin d'un échange de personnel entre Provinces; garder le contact avec les Frères détachés; nous enrichir de nos différences; la correction fraternelle.

4. AUTRES QUESTIONS IV. *On pourra choisir une question supplémentaire relative à l'évangélisation des pauvres que l'on considérerait plus importante pour l'unité de la Congrégation.*

Nous ne retenons ici que les questions qui ne sont pas mentionnées ci-dessus.

Quelques précisions relatives aux missions populaires:

* l'engagement dans les missions populaires peut nous aider à retrouver les intuitions de base qui doivent soutenir toutes nos activités missionnaires;

* chaque frère devrait participer à une mission;

* besoin de directeur compétent et d'un directoire pour les missions.

Autres suggestions concernant la nécessité d'une meilleure connaissance de nos critères:

* clarification du concept de "mission";

* comment comprendre "l'évangélisation des pauvres";

* approfondissement sociologique et théologique de la notion de pauvreté;

* nécessité d'une définition claire du pauvre.

Les sujets suivants sont aussi mentionnés:

- * création d'une équipe d'animation pour visiter les Provinces de langue anglaise et leur présenter des travaux sur l'héritage vincentien;
- * établissement d'un fonds commun dans la Congrégation pour financer les travaux vincentiens;
- * être disposé à abandonner graduellement les travaux qui ne correspondent pas à notre vocation vincentienne.

5. POINT LE PLUS IMPORTANT. Quel est le point, concernant l'évangélisation des pauvres, que l'on considère le plus important pour l'unité de la Congrégation dans les six années à venir?

Plusieurs Provinces n'ont pas répondu à cette question.

5.1 Missions populaires

Onze Provinces considèrent l'intensification des missions populaires comme le point le plus important pour les six prochaines années. D'autres réponses concernent indirectement les missions populaires: une par exemple demande un approfondissement de notre engagement missionnaire. Une autre parle de la formation et d'un travail orienté vers les missions et la charité.

5.2. Le pauvre

Un nombre important de réponses se centrent sur notre travail en faveur des pauvres. Pour préciser ce qui serait le plus important pour l'unité, les réponses emploient des expressions comme: "option fondamentale pour les pauvres", "option préférentielle pour les matériellement pauvres", "effort de tous pour une évangélisation intégrale des pauvres", "marcher ensemble vers l'évangélisation des pauvres".

Une Province souhaite que nous progressions dans une conscience plus claire de l'évangélisation et que nous acceptions d'être nous-mêmes évangélisés par les pauvres.

5.3. Autres points

Voici les autres points considérés comme plus importants pour l'unité selon quelques Provinces: animation de notre activité apostolique; amélioration des moyens de communication dans les Provinces et la CM; approfondissement de la connaissance de l'esprit vincentien et sa mise en pratique; développer la vision globale de notre solidarité avec le monde des pauvres; réflexion sur les moyens les plus efficaces d'évangélisation aujourd'hui; renforcer "l'image vincentienne" dans tous les stages de formation; collaborer avec le laïcat spécialement dans la ligne de l'évangélisation des pauvres; réviser nos activités à la lumière de l'art. 12 des Constitutions; publier un livre de méditations sur les Constitutions pour tous les frères.

II. EN COMMUNAUTE POUR LA MISSION

1. QUESTION I. Quels sont les éléments de notre spiritualité vincentienne qui nous paraissent les plus signifiants dans notre vie personnelle et dans la vie de la Communauté? Comment ces éléments contribuent-ils à notre vie communautaire et missionnaire?

Une réponse situe bien le contexte de la réflexion qui va suivre: "Nous vivons le passage d'une conception de la vocation vincentienne surtout en fonction de la sanctification personnelle à une spiritualité nettement orientée sur la mission". Cela demande du temps, de l'équilibre, car il s'agit bien d'une nouvelle mentalité qui nous invite à un approfondissement sur l'esprit, la vie et l'unité.

1.1. Esprit

Les éléments de la spiritualité vincentienne considérés par les Provinces comme les plus signifiants sont:

- * l'union au Verbe-Incarné, Missionnaire du Père, qui s'est fait pauvre pour sauver l'homme de la misère;
- * cette communion au Christ nous aide à retrouver le Seigneur dans la personne du pauvre et dans nos confrères; nous incite à la conversion, à l'imitation, à la suite de Jésus-Christ évangélisant les pauvres. C'est là la Règle de la Mission et le centre de notre spiritualité;
- * docilité et confiance en la Providence qui se manifeste dans les signes des temps et les appels de l'Eglise: c'est pour nous la condition de faire en communauté la volonté de Dieu;
- * l'imitation de la Trinité, type de toute communauté;
- * dévotion mariale et culte de saint Vincent, notre guide spirituel.

1.2. Vie

Tous ces éléments de notre spiritualité ne peuvent pas rester d'ordre théorique. Ils doivent nous aider, chacun de nous et la Communauté, à former comme une nouvelle personnalité, par:

- * la pratique des cinq vertus, très spécialement la simplicité; ces vertus n'étant pas seulement moyens de sanctification personnelle, mais 'attitudes' propres à la mission. Notre spiritualité est une spiritualité de l'action: ces cinq vertus devenant "opérationnelles" et moyen pour la mission;
- * la prière-contemplation et la prière commune, spécialement la célébration Eucharistique et de la Réconciliation. Notre prière devrait devenir plus créative et moins ritualiste;
- * la vie fraternelle, signe de la présence du Règne de Dieu, vécue dans la dimension de la charité pour la promotion de la personne. Notre vie de communauté doit toujours demeurer orientée vers la mission et éviter la "forme monacale".

1.3. Unité

Ces éléments "constamment repris dans le partage fraternel (révision de vie, réflexion communautaire) feront l'unité des critères de notre action; ils nous maintiendront dans une même direction dans la diversité des ministères, en évitant toute déviation; ils entretiendront notre sensibilité aux diverses formes de pauvreté, nous aideront à améliorer la qualité de notre service, nous permettant de mieux incarner l'Evangile".

C'est encore le moyen pratique de recréer notre sens de l'appartenance à la Communauté, de consolider notre stabilité, d'intérioriser notre identité vincentienne et de créer la "mystique missionnaire" qui doit assurer l'unité.

2. QUESTION II. *Les Constitutions décrivent notre vie de communauté comme une vie de partage. Où en sommes-nous sur ce point? Quel niveau de partage serait à accentuer pour une plus grande unité de la Communauté, locale, provinciale, de la Congrégation?*

En ce qui concerne le partage, les Provinces souhaitent une réflexion commune et plus approfondie des Constitutions, particulièrement les arts. 24, 25, 27, et l'art. 16 des Statuts. Mais il ya loin de la théorie à la pratique. Pour la pratique, le mot qui revient le plus souvent est celui de *communication*. Le partage nécessite l'amélioration de la communication à tous les niveaux: rapport fraternel, climat d'ouverture et de confiance ... Le risque est grand d'en rester, cependant, à l'aspect formel, si l'on n'accepte pas le défi d'une conversion personnelle et si l'on ne prévoit pas les structures adaptées.

2.1. Qualité de la communication

Quand on vit en "juxtaposés", l'intercommunication ne peut être profonde. "Les joies, les peines, les succès et les échecs, les maladies et les fêtes doivent être vécus dans la sympathie"; "on doit avoir conscience de la nécessité de l'autre". L'essentiel est de créer le climat favorable, en charité, dans la pratique des cinq vertus pour que la communication soit libre, fluide, transparente, constructive. Sans cela, la parole devient même obstacle à la communication.

2.2. Education à la communication

Une éducation à la communication est nécessaire, en éliminant les obstacles: conflits latents ou ouverts qu'il faut avoir le courage d'affronter pour les résoudre; passivité des personnes; diversité des mentalités et formation; absentéisme; carence d'animation; dispersion des confrères; excès de la TV.

Il ne suffit pas d'écartier ces obstacles, mais il faut, positivement, promouvoir un climat favorable à la communication: confiance réciproque et capacité de pardon, disponibilité au dialogue, percevoir la diversité comme une richesse, reconnaître en l'autre une part de la vérité, enfin avec esprit de foi, voir dans le partage fraternel du travail et de la prière une source d'énergie.

2.3. Les structures de communication

La véritable communication exige un certain nombre de structures favorables:

1) au niveau local

* mettre toute son énergie à l'élaboration d'un projet communautaire et en susciter une évaluation régulière. Promouvoir les réunions, où s'échangent les opinions pour une meilleure unité dans la diversité. Dans ces rencontres devraient être abordées la question concernant la mission, les problèmes apostoliques, les réalités de la vie en commun et les questions de la foi.

Il y a, dans les réponses, une grande insistance sur la qualité, la périodicité, la régularité de ces partages où se prennent et se vérifient les décisions communautaires. C'est le lieu privilégié de la "correspondabilité".

* Enfin, la fidélité aux Constitutions et la réintroduction d'une forme adaptée de la répétition d'oraison.

2) au niveau provincial et général

* meilleur partage de la richesse des connaissances et des expériences, par ex. participation aux structures de recyclage et répercussion dans les communautés; rencontres régionales; diffusion de l'information par les revues et bulletins sur la vie de la CM; les publications vincentiennes; que toutes les provinces reçoivent gratuitement un exemplaire au moins de tout ce qui paraît d'important dans la littérature vincentienne (livre ou revue) dans les autres provinces; que les articles de fond de "Vincentiana" soient édités en trois langues: français, espagnol, anglais;

* faciliter le transfert de confrères d'une province à l'autre et le partage des biens entre les provinces;

* une meilleure concertation entre les groupes d'études vincentiennes et de réflexion comme CLAPVI, SIEV, MEGVIS.

3. QUESTION III. Selon les Constitutions les responsables de la communauté (locale, provinciale, générale) doivent être des animateurs. Qu'en est-il actuellement? Responsables avec eux, comment les aider à intensifier leur rôle d'animateurs?

Bon nombre de provinces soulignent la rapide et profonde évolution de la situation et du rôle du Supérieur, à tous les niveaux (local, provincial, général). Il y a "le poids de la tradition" et les mutations dans la société et l'Eglise, ces dernières années. La notion d'autorité est lourde d'un passé ... il faut le temps d'une maturation pour assimiler un tel changement de mentalité.

3.1. Situation

Le risque existe de passer de l'autoritarisme à une correspondabilité tellement vague et libre qu'elle dissout toute autorité. Sous le prétexte de respecter les personnes et leurs charismes, il n'y a plus de place pour la disponibilité et le bien commun. Bref, comme dit une Province: "Il existe encore des supérieurs-présidents, il y a des supérieurs qui comprennent et tentent de vivre leur rôle d'animateurs... il y en a qui abdiquent toute autorité ... mais il y a de moins en moins de volontaires pour le supérariat"; plus que de l'humilité, il y a là, sans doute, la preuve de la difficulté de la fonction aujourd'hui.

3.2. Les causes

Cette difficulté est analysée sérieusement dans les réponses des provinces. Plusieurs causes sont, plus généralement, évoquées:

* la dispersion des ministères: Chaque communauté vit une situation différente et, à l'intérieur de la communauté, les confrères ont des engagements et des rythmes de vie diversifiés.

* l'instabilité de l'institution: Depuis une vingtaine d'années, chacun se sent en 'recherche' dans la CM comme dans l'Eglise. Constitutions, Statuts et Normes se succèdent. Logiquement, les responsables de communauté en sont les premiers perturbés.

* les différences d'âge, de formation, d'expériences, plus ressenties aujourd'hui "qu'au bon vieux temps de l'uniformité".

* les réalités des provinces: dispersion des communautés et des frères; difficulté des communications (provinces de mission particulièrement).

* la multiplicité des tâches attribuées au supérieur (ou "monopolisées" par lui): pastorales, matérielles, institutionnelles ... et difficulté de consacrer le temps voulu à l'écoute et à l'animation.

D'où, cependant, trois constatations qui peuvent être signes d'espérance:

1) une majorité s'accorde à reconnaître la difficulté du rôle de supérieur aujourd'hui;

2) une majorité reconnaît pourtant que l'importance du rôle de supérieur s'est considérablement accrue, ces dernières années: "le rôle de leadership est aujourd'hui crucial...";

3) tous reconnaissent que ce n'est plus un problème de personne, mais la responsabilité d'une communauté.

3.3. Propositions

D'où les suggestions:

* Entreprendre une réflexion sur 'Autorité-obéissance', ce dernier mot revenant souvent dans les réponses: "Nous avons peut-être trop réfléchi sur un nouveau style d'autorité en oubliant de réfléchir, de la même façon, sur l'obéissance".

* Multiplier et améliorer tous les moyens, toutes les occasions de communication. La période de saturation "des réunions" semble révolue. On insiste sur la dimension spirituelle, vincentienne et fraternelle de ces réunions.

* Importance du "projet communautaire", pas seulement pastoral, mais de la vie de communauté. Un projet élaboré par tous et donc responsabilisant chacun.

* Aider le supérieur à sauvegarder le temps nécessaire pour l'écoute, le dialogue, l'animation.

* Prévoir une formation antécédente et permanente des supérieurs axée particulièrement sur la responsabilité d'animateur.

4. AUTRES QUESTIONS IV. *On pourra choisir une question supplémentaire relative à la Communauté que l'on considérerait plus importante pour l'unité de la maison ou de la province.*

Ne sont retenues, ici, que les questions non mentionnées clairement ailleurs:

* Approfondissement théologique et biblique de "la communauté pour la mission".

* Vivre les vœux aujourd'hui.

* Une réflexion sur la pauvreté et le partage des biens.

* Recherche de nouvelles formes de relations communautaires.

* Revalorisation du ministère paroissial dans la CM.

5. POINT LE PLUS IMPORTANT. *Quel est le point, concernant la communauté, que l'on considère le plus important pour l'unité de la Congrégation dans les six années à venir?*

Selon les réponses des Provinces, le renouveau de la vie de communauté "vincentienne" apparaît comme l'une des toutes premières priorités et urgences de la Congrégation; beaucoup rappelant le lien essentiel, pour nous, entre "Communauté" et "Mission".

Ce souci majeur s'exprime, le plus souvent, autour de trois thèmes: identité, partage, animation.

5.1. Identité

Dans les années qui viennent, il faudrait provoquer un vaste mouvement de recherche et d'approfondissement de nos bases communes, des critères de notre spiritualité et de notre "mission". Cela pourrait se faire autour de quelques articles essentiels de nos Constitutions: n° 1,2,6,7,12,21,24. Il faut retrouver notre "esprit de corps" vincentien; il faut ré-alimenter notre amour de la Compagnie.

5.2. Partage

L'identité se retrouvera et s'affirmara dans le partage de toutes formes et à tous les niveaux. Beaucoup de provinces insistent sur le partage de la prière et certaines en font la grande priorité: Revitaliser la vie d'oraison pour la mission. Partage du travail également et plusieurs provinces retiennent comme point le plus important tout simplement: "le projet communautaire".

D'autres demandent un effort particulier sur la communication et la vie fraternelle, et on souhaite que chaque Communauté s'impose un calendrier de "rencontre-partage", qui engagerait vraiment chacun des frères.

5.3. Animation

Une animation à tous les niveaux dans la CM, tant pour la mission que pour la vie "entre-nous": un effort particulier, en ce sens, devrait être entrepris pour la formation des animateurs de communauté. Une réflexion générale, enfin, devrait être lancée sur la véritable coresponsabilité dans une communauté vincentienne, qui, selon l'art. 25 des Constitutions, "est, de façon permanente, sa propre formatrice".

III. FORMATION POUR LA MISSION

1. Comment chaque missionnaire et chaque communauté, dans leur vie apostolique et communautaire, peuvent-ils coopérer à la promotion des vocations et à leur accompagnement? (Cf. S. 36, 37, 38).

Les réponses montrent que presque toutes les Provinces sont sensibles à cette préoccupation et s'efforcent de susciter et de suivre les possibles vocations, par le témoignage de la vie personnelle, des actions concrètes de promotion et d'accompagnement, l'adaptation des voies traditionnelles et la création de voies nouvelles pour les vocations.

1.1. Le témoignage de la vie personnelle

La promotion des vocations présuppose que chaque communauté et chacun de ses membres aient conscience de leur responsabilité pour la pastorale des vocations et fassent transparaître la vocation vincentienne dans leur vie.

Le témoignage sera fruit de la conversion, du changement de mentalité, d'ouverture à l'écclesiologie actuelle, du service joyeux des pauvres, de la fidélité à la communauté, de l'amour de la Congrégation, et de la poursuite de la continuité de la mission plus que de la permanence des structures.

1.2. Promotion et accompagnement

La promotion et l'accompagnement exigent des actions concrètes qui présentent la vocation vincentienne ainsi que l'engagement des frères pour écouter, accueillir et accompagner les possibles candidats.

Pour cela on propose: la prière personnelle et communautaire pour les vocations; l'affirmation claire de notre vocation vincentienne à partir de notre vocation dans l'Eglise; de nous faire connaître au moyen d'une propagande et d'écrits adaptés; d'ouvrir nos communautés aux jeunes, dans notre service des pauvres, notre vie communautaire et nos expériences de prière; de vivre le charisme vincentien en donnant des missions populaires; de s'offrir à accompagner les jeunes spirituellement; de s'entendre sur quelques critères communs d'accompagnement spirituel; de maintenir le contact personnel avec les candidats, en visitant leur famille et en essayant de connaître leur milieu de vie, ainsi que d'apprécier leurs engagements apostoliques, s'ils en ont.

1.3. Voies d'accompagnement et de promotion des vocations

Le changement de culture et de mentalité au sein de la société exige une attention continue sur les moyens d'éveiller et d'accompagner les possibles vocations.

Pour cela, il est nécessaire: de profiter de tous nos ministères, surtout de la pastorale des familles et des jeunes; de faire des rencontres, des réunions et des retraites pour les vocations; de maintenir un contact personnel avec ceux qui vivent dans leur famille; de rénover les petits séminaires; d'avoir un plan provincial de promotion et d'accompagnement, qui prévoit: un coordinateur provincial, une équipe provinciale et un représentant de chaque communauté; d'exiger, avant le Séminaire Interne, un postulat au cours duquel le candidat s'initie à la connaissance de S. Vincent et de la Congrégation, ainsi qu'à la vie communautaire et au service des pauvres; de collaborer avec les autres agents de pastorale des vocations, en particulier les Filles de la Charité.

2. Nous avons besoin d'une formation propre qui soit fidèle à la vocation vincentienne. Que pouvons-nous faire pour cela? Comment obtenir, en ce domaine, une collaboration interprovinciale? (cf. C. 78, 79, 87, 88; S. 45).

Tout le monde constate qu'une formation spécifique est indispensable. Son urgence se manifeste surtout parce que beaucoup de Provinces manquent de centres d'études: leurs étudiants sont formés dans des Facultés ecclésiastiques et d'autres Instituts théologiques. Plusieurs moyens sont suggérés. 9 Provinces demandent une "Ratio Formationis".

La collaboration interprovinciale est sentie comme nécessaire pour disposer de formateurs préparés, spécialisés en vincentianisme. Au moins implicitement cette collaboration est sentie comme favorable à la connaissance de la Congrégation et à son unité. Cinq Provinces proposent la création d'un Centre d'Etudes Vincentiennes.

Cinq insistent sur la nécessité d'un plan de formation pour les Frères.

2.1. Formation spécifique

Le plan de formation pour les Etudiants de la CM exige une connaissance de S. Vincent, de sa spiritualité, de la vie et de l'histoire de la Congrégation.

A cet effet on suggère: un plan d'étude systématique de la vie et des écrits de S. Vincent, de l'histoire de la Congrégation et des Constitutions; la lecture des revues et le recours aux autres moyens de communication vincentiens; le contact des séminaristes avec les pauvres; une initiation progressive à la pastorale, sous la conduite des formateurs; la connaissance des pauvres et des situations d'injustice; l'expérience de la vie communautaire; l'appréciation de l'orientation universelle de la CM; la connaissance des autres branches de la famille vincentienne et la communication avec elles: p.e. les Filles de la Charité, les Jeunesses Mariales Vincentiennes ...; l'intégration des étudiants dans la commission de formation et leur participation croissante dans le processus de leur formation; les préparer à servir dans une Eglise pluriculturelle; avoir des formateurs expérimentés et au courant; faire communiquer et collaborer les missionnaires et les séminaristes; des programmes de formation inspirés par la mission de la Congrégation et de chaque Province; des normes et des principes de formation fondés dans les directives du Saint-Siège, des Conférences Episcopales et de la CM; en définitive, l'élaboration d'une "Ratio Formationis" spécifique; un programme de formation vincentienne avant et après les vœux et l'ordination.

2.2. Collaboration interprovinciale

La collaboration interprovinciale est rendue nécessaire par la pénurie de formateurs et de moyens propres. Elle est désirée aussi pour se connaître mutuellement, pour s'enrichir des apports d'autres provinces et pour l'engagement dans la vocation vincentienne commune.

A cet effet on propose: l'échange de revues, de bulletins et d'autres moyens d'information; l'organisation de cours interprovinciaux d'études vincentiennes, par exemple le "Mois" de Paris; de favoriser les rencontres de formateurs et l'échange d'expériences; la communication des programmes d'études; de favoriser les relations entre étudiants de diverses provinces; la création d'un séminaire suprarégional; de rester ouvert à l'accueil d'étudiants d'autres Provinces; la création d'un centre régional ou inter-

national d'études vincentiennes pour les formateurs et les jeunes en formation; de renforcer la collaboration interprovinciale pour le Séminaire Interne; d'organiser des cours interprovinciaux pour les nouveaux prêtres.

2.3. La formation des Frères

Quelques Provinces attirent l'attention sur l'absence d'une formation spécifique des Frères et demandent un plan de formation.

Suggestions sur quelques aspects de leur formation: être exigeant dans la sélection des candidats; donner une sérieuse formation vincentienne, spirituelle et professionnelle; faire connaître la vocation de Frère; élaborer une "Ratio Formationis" spécifique.

3. Comment la formation permanente — vincentienne, théologique et pastorale, peut-elle contribuer à l'unité de la Province et de la Congrégation? (Cf. C. 81; S. 42).

Les réponses des Provinces insistent sur les divers moyens de formation permanente. Treize Provinces motivent sa convenance et indiquent des critères dont il faut tenir compte.

3.1. Nécessité de la formation permanente et de critères à adopter

On part de la nécessité de se mettre à jour et de se renouveler constamment pour connaître la réalité du pauvre et du monde, pour atteindre l'unité des critères et l'équilibre des mentalités et des générations.

A cet effet, il est nécessaire: de compléter la formation vincentienne, pastorale et théologique; de programmer la formation continue en tenant compte des préférences des missionnaires et des nécessités de la Province; de favoriser l'éducation personnalisée; de développer la personnalité et les talents de chacun; de partir de la vision de la réalité et de la vie des pauvres, afin de chercher l'esprit vincentien et de s'orienter vers la libération des pauvres; de créer la conscience du besoin de se renouveler; de chercher la conversion à la lumière de l'Evangile; de promouvoir l'équilibre des mentalités, la vision critique de la réalité et la mise à jour de la pastorale.

La formation permanente favorise l'adoption de critères communs dans la spiritualité et l'activité missionnaire. Elle renforce l'unité en préservant de l'isolement; elle donne des éléments communs et porte à la participation; elle aide à s'adapter aux changements culturels et à unifier la vision pastorale. Elle conduit au rapprochement des idéologies, des hommes et des générations. Elle facilite le rapprochement des critères. Elle fait que la communauté soit créatrice d'elle-même. Elle favorise la maturation personnelle et les relations de groupe. Elle conduit à la conversion en faisant connaître les nouveaux problèmes et de nouvelles méthodes.

3.2. Moyens pour procurer la formation permanente

Vingt-deux Provinces insistent sur les moyens qui favorisent la formation vincentienne. Huit mettent l'accent sur la nécessité de partager les expériences et treize font ressortir la valeur de la communication interprovinciale.

Propositions concrètes: tirer profit des programmes diocésains; les échanges de publications; s'intéresser à des groupes d'études vincentiennes tels que le SIEV, la CLAPVI (Amérique Latine), le VSI (Etats-Unis) et le MEGVIS (Europe Centrale); lecture personnelle et réunions d'étude avec

l'aide de Confrères spécialisés d'autres Provinces; partager les connaissances théologiques, pastorales et vincentiennes, ainsi que les expériences; organiser des "cursillos", des rencontres, des retraites et des sessions de travail aux niveaux provincial et interprovincial; offrir périodiquement aux Confrères: des semaines ou des séminaires de spiritualité vincentienne ou de formation permanente, des rencontres par activités ou de spécialisation, un mois vincentin, une année sabbatique de recyclage ou d'approfondissement; que le plan de formation permanente soit intégré dans le projet communautaire; créer une commission au niveau général et provincial pour proposer des thèmes aux communautés locales; nommer un coordinateur ou une équipe pour la formation permanente; créer un Centre de Formation Permanente pour la CM.

4. La préparation des formateurs peut être un moyen d'assurer l'unité dans la formation des nôtres. Que peut-on faire pour elle, dans les Provinces et dans la Congrégation? (Cf. C. 93, 94, 95).

Nonobstant le peu de convergences dans leurs réponses, les Provinces indiquent les qualités et les tâches de leurs formateurs, la responsabilité de leur formation et les moyens de l'assurer. De plus, elles insistent sur deux points concrets: une "Ratio Formationis" pour toute la Congrégation et des formateurs à part pour les Frères.

4.1. Qualités des formateurs

Les formateurs doivent être compétents. Ils doivent être libérés des autres travaux, pour accomplir leur mission. Ils doivent être préparés progressivement (par exemple en travaillant comme aides des formateurs, avant d'assumer eux-mêmes la pleine responsabilité). Qu'ils soient optimistes, remplis de l'esprit vincentien. Qu'ils restent en charge le temps suffisant.

En particulier, selon 9 Provinces, il faut aider les formateurs à acquérir une expérience pastorale concrète (surtout comme missionnaires).

Les formateurs doivent créer une équipe homogène, sans verser dans l'uniformité. Ils doivent communiquer entre eux. Que leur équipe soit pluridisciplinaire (experts en psychologie, sociologie, discernement spirituel, connaissance de S. Vincent et de la Congrégation). Qu'ils s'en tiennent à des principes fondamentaux et à des critères communs, en tenant compte de la "Ratio Formationis".

4.2. Rôle des formateurs

Le rôle des formateurs est de promouvoir la communion dans un sain pluralisme, en ne formant pas pour le seul travail avec les pauvres, mais aussi pour la formation du clergé. Ils doivent assurer la continuité et la cohérence entre les étapes de la formation et veiller à ce qu'il y ait un climat fraternel entre eux et les jeunes en formation.

4.3. Responsabilité de la préparation des formateurs

Tous les membres de la Province sont responsables de la préparation des formateurs. Il est nécessaire que chaque formateur cherche à fréquenter des cours de spiritualité et à se spécialiser en pastorale, surtout dans le domaine missionnaire. Neuf Provinces demandent que, tous les trois ans,

la Congrégation organise des cours pour formateurs, surtout pour les Directeurs du Séminaire Interne, ou un séminaire pour formateurs. Huit Provinces font une suggestion concrète: la Créditration d'un Centre de Formation Vincentienne, au niveau de la Congrégation ou des régions, pour y donner des cours systématiques sur des thèmes d'inspiration vincentienne.

4.4. Moyens pour préparer les formateurs

Au plan interprovincial, on suggère des sessions d'étude, les échanges d'expériences, de plans de formation et d'autres documents utiles, des rencontres spéciales de formateurs de grands séminaires et de séminaires internes, l'échange interprovincial des formateurs eux-mêmes.

On demande que des spécialistes, financés par un fonds international, visitent les Provinces les plus pauvres pour y donner des cours, des conférences, etc.

Neuf Provinces demandent que la Congrégation ou les Conférences de Visiteurs (v.g. CLAPVI) organisent des cours, congrès et rencontres de formation.

Le Mois Vincentien et les autres initiatives du SIEV sont efficaces mais ne suffisent pas. Des Provinces ont demandé un Mois Vincentien spécial pour les Formateurs.

VINCENTIANA et d'autres publications officielles peuvent aider les formateurs, par exemple en présentant au cours des six ans à venir, un ensemble de thèmes à étudier par tous.

L'aide mutuelle peut être organisée avec d'autres Congrégations ou avec des Laïcs. On a cité les cours offerts par le Conseil Episcopal de l'Amérique Latine (CELAM) et par la conférence Latino-américaine des Religieux (CLAR), etc.

4.5. Autres points

Trois Provinces demandent une "Ratio Formationis" pour toute la Congrégation, en particulier pour le grand séminaire, ou un Directoire pour les Formateurs, et enfin qu'on prépare des formateurs pour les Frères.

5. Vous pouvez étudier un autre aspect de la formation que vous regardez comme très important pour l'unité de la Communauté et de la Province

Quatorze Provinces apportent d'autres éléments relatifs à la formation. Nous citons ici ceux qui n'ont pas été mentionnés dans les quatre questions précédentes.

* Eléments pour une formation vincentienne spécifique: l'étude et l'assimilation du patrimoine spirituel et apostolique vincentien; la vie avec les pauvres; un style de vie qui se rapproche de celui du peuple; la fraternité évangélique entre les membres de la Communauté. (Nous rappelons que cette énumération ne se veut pas exhaustive: des éléments des plus importants ont déjà été présentés en parlant de la promotion des vocations, de la formation, de la préparation des formateurs et de la formation permanente).

* La publication de résumés systématiques de spiritualité et de pastorale vincentiennes.

* La formation des candidats pour les Missions Populaires et les Missions ad Gentes.

* L'étude de l'histoire des Provinces.

6. *Point que vous considérez comme le plus important pour l'unité de la Congrégation, au cours des six prochaines années.*

29 Provinces, une maison et un Confrère répondent à cette question, indiquant des points que nous exposons ci-après, dans un ordre plus ou moins logique.

* Dans la pastorale des vocations et dans la formation, nous devons viser à la continuité de la Mission et non seulement à la survie de la Congrégation.

* Engagement vigoureux des Confrères pour attirer et former les candidats.

* Unifier la formation et pour cela: partir de principes, de normes, d'attitudes et de fondements communs; se servir des Constitutions et Statuts; tenir compte de la fin de la Congrégation et des objectifs de chaque Province; élaborer une "Ratio Formationis"; préparer des formateurs compétents (par exemple au moyen de rencontres ou de séminaires tous les 3 ans, pour toute la Congrégation; créer un Institut Vincentien et appuyer les initiatives de groupes tels que le SIEV, le VSI, la CLAPVI, le MEGVIS, etc.

* Former pour tous les ministères vincentiens: non seulement à l'évangélisation des pauvres, mais aussi à la formation du clergé.

* Coopération interprovinciale.

* Formation permanente.

Faites-moi la grâce, Seigneur, que, dans le conseil que nous tenons pour les affaires de la maison, je rapporte les choses comme elles sont, sans passion, ni désir d'être suivi, mais dans l'esprit qu'il faut, et que, si je dis quelque chose, cela se fasse pour donner plus d'éclaircissement, et afin que la vérité soit plutôt connue par les autres que par moi. C'est la grâce que je vous demande, Seigneur.

SV XII, 319.

PROJET POUR LA CONGREGATION DE LA MISSION (1986-1992)

INTRODUCTION

Le 8 novembre 1985, le Supérieur Général écrivait à la CPAG-86 ce qui suit:

"...dès le tout début de son travail je voudrais offrir à l'Assemblée une suggestion sur la direction qu'elle pourrait prendre. Nous avons déjà pris des décisions en ce sens, en choisissant les trois thèmes qui ont été discutés par les Assemblées provinciales. Je me demande si, au point où nous en sommes, davantage encore pourrait être fait? Un chemin que pourrait être suivi, serait de proposer à l'Assemblée Générale de formuler un PROJET POUR LA CONGREGATION: 1986-1992. Ce document serait en quelque sorte un programme auquel chacune des Provinces s'obligerait. Ce serait un programme basé sur des fondements théologiques clairs, orienté pour atteindre certains buts pratiques de la mission que la Congrégation reçue de Dieu par l'intermédiaire de l'Eglise. Ce document servirait à orienter l'Assemblée Générale dans quelques directions, tout en laissant l'Assemblée libre de choisir le chemin qu'elle veut suivre".

La CPAG-86 appuie cette suggestion du Supérieur Général.

Le 3 décembre 1985, le Conseil Général a rencontré la CPAG-86 et lui a demandé de préparer l'esquisse d'un projet qui pourrait être discuté par l'Assemblée.

Ce que nous proposons dans les pages qui suivent n'est qu'un simple point de départ pour la réflexion de l'Assemblée. C'est une proposition, selon nous, qui pourrait stimuler la discussion et susciter d'autres idées concernant les mesures concrètes les plus importantes pour l'unité dans la Congrégation au cours des six prochaines années.

Outre les fondements les plus importants (l'Ecriture, les documents de l'Eglise, les écrits de St. Vincent ...), l'Assemblée aura à sa disposition trois sources plus immédiates pour l'aider dans son travail:

1. La synthèse des réponses des provinces au questionnaire envoyé par la CPAG-86 et particulièrement les points jugés les plus importants pour l'unité de la Congrégation au cours des six années à venir.
2. Le rapport du Supérieur Général qui sera présenté au début de l'Assemblée.
3. Les expériences des délégués eux-mêmes qui seront échangées durant l'Assemblée.

Pour composer le schéma qui suit, la CPAG-86 n'a eu à sa disposition que la première de ces trois sources. Nous sommes conscients, de ce fait, de n'avoir pu faire qu'un travail incomplet. A partir de la seule synthèse des réponses des Provinces, nous avons formulé quelques objectifs (*Quid*), recherché quelques motifs (*Cur*) et des moyens concrets (*Quomodo*). Nous avons ramené les objectifs aux trois points qui nous sont apparus les plus convergents dans les réponses des Provinces.

Comme on le verra, ce schéma n'est évidemment pas exhaustif. Il ne s'agit, pour nous, que d'une orientation proposée à l'Assemblée, et d'une méthode de procéder. Nous espérons apporter ainsi une aide. Les trois sources mentionnées plus haut, nous en sommes certains, fourniront davantage de matière à l'Assemblée pour la formulation des objectifs.

ITINERAIRE POUR LE PROJET C.M. (1986-1992)

1. Réflexion, en groupes, sur les trois sources de notre travail:

- * Synthèse des réponses des Provinces
- * Rapport du Supérieur Général
- * Les expériences des délégués eux-mêmes

2. Election de trois Commissions:

- * Evangélisation des pauvres
- * En communauté pour la mission
- * Formation pour la mission

Ainsi qu'une quatrième Commission pour les Postulats et autres sujets juridiques qui pourraient apparaître durant l'Assemblée.

3. Après le temps nécessaire à la réflexion et à la communication des expériences, les commissions commenceront à rassembler les idées des groupes sur les matières jugées les plus importantes pour l'unité dans la Congrégation au cours des six prochaines années. A partir des rapports des groupes, elles commenceront à formuler le projet. Cela pourrait se faire en maintenant le plan: objectifs, motifs, moyens.

4. C'est donc pour aider l'Assemblée et stimuler la discussion que la CPAG-86 propose le schéma qui suit, contenant objectifs, motifs et moyens suggérés par les points de convergence des réponses des provinces.

CONCLUSION

CPAG-86 suggère que le Projet pour la Congrégation contienne, au-delà des objectifs, motifs et moyens, deux autres points conclusifs, qui aideront à promouvoir l'engagement de tous les Confrères dans sa réalisation:

* *"Transférance"*

Il est très important que tous les confrères se sentent engagés dans la discussion, l'assimilation et la réalisation du projet de telle sorte que soient interiorisées les valeurs que l'on veut promouvoir. Pour cela l'Assemblée Générale demanderait que le projet soit discuté dès que possible dans toutes les communautés de la CM et dans la prochaine Assemblée provinciale en vue de sa concrétisation au plan local et provincial.

* *Evaluation*

L'Assemblée Générale demanderait que la réalisation du Projet soit évaluée:

- 1) annuellement dans les communautés locales sous forme de révision de vie
- 2) dans les Assemblées provinciales
- 3) à l'occasion des visites du Supérieur Général ou de ses Assistants dans les Provinces
- 4) par les Visiteurs, avec le Supérieur Général pendant la réunion en 1989
- 5) par l'Assemblée Générale de 1992.

PROJET POUR LA CONGREGATION DE LA MISSION (1986-1992)**1. EVANGELISATION DES PAUVRES**

Les Provinces de la C.M. reconnaissent que, ces dernières années et spécialement depuis Bogotà, un nouvel intérêt pour les missions populaires se manifeste. Dans le même temps, particulièrement à la lumière de nos nouvelles Constitutions, les Provinces ont recentré leur optique et canalisé leurs énergies de plus en plus sur le pauvre.

Pour soutenir cet effort de renouveau, la C.M. se fixe, pour les six années prochaines, les objectifs suivants.

1.1 Premier objectif: *Chaque Province devra élaborer un plan de réactualisation de la mission populaire.*

1.1.2 MOTIFS:

St. Vincent nous dit que "l'emploi des missions est notre premier et principal exercice" (RC XI, 10). Nos Constitutions (Art. 14) prescrivent que cette œuvre "si chère au cœur de St. Vincent" doit être recommandée avec insistance. L'engagement actif dans cette œuvre nous aidera à retrouver les intuitions de base qui doivent animer tous nos autres travaux.

1.1.3 MOYENS:

Le projet provincial devra préciser comment élaborer une forme rénovée de mission et le Visiteur nommera ceux qui constitueront l'équipe de missionnaires.

Les Visiteurs encourageront les équipes missionnaires à profiter des nouvelles expériences de mission populaire dans les autres Provinces; à étudier les moyens de transposer ce type de missions dans les milieux urbains et à collaborer avec les autres, clergé et laïcs, dans les missions.

1.2 Deuxième objectif: *Chaque Province fera le choix préférentiel en faveur du pauvre et cette option devra influencer le choix des travaux et l'affectation des personnes et des ressources.*

1.2.2 MOTIFS:

"Notre Seigneur nous demande d'évangéliser les pauvres: voilà ce qu'il fait et ce qu'il veut continuer de faire par nous", disait St. Vincent à ses missionnaires". (Coste XII, 79). Nos Constitutions affirment que "l'œuvre d'évangélisation dans la CM doit se caractériser par une préférence clairement exprimée pour l'apostolat parmi les pauvres" (Art. 12). Aucun n'a vécu aussi totalement cette option que St. Vincent.

1.2.3 MOYENS:

Chaque maison et lors de la prochaine Assemblée provinciale, on précisera concrètement comment cette option préférentielle pour le pauvre doit influencer les travaux et l'affectation des personnes et des biens au niveau local et provincial.

1.3 Troisième objectif: *Chaque maison et chaque Province trouvera les voies et les moyens d'entraîner le laïcat à collaborer avec nous pour l'évangélisation des pauvres.*

1.3.2 MOTIFS:

St. Vincent a engagé des laïcs, hommes et femmes, pour travailler activement avec lui à l'évangélisation des pauvres: Confréries de la Charité,

Dames de la Charité ... Nos Constitutions (art. 1) nous demandent d'aider à la formation des laïcs "les amenant à prendre une part plus grande dans l'évangélisation des pauvres". Ainsi nous inviterons les autres à se joindre à nous dans l'enthousiasmante expérience qui consiste à poursuivre ce que le Christ est venu faire sur terre. (Coste XII, 80).

1.3.3 MOYENS:

Chaque maison précisera les voies par lesquelles le laïcat pourra collaborer avec nous dans l'évangélisation des pauvres et établira un plan pour l'entrainer dans cette mission. Le projet provincial encouragera les maisons à accroître l'engagement des laïcs dans leur apostolat.

2. EN COMMUNAUTE POUR LA MISSION

Après des années d'expérience et de recherches, beaucoup de Provinces demandent un effort important et généralisé de revitalisation des communautés. Pas un retour au passé! Notre communauté est *pour* la mission. Elle doit s'adapter aux exigences de l'évangélisation des pauvres d'aujourd'hui, en fidélité à St. Vincent (C. 19).

2.1 Premier objectif: *La communication fraternelle entre les personnes, les maisons, les provinces.*

2.1.2 MOTIFS:

- * L'exemple de Jésus-Christ et de la communauté apostolique (cf. RC VIII, 1-2)
- * La parole de Jésus: "Que tous soit *un*, pour que le monde croie" (Jn. 17, 21).
- * "L'Esprit de Jésus-Christ est un esprit d'union et de paix: comment pourriez-vous attirer les mêmes à Jésus-Christ si vous n'étiez pas unis entre vous et avec lui? Cela ne se pourrait pas" (St. Vincent, Abelly, II, 145).
- * L'épanouissement des personnes au service de la mission.
- * Le témoignage d'une communauté unie et fraternelle.

2.1.3 MOYENS:

- * Affirmer notre identité par la pratique des cinq vertus, la simplicité surtout.
- * approfondir notre réflexion sur le n° 24 des Constitutions: en faire comme une grille de révision de vie communautaire.
- * Participer aux rencontres entre maisons et, au besoin, les susciter.
- * Mieux assurer l'information sur la vie de la CM et sur les études vincentiennes dans le monde.

2.2 Deuxième objectif: *le partage communautaire*

2.2.1 MOTIFS:

- * L'exemple des premières communautés chrétiennes (cf. Act. 2, 42-47).
- * Exigence de la mission: "élaborer l'activité apostolique, la soutenir, la seconder ..." (C. 19).
- * "... si nous devons enflammer les nations de l'amour de Dieu, si nous avons vocation d'aller mettre ce feu divin par tout le monde ... combien dois-je brûler moi-même de ce feu divin! Combien dois-je m'enflammer à aimer ceux avec qui j'habite, à édifier mes propres frères par l'exercice de l'amour et porter mes chers confrères à en pratiquer les actes..." (Coste, XII, 263).
- * Nécessité de structures, de lieux, de temps de partage pour la mission et pour la vie ensemble.

2.2.2 MOYENS:

- * Elaboration d'un projet communautaire abordant tous les aspects de notre vie comme le demande le n° 16 des Statuts. Et révision régulière.
- * Rechercher l'unité au delà de la diversité, des spécialisations pastorales et de l'individualisme.
- * Un temps fort dans chaque communauté (tous les 8 ou 15 jours), qui serait comme le "temps d'unité" dans la CM, avec partage de la prière, échange sur un texte de St. Vincent et révision apostolique et communautaire.

2.3 Troisième objectif: animation et corresponsabilité dans la communauté.

2.3.1 MOTIFS:

- * L'Evangile: "Celui qui commande doit prendre la place de celui qui sert" (Lc. 22, 27); après le lavement des pieds: "Comprenez-vous ce que je viens de faire?" (Jean. 13, 1-15).
- * "Vous déposant de la supériorité, ajustez-vous à lui en charité" (St. Vincent: conseil à un supérieur. Coste, I, 112).
- * "En esprit de coresponsabilité" (C. 37).

2.3.2 MOYENS:

- * Entreprendre une réflexion sérieuse sur l'obéissance comme cela a été fait, depuis Vatican II surtout, en matière d'autorité.
- * Aider le supérieur à sauvegarder le temps nécessaire à l'écoute et au dialogue.
- * Accepter une répartition des tâches dans la communauté.
- * Formation des supérieurs.

3. FORMATION POUR LA MISSION

De nombreuses Provinces placent avec insistance l'accent sur l'identité. En même temps elles sont préoccupées de ce que la formation des nôtres ne se fait pas dans des centres à nous, mais en Facultés ecclésiastiques ou dans des instituts d'autres Congrégations. Pour sauvegarder l'unité et l'identité de la Congrégation, on croit nécessaire d'avoir un plan de formation propre à nous, qui embrasse tout le parcours, depuis la promotion des vocations jusqu'à la formation permanente. Dans cette ligne, en vue d'un possible Projet de la CM, on propose les 3 objectifs que voici:

3.1 Premier objectif: la promotion des vocations

3.1.2 MOTIFS:

- * "Priez donc, pour que le maître de la moisson envoie des ouvriers à sa moisson" (Mt. 9, 38).
- * Le souci et le soin à donner à la vocation chrétienne en général et en particulier aux vocations religieuses et sacerdotales (cf. LG 9; OT 2-3; PC 24; Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, 5-10).
- * "Cette activité convergente de tout le peuple de Dieu en faveur des vocations répond à l'action de la divine Providence" (OT 2).
- * Elle est une exigence des Statuts 36-37 et assure la continuité de la Mission.

3.1.3 MOYENS:

- * La prière vincentienne traditionnelle.
- * Ouvrir la communauté aux jeunes dans le service des pauvres, dans

la vie communautaire et dans les expériences de prière.

* L'exercice actif de l'accompagnement spirituel.

* Le plan provincial de promotion et d'accompagnement, avec un coordinateur provincial, une équipe provinciale, la participation de chaque communauté et de son représentant, selon le projet communautaire.

3.2 Deuxième objectif: *Renforcer la formation spécifique.*

3.2.1 MOTIFS:

* "Pour que cette Congrégation parvienne, moyennant la grâce de Dieu, à la fin qu'elle s'est proposée, elle doit faire son possible pour se revêtir de l'esprit de Jésus-Christ" (RC I, 3).

* Les principes de la formation vincentienne (C. 77-80) et les orientations des Statuts 40-41 nous acheminent à vivre la vocation vincentienne: sa fin, sa nature et son esprit.

* L'accomplissement déterminé des principes de Vatican II et de la récente "Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis" (cf. OT, préambule; RF 2).

* "La rénovation adaptée des Instituts dépend surtout de la formation de leurs membres" (PC 18).

3.2.2 MOYENS:

* Plan d'étude systématique de la vie et des écrits de S. Vincent, de l'histoire de la CM et des Constitutions.

* Elaborer une "Ratio Formationis" pour le Grand Séminaire de la CM et une "Ratio Formationis" particulière pour les Frères.

* Préparer une équipe de formateurs au niveau provincial, interprovincial ou régional.

* Création d'un Centre régional ou international d'Etudes Vincentiennes pour les formateurs et les jeunes à former.

3.3 Troisième objectif: *Se mettre en état de formation permanente.*

3.3.1 MOTIFS:

* "La formation sacerdotale, surtout dans les conditions de la société actuelle, doit encore se poursuivre et se compléter après l'achèvement du cycle d'études dans les séminaires" (OT 22; cf. PO 19; PC 18; etc.).

* La formation permanente est nécessaire pour se mettre en état de conversion continue, exigée pour atteindre la fin de la CM (C. 78 § 1); est caractéristique de l'évangélisation dans la Congrégation (C. 12, 6).

* "La formation des nôtres doit se poursuivre et se renouveler tout au long de la vie" (C. 81; cf. C. 77, 1).

* Elle promeut l'équilibre des mentalités, facilite le rapprochement des critères et renforce l'unité.

3.3.2 MOYENS:

* Vivre la formation permanente à partir de la connaissance et de l'assimilation des Constitutions.

* Créer une commission au niveau général et provincial qui prépare des thèmes à étudier dans la communauté locale et dans des rencontres à divers niveaux.

* Créer un Centre de formation permanente pour la CM.

LABORES CPAG-86, IN LINGUA ANGLICA

Rome, December 7, 1985

Dear Confreres,

May the grace of Our Lord Jesus Christ be always with us!

The thirty-seventh General Assembly will meet in Rome on June 18, 1986. The Constitutions state clearly the nature and authority of the Assembly:

The General Assembly, immediately representing the entire Congregation, as the supreme authority of the Congregation has the right:

1° to protect the heritage of the Congregation and to foster appropriate renewal in accord with that heritage;

2° to elect the Superior General, Vicar General, and Assistants General;

3° to enact laws or Statutes, and Decrees for the good of the Congregation, with due regard for the principle of subsidiarity. Statutes which are not explicitly abrogated remain in force. Decrees must be explicitly confirmed in order to remain in force;

4° by a two thirds vote to request changes from the Holy See in the Constitutions approved by it;

5° to interpret authentically the Statutes; the authentic interpretation of the Constitutions, however, belongs to the Holy See.

Over the past year and a half, CPAG-86 has met three times to assist the Congregation in preparing for the Assembly. When we first met, on Sept. 1, 1984, the Superior General recalled to us the motto that he had suggested for the Assembly:

UNUM CORPUS ET UNUS SPIRITUS IN CHRISTO.

He urged us to envision an Assembly that would promote unity and that would be deeply pastoral in character.

With this in mind, in our letter of Sept. 3, 1984, to all the members of the Congregation, we encouraged the full participation of every confrere and every province in preparing effectively for the Assembly.

In their responses the provinces stated that they were very much in favor of a practical, pastoral Assembly. Their interests focused on three themes: evangelization, community, and formation.

On Dec. 15, 1984, we sent to the provinces a questionnaire centering on the three themes. Desiring once again to mobilize all the confreres, local communities and provinces so that, together, we might promote unity in the Congregation, we suggested the method of SEE, JUDGE, and ACT as a means for discussing the questionnaire.

The response was most enthusiastic. Ninety per cent of the provinces sent in answers. They were concrete and detailed. The responses showed clearly that large numbers of confreres had contributed their experiences and thoughts.

Our first task upon arriving here on Nov. 25, 1985, was to prepare a synthesis of the responses to the questionnaire. Since it represents the roots of the Congregation — the confreres, the houses, and the Provinces — we judged that it would be a most important source for the work of the Assembly.

During the course of our final two weeks' work we also revised the Directory for the Assembly (with much help from Fr. Rigazio), organized the *postulata* received from the provinces, and worked out a concrete proposal for what the Assembly might do.

At this time we offer you a "Documentum Laboris" which we hope will facilitate the work that lies ahead.

The General Assembly of 1986 promises to be quite different from those that immediately preceded it, which dealt mainly with the formulation of our Constitutions and Statutes. Confreres throughout the world, supporting the Superior General's suggestion, have asked for a deeply pastoral Assembly.

But what might such an Assembly do? CPAG-86 suggests two steps:

1. REFLECT: Besides other more remote sources, there will be ample sources for reflection in the Assembly itself:

- a. the synthesis of the responses of the provinces to the questionnaire sent out by CPAG-86;
- b. the report of the Superior General;
- c. the experience of the delegates in regard to evangelization, community and formation.

2. ACT: The Constitutions offer several possibilities for action (cf. 137). The Assembly may choose any of these. But, as will be described later in this Documentum Laboris, the Superior General, having visited many of the Provinces and after consulting his council, proposes the writing of a

PROJECT FOR THE CONGREGATION OF THE MISSION, 1986/1992.

CPAG-86 concurs with this suggestion of the Superior General and his council. In the pages that follow, therefore, we offer the delegates a method and a brief schema for the Project. We hope that these will be useful as points of departure for the work which the Assembly itself will do.

May God, who begins this good work among us, bring it to completion.

Robert P. Maloney, c.m.

Fr. Ms. Ami D
Roman

J Morin
Morin

F. Chavanne, c.m.

F. Léger Lelièvre
Paler

Herning Autorello, c.m.
Autorello

THINGS TO BRING TO THE ASSEMBLY

- * *Documentum Laboris 1986*
- * *Directory for the Assembly*
- * *Constitutions and Statutes of 1984*
- * *Common Rules*
- * *Documents of Vatican II and other relevant documents*
- * *Liturgy of the Hours*
- * *Hymns and the Eucharistic Prayer in the vernacular*
- * *Alb and stole*
- * *Typewriter (some will be provided for common use)*
- * *"Instrumentum Deputationis" (this may already have been sent by the Visitors)*

OUTLINE OF THE WORK OF THE GENERAL ASSEMBLY

1. Elect the Superior General and his assistants.
2. Discuss points derived from the synthesis of the responses of the provinces, from the report of the Superior General, and from the experiences of the delegates themselves regarding:
 - * Evangelization of the Poor
 - * Community for the Mission
 - * Formation for the Mission
3. Formulate:
 - * A Project for the Congregation, 1986-1992
or
 - * Declarations
or
 - * Decrees
4. Respond to the *Postulata* of the provinces and of the Superior General and his council.
5. Consider proposed changes in the Statutes (also, petition to the Holy See for changes in the Constitutions - something which no one has suggested).

SYNTHESIS OF RESPONSES TO THE QUESTIONNAIRE SENT OUT IN PREPARATION FOR THE GENERAL ASSEMBLY

INTRODUCTION

On Sept. 3, 1984, CPAG-86 wrote to the Visitors and all the members of the provinces asking what themes should take precedence at the upcoming General Assembly and what method would be most appropriate for treating those themes. Three themes emerged clearly from the consultation: evangelization of the poor, community for the mission, and formation for the mission. A strong feeling also emerged that the Assembly should be pastoral in character.

On Dec. 15, 1984, we sent out a questionnaire for use in the domestic and provincial assemblies, suggesting that they use the method of SEE - JUDGE - ACT in responding. In November and December 1985 we met to compile the results of the questionnaire.

We found that the houses and provinces reacted with considerable enthusiasm to both the questions and the method. 43 out of 48 provinces (90%) responded.

What follows is a synthesis of the responses written in French, Spanish and English. The synthesis aims at highlighting the points of convergence in the responses. It does not give the names of the provinces that answered in a particular way. It gives numbers only when the numbers are significant.

In synthesizing the responses to the question, under each topic, which reads "Besides the three (or four) questions above, you may choose any subject...", the committee has listed only those subjects not mentioned in the synthesis of the responses to the earlier questions.

In compiling the responses to the "One point which is most important...for the next six years", the committee has provided: 1) a synthesis of those points suggested as most important for the world-wide Congregation in the next six years, omitting the suggestions for individual houses and provinces; 2) the actual texts sent in by the provinces. The texts appear in the original languages, for the most part, and are found, for each topic, after the three translations of the synthesis of the responses to the questions.

I. EVANGELIZATION OF THE POOR

1. *Our concrete apostolic activities: what are they? are they related to the evangelization of the poor? (Cf. C. 12).*

1.1. Current apostolic activities

Most of the provinces provided a list of their current apostolic activities; a few did not.

29 mentioned staffing parishes, both urban and rural, 24 mentioned spiritual direction of the Daughters of Charity, 21 spoke of popular missions, using the term to describe traditional parish missions as well as new forms of mission. 17 described various forms of assistance in the formation of diocesan clergy, ranging from seminaries to retreats. 15 spoke of formation of our own Vincentian candidates; several others added involvement in vocational promotion. 17 described chaplaincies of various kinds (hospitals, prisons, residences for the chemically dependent, etc.). 15 mentioned schools, mainly on the secondary level. 13 mentioned assistance to various Vincentian groups (e.g., the Ladies of Charity, the Vincent de Paul Society).

The following works, listed here in order of decreasing frequency, were also mentioned: foreign missions, formation of lay leaders and base communities; leadership and support for various forms of social action (e.g., human development programs, publications, etc.); work with migrants; spiritual direction of women's communities other than the Daughters of Charity; interprovincial collaboration (e.g., CLAPVI); and youth and family ministries.

1.2. Relationship of these activities to evangelization of the poor

Many provinces did not treat this second part of the question. Most of those who did respond simply stated that their works are related to the evangelization of the poor. Others, reporting on the 'judge' of the *see, judge, act* method, replied in different ways: we serve the poor directly and indirectly; we serve them by animating pastoral agents and through the Daughters of Charity; we ask ourselves whether we ought to withdraw from well-to-do areas to work more directly for the poor; we are in a process of conversion towards the poor; our works are joined to the evangelization of the poor when we practice the five Vincentian virtues.

2. *Others in the church carry out the same apostolic activities. What characterizes us as Vincentians? How might we better live out our identity? (Cf. C. 10-18).*

Of the 43 provinces whose responses we received, some did not answer this question directly.

2.1. The five characteristic virtues

A large majority of those responding stressed the role of the five virtues in characterizing us as Vincentians. 28 provinces mentioned this explicitly; 12 of these emphasized simplicity, especially in our life-style, as characteristic of a missionary.

2.2. Focus on the poor

Eighteen provinces highlighted our Vincentian focus on the poor, describing it in a variety of ways: e.g., going to the most abandoned; making a preferential option for the poor; having a global vision of solidarity with the poor; seeing the poor as a sacrament of Christ; knowing the needs of the poor; allowing the poor to evangelize us.

2.3. Popular missions

In this context a smaller group of provinces mentioned the popular missions as characterizing us; some of these called for a greater involvement of the Congregation in these missions. In another context (cf. question 5) other provinces added their voices to this group.

2.4. Other characteristics of Vincentians

Provinces also mentioned the following characteristics, listed here in order of decreasing frequency: devotion to the Blessed Mother, especially as expressed through the Miraculous Medal; the use of the little method in our preaching; the encouragement of laity and Vincentian groups to cooperate with us in the evangelization of the poor; assistance to and training of the clergy; missionary obedience; fidelity in our activities; having a personal relationship with St. Vincent; responding to the appeals of the church; working free of charge; hospitality.

3. *How can we experience a true sense of community such as the Constitutions (12, 4) ask for: "a true sense of community in our apostolic works, so that we might strengthen one another in our common vocation"?*

3.1. Being co-responsible for local and provincial plans

18 provinces felt that we can best build a true sense of community in our apostolic works by being co-responsible for working out our local and provincial community plans. In a similar vein, several other provinces spoke of the need for periodic *revision de vie*.

3.2. Communication and cooperation

A large group of provinces mentioned the fostering of open exchange of information, including publications and interprovincial communication; others mentioned the importance of regular meetings. Another large group spoke of the need to work together with a "common direction", a "common mission", with "co-responsibility", and "in the name of the Congregation, not our own".

3.3. Reducing individualism

Another sizeable group of responses clustered around reducing individualism, being disponibile to respond to the Congregation's call to serve the most abandoned, and being open to a team approach.

3.4. Sharing with others

Several provinces spoke of sharing our spirituality and our experiences with one another in mutual trust through communal reflection on the gospel, on our Vincentian heritage, and on the cries of the poor.

Others spoke of concrete care for one another by the sharing of burdens (e.g., administration), by mutual support, and by attending more to persons than to works.

3.5. Living community life vitally

A number of responses mentioned mutual support in forming a community of fraternal give-and-take, labor, prayer and goods (C. 25). Others felt that we will have a sense of community in our apostolic works if we share a common life and common exercises; e.g. meals, prayer, retreat, recreation, Vincentian feasts.

3.6. Other factors

Some provinces looked to formation to give us a sense of community in our works, speaking of the need for formation in how to dialogue with one another and of the need for a special international center for Vincentian formation. Others mentioned the importance of acting in accord with our Constitutions and provincial statutes.

Many other ideas were sent in; e.g., the need for exchange of personnel among provinces; keeping contact with confreres at a distance; allowing ourselves to be enriched by differences; fraternal correction.

4. Besides the three questions above, you may choose any subject in regard to evangelization of the poor that you consider more important for unity in your local community or province.

Only subjects not mentioned in the responses to the first three questions have been listed below.

Some precisions relating to the popular missions were mentioned:

- * involvement in popular missions may help us to discern the basic intuitions that lie behind all our missionary activities;
- * all confreres should participate in one;
- * we need capable directors and a directory for missions.

Other subjects relate to the need for a clearer understanding of basic concepts:

- * we need a clarification of the concept of "mission";
- * how should we understand "evangelization of the poor";
- * we need a deeper sociological and theological understanding of poverty;
- * what is the relationship between evangelization and human development
- * we need a wider definition of "the poor".

The following subjects were also mentioned:

- * the creation of an animation team to visit the English-speaking provinces and present heritage workshops;
- * the establishment of a common fund in the Congregation for financing Vincentian works;
- * being disposed to abandon gradually those works which do not correspond to our Vincentian vocation.

5. One point which is most important for the unity of the Congregation in the next six years.

Several provinces did not identify one point as most important for unity.

5.1 Popular missions

Eleven provinces identified an intensified commitment to the popular missions as the most important point for the next six years. The responses of other provinces also touched on the popular missions in less direct ways. One, for example, called for a deepening of our missionary commitment. Another mentioned formation and work directed toward missions and charity.

5.2 Focus on the poor

Another large group of responses clustered around our labor on behalf of the poor. To describe what would be most important for unity the responses used phrases such as: "fundamental option for the poor", "preferential option for the materially poor", "efforts by all for the integral evangelization of the poor", "greater efforts to get more collaborators in the Vincentian work for the poor", "everyone coming together in the evangelization of the poor". One province urged that we come to a clearer understanding of evangelization and allow ourselves to be evangelized by the poor.

5.3 Other points

Other points regarded as most important for unity were as follows: animation of our apostolic works; improvement of means of communication, within provinces and in the Congregation as a whole; growing in the knowledge of the Vincentian spirit and putting it into practice; developing a global vision leading to solidarity with the world's poor; promotion and formation of vocations; reflection about what are the most effective means of evangelization today; instilling a Vincentian image through all the stages of formation; collaborating with laity, especially in the training of evangelizers; revising our works in light of art. 12 of the Constitutions; publishing a meditation book on the Constitutions for all the confreres.

Grant me, O Lord, the grace that, in the council which we hold for dealing with the affairs of this House, I may state things as they are, without passion, or the desire of being followed, but, in the right spirit and that, if I say anything, I shall do so in order to throw more light on the question, and that the truth may be discerned rather by others than by myself. This is the grace I ask of Thee, O Lord.

*P. COSTE, Conferences of St. Vincent de Paul,
Philadelphia, 1963, p. 691.*

II. IN COMMUNITY FOR THE MISSION

1. *QUESTION 1. What are the elements in our Vincentian spirituality that are most significant in your personal and community life? Cf. Const. 5-8 and 28-50. How can those elements contribute to our life in community as missionaries?*

One response describes well the context of the thoughts that follow: "We live in a time of transition from a conception of the Vincentian vocation seen primarily in terms of personal sanctification to a spirituality oriented clearly toward the mission". That demands time and balance, because what we are dealing with is really a new way of looking at things, which invites us to a deepening of our spirit, our life and our unity.

1.1. Spirit

The elements of our Vincentian spirituality considered most significant by the provinces are:

- * union with the Word Incarnate, the Father's Missionary, who became poor to save us from our misery;
- * this communion with Christ helps us to recognize the Lord in the person of the poor and in our confreres; it moves us to conversion, to the imitation and following of Christ the Evangelizer of the poor. He is the rule of the Mission and the center of our spirituality;
- * docility to and confidence in Providence which is manifested in the signs of the times and in the appeals of the Church: this lays the foundation for our doing the will of God in community;
- * imitation of the Trinity, the model for all community;
- * Marian devotion and devotion to St. Vincent, our spiritual guide.

1.2. Life

All these elements in our spirituality cannot remain on a theoretical level. They ought to help us, individually and communally, to be formed into new persons by:

- * the practice of the 5 virtues, especially simplicity, these virtues being not only means of personal sanctification but also attitudes proper to the mission. Our spirituality is a spirituality of action, the 5 virtues becoming operational and means for the mission;
- * contemplative prayer and common prayer, especially the celebration of the Eucharist and the Sacrament of Reconciliation. Our prayer ought to become more creative and less ritualistic;
- * fraternal life, a sign of the presence of the kingdom of God, lived in a context of charity directed toward the promotion of others. Our community life ought always remain oriented toward the mission and avoid a monastic form.

1.3. Unity

These elements "constantly reassimilated through fraternal sharing (*revision de vie*, communal reflection) will bring unity to the criteria for our action; within a diversity of ministries, they will keep us moving in the same direction, avoiding deviation from it; they will sustain our sensitivity to the diverse forms of poverty, will help us to improve the quality of our service and permit us to live the gospels better".

These are also the practical means for reanimating our sense of belonging to the Community, for consolidating our stability, for interiorizing our Vincentian identity, and for creating the "missionary mystique" which ought to assure our unity.

2. QUESTION II. The Constitutions (25) describe our life as one of sharing. Where are we in this regard? What level of sharing ought to be accentuated in order to achieve a greater unity in the community (local, provincial, worldwide).

In regard to sharing, the provinces desire a deepened communal reflection on the Constitutions, particularly articles 24, 25, 27, as well as art. 16 of the Statutes. But there is a long way between theory and practice. In regard to practice, the word that comes to the fore most often is *communication*. Sharing demands our improving communication on all levels: good fraternal relationships, a climate of openness and confidence, etc. There is a great risk, however, of its remaining on a formal level if we do not accept the challenge to personal conversion and do not make provision for the adaptation of structures.

2.1. Quality of communication

If we are content just to live side by side, communication will hardly be profound. "The joys, the sorrows, the successes and failures, the sicknesses, the celebrations all ought to be shared with empathy"; "we ought to be conscious of the needs of others". It is essential to create a favorable climate, in charity and in the practice of the 5 virtues, so that communication might be free, easy, transparent and constructive. Without that, our speaking can even become an obstacle to communication.

2.2. Education for communication

An education in communication is necessary for eliminating obstacles: e.g., latent and open conflicts which we must have the courage to confront in order to resolve them; people's passivity; diversity of mentality and formation; absenteeism; lack of animation; dispersion of confreres; excessive use of TV.

It does not suffice to remove the obstacles, but it is necessary, positively, to promote a climate favorable to communication: mutual confidence and the ability to forgive, openness to dialogue, the ability to see diversity as richness, to recognize in the other person some portion of the truth, and finally, with a spirit of faith, to see in our fraternal sharing of work and prayer a source of energy.

2.3. The structures of communication

True communication demands a certain number of favorable structures:

1) on the local level

* putting all our energy into formulating a community project and evaluating it regularly. Promoting meetings where, to achieve better unity in diversity, opinions are interchanged. At these meetings we should discuss questions relating to our mission, apostolic problems, the realities of common life, and questions of faith. There is, in the responses of the provinces, a great insistence on the quality, the regularity, the frequency of meetings where communal decisions are made and evaluated. They are the privileged place for co-responsibility.

* Finally, fidelity to the Constitutions and the reintroduction of an adapted form of repetition of prayer.

2) *on the provincial and world-wide level*

* better sharing of the richness of knowledge and experience, e.g., participation in programs for re-tooling and communication about these within our communities; regional meetings; spreading of informations through bulletins and articles about the life of the Congregation; Vincentian publications; that all the provinces receive free of charge at least one copy of important items (books, articles) that appear in the Vincentian literature of other provinces; that the basic articles in *Vincentiana* be published in three languages: French, Spanish, and English.

* facilitating the transfer of confreres from one province to another and the sharing of goods among the provinces;

* better co-ordination among the groups for Vincentian study and reflection, like CLAPVI, SIEV, MEGVIS.

3. *QUESTION III. According to the Constitutions (24, 97, 102, 123, 129) those in charge (local, provincial, world-wide) ought to be animators. What is the actual situation now? As co-responsible with them, how can we aid them to intensify their role as animators?*

A good number of provinces underline the rapid, profound evolution in the situation and the role of the superior on all levels (local, provincial, world-wide). There is the "weight of tradition", as well as the changes in society and the Church in recent years. Our way of conceiving authority has a long history. A good bit of time will be needed for such a change in thought.

3.1. Situation

We run the risk of passing from authoritarianism to a co-responsability which is so vague and free that it dissolves all authority. Under the pretext of respecting persons and their charisms, no room is left for disponibility and the common good. In short, as one province puts it: "There still exist superiors who preside, there are superiors who understand and try to live out their role as animators, ...there are those who abdicate all authority, ...but there are fewer and fewer volunteers for the job"; this is, without doubt, proof of the difficulty of the job today rather than of humility.

3.2. The causes

This difficulty is analyzed seriously in the responses of the provinces. Several causes are mentioned rather generally:

* dispersion of ministries: Each house lives in a different situation and within individual houses the confreres have diversified commitments and rhythms of life.

* the instability of the institutions: For some twenty years each one has felt himself "searching" in the Congregation as well as in the Church. Constitutions, Statutes and norms have succeeded one another. Logically, the leaders in the community are the first to be disturbed.

* differences in age, formation, experience, felt more today "than in the good old times of uniformity".

* the realities of the provinces: dispersion of communities and of confreres; difficulties in communication (missionary provinces especially).

* the multiple tasks attributed to the superior (or "monopolized" by him); pastoral, material, institutional ...and the difficulty in devoting the needed time for listening and for animation.

In the midst of all this, there are three statements which can be signs of hope:

- 1) a majority are in agreement in recognizing the difficulty of the superior's role today;
- 2) yet a majority also recognize that the importance of the superior's role has increased considerably in recent years: "the role of leadership is crucial today...";
- 3) all recognize that it is not just the problem of the person, but the responsibility of the community.

3.3. Proposals

Hence, some suggestions:

* Undertake reflection on "authority/obedience"; the latter comes up often in the responses: "We have reflected perhaps too much on a new style of authority while forgetting to reflect in the same way on obedience".

* Increase and improve all the means and occasions for communication. The period of saturation with "too many meetings" seems to be over. The responses stress the spiritual, Vincentian and fraternal dimensions of communication.

* The importance of the Community Project, not only a pastoral project, but one including community life; a project formulated by all and therefore calling everyone to responsibility.

* Help the superior to safeguard the time necessary for listening, dialogue and animation.

* Provide a prior and on-going formation for superiors centering particularly on their responsibility as animators.

4. OTHER QUESTIONS IV.

Not included here are questions mentioned clearly elsewhere:

- * Deeper theological and biblical reflection on "community for the mission".
- * Living the vows today.
- * Reflection on poverty and sharing of goods.
- * Research into new forms of communication within the community.
- * Revitalization of parish ministry in the Congregation.

5. THE MOST IMPORTANT POINT. *What point, in regard to community, do you consider most important for the unity of the Congregation in the next six years?*

According to the responses of the provinces, renewal of "Vincentian" community life appears as one of the first and most urgent priorities in the Congregation. This recalls the essential link that exists for us between "community" and "mission".

This broad concern is most frequently expressed through three themes: identity, sharing, animation.

5.1. Identity

In the years ahead, we should undertake a significant program of research and deep reflection on our communal foundations, the criteria for our spirituality, and our "mission". This could center around some essential articles in our Constitutions: no. 1,2,6,7,12,21,24. We must recover our Vincentian "esprit de corps"; our love for the community must be rekindled.

5.2. Sharing

Identity will be recovered and reaffirmed through sharing on all levels and in all forms. Many provinces stress shared prayer and several give it the highest priority: revitalizing the life of prayer for the mission. Likewise the sharing of work. Several provinces consider the most important point as simply "the community project". Others ask for a special effort in regard to communication and fraternal life. The desire was also expressed that each house hold itself to a schedule of meetings/shareings which will truly engage each of the confreres.

5.3. Animation

An animation on all levels within the Congregation, both for the sake of the mission and for the sake of life "among ourselves": in this sense, a special effort should be made to form animators for the community. Finally, we should launch into an overall program of reflection on the true meaning of co-responsibility in the Vincentian community, which, according to art. 25 of the Constitutions, "is continually forming itself".

III. FORMATION FOR THE MISSION

1. *QUESTION I. How can each missionary and each community cooperate, in its apostolic activity and its community life, in the promotion and accompaniment of vocations? (Cf. S. 36, 37).*

The responses show that almost all the provinces are sensitive to this concern and are trying to stimulate and care for possible vocations through the witness of our own lives, through concrete action in vocational promotion and accompaniment, and through the creation of new means for vocational promotion as well as the adaptation of traditional ones.

1.1. The witness of our own lives

As a presupposition for vocational promotion it is necessary that each member and the community as a whole be conscious of their responsibility in regard to vocational promotion and that the Vincentian vocation shine forth clearly in our lives.

Witness will be the fruit of personal conversion, change of mentality and openness to a contemporary ecclesiology, joyful service of the poor, fidelity to the community and love of the Congregation, and of looking more to the continuity of the mission than to permanence of structures.

1.2. Promotion and accompaniment

Promotion and accompaniment require concrete action leading to the presentation of our Vincentian vocation, as well as the commitment of the confreres to listen, accept, and accompany possible candidates.

Hence, some proposals: personal and communal prayer for vocations; expressing clearly our Vincentian vocation as it flows from our vocation in the Church; making ourselves known through literature and appropriate advertisements; opening up our communities to young people for service of the poor, community life and experiences of prayer; living the Vincentian charism through engaging in the popular missions; offering ourselves for the spiritual direction of young people; having some common criteria for spiritual direction; maintaining personal contact with the candidates, visiting their families and trying to know the environment in which they live and to appreciate their apostolic commitments, if they have any.

1.3. Means for vocational promotion and accompaniment

The change in culture and mentality that has taken place in contemporary society demands constant alertness to the means for arousing and accompanying possible vocations.

To do this it is necessary: to make use of all our ministries, especially our pastoral work with families and with youth; hold meetings, informal get-togethers, and vocation retreats; maintain personal contact with those who live with their families; renew our minor seminaries; have a provincial plan for promotion and accompaniment in which the role of the provincial coordinator, a provincial team and a representative from each house is laid out clearly; the need for a postulancy prior to the Internal Seminary in which the candidate is introduced to a knowledge of St. Vincent and of the Congregation, community life and the service of the poor; collaborate with other people involved in vocation work in the Church, especially with the Daughters of Charity.

2. *QUESTION II. We need a specific kind of formation appropriate to our Vincentian vocation. Are there some things you might suggest in that regard? In that same regard, are there more things that we might do by way of inter-provincial cooperation? (Cf. C. 78, 79, 87, 88; S. 45).*

The responses attest that we cannot put off having a properly Vincentian formation. This urgent need becomes manifest above all because many provinces lack their own seminaries and their students receive their formation in ecclesiastical faculties or other theological institutes. Various means are suggested; in particular, a number of provinces (9) ask for a "Ratio Formationis".

Interprovincial collaboration seems necessary because of the usefulness of being able to avail ourselves of trained formation personnel and specialists in Vincentian studies; also, at least implicitly, this kind of collaboration seems opportune for promoting knowledge of the Congregation and for its unity. Some provinces (5) propose the creation of a Center for Vincentian Studies.

In addition, the need for having a plan for the formation of the brothers is evident in the responses (5).

2.1. Our own Vincentian formation

The plan for formation for the students of the Congregation requires a knowledge of St. Vincent, his spirituality, and the life and history of the Congregation.

Hence, some suggestions: a plan of systematic studies of the life and writings of St. Vincent, of the history of the Congregation and of the Con-

stitutions; reading of Vincentian journals and other Vincentian means of communication; contact by the seminarians with the poor and pastoral experience which in the judgment of the moderators is accommodated to their level; knowledge of the poor and situations of injustice; experience of community life; understanding of the universal aspect of the Congregation; knowledge of and communication with other branches of the Vincentian family such as the Daughters of Charity, Vincentian Marian youth groups, etc.; integration of those being formed into the formation commission and increasing participation in the process of their own formation; preparation for the service of a multi-cultural Church; having formers who are up-to-date and have pastoral experience; communication and collaboration between the missionaries of the province and the seminarians; programs of formation inspired by the mission of the Congregation and of each province; norms and principles of formation based on the directives emanating from the Holy See, the episcopal conferences and the Congregation; in short, the formulation of a "Ratio Formationis" for the Congregation; a Vincentian formation program before and after vows and ordination.

2.2. Interprovincial collaboration

Interprovincial collaboration seems necessary on account of our scarcity of formers and resources, but also on account of the desire to know one another and be enriched by the contributions of other provinces, as well as our commitment to a common Vincentian vocation.

Hence, some suggestions: exchange of journals, bulletins, and other means of information; organizing interprovincial courses for Vincentian studies such as the month in Paris; promoting meetings of formers and exchange of experiences; communicating study plans to one another; fostering the relationship of students of one province with those of others; creation of an inter-regional seminary; being open to receive students from other provinces; creation of a regional or international center for Vincentian studies for those forming and those being formed fostering interprovincial collaboration for the Internal Seminary; interprovincial courses for the newly ordained.

2.3. Formation of brothers

Some provinces note the vacuum that exists in regard to a specific formation program for brothers and ask for a plan of formation.

Some aspects of this formation are suggested: careful pre-requisites at the time of the selection of candidates; serious Vincentian, spiritual and professional formation; making known the vocation of a brother; a "Ratio Formationis" proper to the Congregation.

3. *QUESTION III. How can on-going formation (Vincentian, theological, pastoral) contribute to the unity of the province and the Congregation? (Cf. C. 81; S. 42).*

The responses of the provinces focus on various means of ongoing formation. Some Provinces (13) give reasons why we need it and offer some criteria that should be taken into account.

3.1. Usefulness of ongoing formation and criteria to be taken into account

The starting point is the need for continual renewal and up-dating; the goal is to acquire a knowledge of the realities of the poor and of the world, as well as unified criteria for judgment and a balance among different mentalities and generations.

For that purpose, the following things are said: it is necessary to have a full Vincentian, pastoral and theological formation: setting up a program for ongoing formation, taking into account the preferences of the missionaries and the needs of the provinces; promoting personalized education; the need to develop the personality and talents of each one; start out from a vision of reality today and the life of the poor with a view toward searching out our Vincentian spirit and orienting ourselves toward the liberation of the poor; heightening consciousness of renewal; seeking conversion in light of the gospel; promoting balance in mentalities, as well as a critical vision of reality and up-dating our pastoral approaches; ongoing formation fosters common criteria for our spirituality and our missionary activity; it promotes unity because it breaks down isolation, offers common elements and draws people to participate; it helps in adaptation to cultural changes and in the unification of pastoral vision; it leads to ideological and human rapprochement and helps close generation-gaps; it facilitates greater commonality in mind-set; it brings it about that the community is creative of itself; it fosters personal maturation and group relationships, and leads to conversion through coming to know new problems and new means.

3.2. Means for achieving ongoing formation

The responses stress above all the means for promoting Vincentian formation (22); they accentuate in particular the need to share experiences (8) and they emphasize the value of interprovincial communication (13).

In the concrete, they propose: make use of diocesan programs on different topics; exchange of publications; interest in SIEV, MEGVIS (Central European Group for Vincentian Studies), VSI and CLAPVI; personal reading and workshops with the help of confreres from other provinces who are specialists; sharing theological, pastoral, and Vincentian knowledge, as well as our various experiences; organize brief courses, get-togethers, retreats and other exercises on a provincial and interprovincial level; seminars and week-long meetings on Vincentian spirituality; a week of ongoing formation; meetings organized on the basis of apostolate; specialization; the Vincentian month; sabbatical year for "re-tooling" or deepening our knowledge, at regular intervals; that the plan for ongoing formation be a clear part of the community project; create a commission on the general and provincial levels to prepare themes for study on the local level; that there be a coordinator or team for ongoing formation; create a Center for Ongoing Formation for the Congregation.

4. QUESTION IV. *The preparation of those involved in formation work can be a means for guaranteeing unity in the formation of our own confreres. What can be done in this regard in the provinces and in the Congregation? (Cf. C. 93-95).*

Even though there was little convergence in the responses, the provinces do indicate the qualities and functions the formers ought to have, the responsibility for their formation, and the means for achieving it. In addition, they stress two concrete points: a "Ratio Formationis" for the whole Congregation and the need for specific people to be charged with the formation of the brothers.

4.1. Qualities of those involved in formation work

The formers ought to be qualified, free from other works so that they might be able to carry out their mission, prepared in stages (e.g., in such

a way that, before taking on full responsibility, they might have worked as helpers of those in charge of formation), positive in their attitude, filled with the Vincentian spirit. They should remain in office a sufficient time.

In particular, the formers should be helped to acquire concrete pastoral experience, above all as missionaries (9 Provs.).

The formers should work at being a homogeneous group, without falling into uniformity, and keep up good communication among one another. They should, moreover, be a multi-disciplinary group (with people who specialize in psychology, sociology, spiritual direction, knowledge of St. Vincent and the Congregation) and, taking into account the "Ratio Formationis", they should try to have certain fundamental ideas and criteria for judgment in common.

4.2. Function of those involved in formation work

The function of the formers is to promote communion within a healthy pluralism, not only by promoting the formation of those who work in the evangelization of the poor but also those who engage in work with the clergy. They ought to maintain a cohesive relationship between the various stages of formation and be alert in fostering a friendly climate between themselves and those being formed.

4.3. Responsibility for the preparation of the formers

All the members of the province are responsible for the preparation of the formers. It is necessary that each former become personally interested in taking part frequently in courses on spirituality and specialize in pastoral, especially in the area of missions.

Moreover, 9 provinces ask that the Congregation organize courses for the formers every three years, particularly for the directors of the Internal Seminary, or a seminar for formers. As a concrete suggestion, the creation of a Center for Vincentian Formation was proposed for the whole Congregation or for regions; in such a center, systematic courses would be offered, with themes flowing from our Vincentian heritage (8 provs.).

4.4. Means for preparing the formers

On the international level the responses suggested study sessions, exchange of experiences and of the plans of formation and other useful documents, special meetings of the formation staffs of the major seminaries and the internal seminaries, and interprovincial exchange of formation personnel.

There was a request for specialists who might travel to the poorer provinces to give courses, conferences, etc., and that they be financed by an international fund.

The Congregation as a whole or the Conferences of Visitors (like CLAP-VI) ought to organize courses, congresses and other formation meetings (9 provs.).

The Vincentian Month and other activities of SIEV are good, but are insufficient. Some provinces have asked for a special Vincentian Month for the formers.

VINCENTIANA and other official publications can help those dedicated to formation work; e.g., by developing a body of themes in the course of the next six years as a common program of study for all.

Mutual help can also involve other congregations and the laity. The responses cited courses promoted by the Latin American Episcopal Conference (CELAM) and by the Latin American Conference of Religious (CLAR), etc.

4.5. Other points

Three provinces ask that a "Ratio Formationis" be composed for the whole Congregation, in particular for the major seminary, or a Directory for those involved in formation work, and finally that formers be prepared for the brothers.

5. *QUESTION V. Besides the four questions above, you may choose any subject in regard to formation that you consider more important for unity in your local community or province*

14 provinces contributed other points relative to formation. Only those points are mentioned here which did not in any way appear in the responses to the four previous questions.

* Elements for a specifically Vincentian formation: a study and understanding of the Vincentian spiritual and apostolic patrimony, living among the poor, a style of life which is close to the people, an evangelical life together shared by the members of the community. (We wish to recall here once more that this is not an exhaustive enumeration. Some elements which are certainly very important have already been cited in speaking about vocation promotion, formation, the preparation of the formers, and ongoing formation).

* Publication of systematic compendiums on Vincentian spirituality and pastoral activity.

* Formation of candidates for the popular missions and for the foreign missions.

* Study of the history of the provinces.

6. *The point which you consider most important for the unity of the congregation in the next six years.*

29 provinces, one house and one confrere answered this question, indicating the points which we list below in a more or less logical order:

* In our vocation apostolate and in formation, we ought to focus on continuing the Mission and not just on the survival of the Congregation.

* The eagerness and commitment of the confreres to work at attracting and forming candidates.

* Give unity to our formation; therefore: start out from common principles, norms, and attitudes; make use of the Constitutions and Statutes; take into account the end of the Congregation and the objectives of each province; formulate a "Ratio Formationis"; prepare suitable people for formation work (for example, by means of meetings or seminars on a worldwide level every three years); create an International Vincentian Institute and support the activities of SIEV, MEGVIS, CLAPVI, etc.

* Provide formation for all the Vincentian ministries, not just for the evangelization of the poor but also for the formation of the clergy.

* Interprovincial cooperation.

* Ongoing formation.

**PROJECT FOR THE CONGREGATION OF THE MISSION
(1986-1992)**

INTRODUCTION

On Nov. 8, 1985, the Superior General wrote to CPAG-86 in the following words:

I would like to offer to the General Assembly at the very beginning of its work, a suggestion about the direction it might take. We have already made some decisions for that purpose by selecting the three themes which have been discussed at the provincial assemblies. Could I ask myself, more be done at this point? One possible way that could be followed would be to propose to the General Assembly that it formulate a PROJECT FOR THE CONGREGATION: 1986-1992. This document would be something in the nature of a program to which each Province would commit itself. It would be a program based on clear theological foundations, orientated towards the reaching of some practical goals in the mission which the Congregation has received from God through His Church. The document would serve to orientate the General Assembly in some directions while, of course, leaving the General Assembly its liberty to choose whatever path it wishes to follow.

CPAG-86 supports this suggestion of the Superior General.

On Dec. 3, 1985, the General Council met with CPAG-86 and urged it to prepare a draft of such a project, which the Assembly might discuss. What we offer in the following pages is intended merely as a point of departure for the Assembly. It is meant to be a model which we hope will stimulate discussion and provoke other ideas about what concrete measures are most important for unity in the Congregation in the next six years.

Besides the important basic sources (the scriptures, the documents of the Church, the writings of St. Vincent, etc.), the Assembly will have at its disposal three proximate sources to aid in its work:

1. the synthesis of the responses of the provinces to the questionnaire sent out by CPAG-86, especially the points judged most important for unity in the next six years;
2. the report of the Superior General, which will be given at the beginning of the Assembly;
3. the experiences of the delegates themselves, which will be exchanged during the course of the Assembly.

In composing the schema that follows, CPAG-86 had at its disposal only the first of these sources. We have, therefore, purposely limited our work. Using the synthesis of the responses from the provinces, we have formulated several objectives (Quid), motives for reaching those objectives (Cur), and concrete means (Quomodo). We have formulated the objectives from points where there was a clear convergence in the responses of the Provinces.

As can be seen, what we have written in the schema is by no means exhaustive. It is meant to orient the Assembly in a proposed direction. It offers a method for proceeding. We hope that it will be of help. The three sources mentioned above will, we trust, provide much material from which the Assembly itself can formulate objectives.

**ITINERARIUM AD PROJECTUM CONGREGATIONIS MISSIONIS
(1986-1992)**

1. In groups, reflect on the three proximate sources provided for our work:
 - * the synthesis of the responses of the Provinces
 - * the report of the Superior General
 - * the experiences of the delegates themselves
2. Elect 3 commissions:
 - * Evangelization,
 - * community and
 - * formation

(As well as a fourth to treat the postulata and other juridical matters that might arise during the Assembly).

3. After ample time for reflection and interchange of experiences, the committees will begin to gather the thoughts of the groups about those matters judged most important for unity in the Congregation in the next six years. Guided by the reports of the groups, the committees will begin to formulate the project. They will propose to the Assembly: objectives, motives and concrete means.

4. As an aid to the Assembly, in order to stimulate discussion, CPAG-86 offers the following schema containing objectives, motives and means which we have derived from points of convergence in the responses of the provinces.

CONCLUSION

CPAG-86 suggests that the Project for the Congregation include — besides the objectives, motives and means — two final points which we hope will promote the involvement of all confreres in its realization:

* *Dissemination*

It is very important that all confreres become involved in the discussion, assimilation and implementation of the project, so that as a Congregation we interiorize the values that it seeks to promote.

To facilitate this the General Assembly asks that the project be discussed as soon as possible in all the houses of the Congregation, as well as in the next Provincial Assembly, with a view toward implementing it on a local and provincial level.

* *Evaluation*

The General Assembly asks that the implementation of the project be evaluated in the following ways:

- 1) annually by the houses during a *revision de vie*
- 2) by subsequent provincial assemblies
- 3) during the visits of the Superior General or his assistents to the provinces
- 4) by the Visitors, with the Superior General, during their meeting in 1989
- 5) by the General Assembly of 1992.

PROJECT FOR THE CONGREGATION OF THE MISSION (1986-1992)**1. EVANGELIZATION OF THE POOR**

The provinces of the Congregation attest that in recent years, but especially since Bogotá, a new interest in the popular missions has been enkindled. Moreover, particularly in light of our new Constitutions, provinces have been endeavoring to focus their vision on and channel their energies more and more toward the poor. To support these renewed efforts, the Congregation of the Mission commits itself to the following objectives for the next six years.

1.1 First objective: *Each province will elaborate a plan for some renewed form of popular mission.*

1.1.2 MOTIVATION:

St. Vincent tells us that the popular missions are our "first and most important" work (RC XI, 10). Our Constitutions (14) state that this work, which is closest to St. Vincent's heart, ought to be zealously promoted. Active engagement in this work will help us discern the basic intuitions that lie behind all our works.

1.1.3 MEANS:

The Provincial Project will specify how the renewed form of mission will be elaborated, and the Visitor will name those who will form the missionary team.

The Visitors will encourage missionary teams to learn from renewed experiences of popular missions in other provinces, to study ways in which popular missions can be carried out effectively in urban contexts, and to collaborate with others, both clergy and lay, in the giving of missions.

1.2 Second objective: *Each province shall make a preferential option for the poor that influences the choice of its works and the distribution of its personnel and resources.*

1.2.2 MOTIVATION:

"Our Lord demands of us that we evangelize the poor. That is what he did and it is what he wishes to continue to do through us", St. Vincent told the Congregation (SV XII, 79). Our Constitutions urge us to be characterized by "a clear and expressed preference for apostolates among the poor" (12). No name is so closely connected with an option for the poor as that of Vincent de Paul.

1.2.3 MEANS:

Each house and the intermediate provincial assembly will specify concretely how the preferential option for the poor will influence the works and the distribution of personnel and resources of the house and the province.

1.3 Third objective: *Each house and province shall find ways and means for training the laity to collaborate with us in the evangelization of the poor.*

1.3.2 MOTIVATION:

St. Vincent engaged lay men and women with himself actively in the evangelization of the poor; e.g., Confraternities of Charity, Ladies of Charity, etc. Our Constitutions (I) urge us to form lay people and "lead them to a fuller participation in the evangelization of the poor". By this, we lead others to the joyful experience of joining us in the very work that Christ came to do (SV XII, 80).

1.3.3 MEANS:

Each house shall specify the ways in which laity can collaborate with us in the evangelization of the poor and shall formulate a plan for training them to carry out this mission. The provincial project shall encourage the houses to increase the involvement of laity in their apostolates.

2. IN COMMUNITY FOR THE MISSION

After years of experience and research, many provinces are asking for a serious overall effort to revitalize our local communities. They are not seeking a return to the past. Our community is *for* the mission. It must adapt itself to the needs of evangelizing the poor today, in fidelity to St. Vincent (C. 19).

2.1 First objective: *fraternal communication among persons, houses, and provinces.*

2.1.2 MOTIVES:

- * The example of Jesus Christ and of the apostolic community (CR VIII, 1-2).
- * The words of Jesus: "That all may be *one*, so that the world might believe..." (John. 17:21).
- * "The Spirit of Jesus Christ is a spirit of unity and of peace: how could you attract souls to Jesus Christ if you were not united among yourselves and with Him? It could not happen" (St. Vincent, Abelly, II, 145).
- * The fulfillment of persons in the service of the mission.
- * The witness of a united fraternal community.

2.1.3 MEANS:

- * Affirm our own identity by the practice of the five virtues, especially simplicity.
- * Reflect more deeply on art. 24 of the Constitutions, using it as a basis for *revision de vie* in our community life.
- * Participate in meetings among various houses, and, if necessary, call such meetings.
- * Make better provision for exchange of information about the life of the Congregation and about Vincentian studies throughout the world.

2.2 Second objective: *community sharing*

2.2.1 MOTIVES:

- * The example of the first Christian communities (Acts. 2: 42-47).
- * The call of the mission: "...community is ordered to preparing for apostolic activity and to fostering and promoting it continually" (C. 19).
- * "...if we ought to enflame nations with God's love, if it is our vocation to spread this divine fire through the whole world ... how much should I myself not burn with this divine fire! How much should I not be on fire with love for those with whom I live, to edify my own brothers by the exercise of this love and to lead my dear confreres to practice such acts..." (SV, XII, 263).

* The need for structures, places and times of sharing for the mission and for life together.

2.2.2 MEANS:

* Formulation of a local community project touching on all the aspects of our life as called for in Stat. 16; also, regular evaluation and revision of it.

* Seek for a unity that goes beyond diversity, pastoral specialization, and individualism.

* A period of reflection in each local community (every week or two weeks) which would serve as a time of unity in the Congregation, with sharing of prayer, exchange of ideas about a text of St. Vincent, and apostolic and community *revision de vie*.

2.3 Third objective: *animation and co-responsibility in community.*

2.3.1 MOTIVES:

* The gospel: "The one who exercises authority...should be one who serves" (Luke 22: 24-27); and, after the washing of the feet: "Do you understand what I just did for you?" (John 13: 1-15).

* "...laying aside your superiority, you should adapt yourself to him in charity (St. Vincent, advice to a superior, SV, I, 112).

* "...in a spirit of co-responsability..." (C. 37).

2.3.2 MEANS:

* Reflect in depth on obedience as it has been exercised, especially since Vatican II, in relationship to authority.

* Help the superior safeguard the time necessary for listening and dialogue.

* Accept a re-division of tasks within the local community.

* Formation of superiors.

3. FORMATION FOR THE MISSION

Many provinces put great emphasis on the theme of identity and express at the same time a concern that our own formation is not carried out in our own seminaries but in ecclesiastical faculties or institutes of other congregations. To safeguard unity and identity in the Congregation they believe it necessary for us to have our own plan of formation, which would embrace the whole formation process from the vocation apostolate to ongoing formation. Along these lines, in view of a possible Project for the Congregation of the Mission, the following three objectives are proposed:

3.1 First objective: *promotion of vocations*

3.1.2 MOTIVES:

* "Pray then to the Lord of the harvest that he send laborers into the harvest" (Matt. 9:38).

* The concern and care that we must have for Christian vocations in general, and in particular for religious and priestly vocations (cf. LG 9; OT 2-3; PC 24; Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, 5-10).

* "Such active collaboration by all God's people in the task of fostering vocations is a response to the action of divine Providence" (OT 2).

* It is demanded by our Statutes (36-37) and assures the continuation of the mission.

3.1.3 MEANS:

- * The traditional Vincentian prayer.
- * Open up the community for young people to join in the service of the poor, in community life and in experiences of prayer.
- * Active involvement in spiritual direction.
- * A Provincial Plan for vocational promotion and accompaniment in which the following are indicated: the provincial coordinator, the provincial team, and the labor of each local community and its representative in accordance with its house project.

3.2 Second objective: Strengthening our own formation.**3.2.1 MOTIVES:**

- * "In order that this Congregation, with the help of God's grace, might achieve the end it has chosen for itself, it is necessary that it strive with all its strength to put to the spirit of Christ" (CR I, 3).
- * The principles of Vincentian formation (C. 77-80) and the directives in our Statutes (40-41) direct us toward living out our Vincentian vocation; i.e., our end, nature and spirit.
- * The resolution to carry out what is indicated in the principles of Vatican II and the more recent "Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis" (cf. OT, preface; RF 2).
- * "The up-to-date renewal of institutes depends most of all on the training of their members" (PC 18).

3.2.2 MEANS:

- * A plan for the systematic study of the life and writings of St. Vincent, of the history of the Congregation, and of the Constitutions.
- * A "Ratio Formationis" for the Major Seminaries of the Congregation and a special "Ratio Formationis" for brothers.
- * The preparation of a group of formers on the provincial, interprovincial or regional level.
- * The creation of a regional or international Center for Vincentian Studies for those in charge of formation and for those being formed.

3.3 Third objective: Being in the state of ongoing formation.**3.3.1 MOTIVES:**

- * "...priestly training, especially in view of the circumstances of modern society, should be continued and perfected after the completion of the seminary course..." (OT 22; cf. PO 19; PC 18; etc.).
- * Ongoing formation is necessary so that we might be in a state of continued conversion, which is a pre-requisite for our achieving the end of the Congregation (C. 78; 1), and is one of the characteristics of the Congregation in its work of evangelization (C. 12, 6).
- * "The formation of our confreres should be continually renewed throughout their lives" (C. 81; cf. C. 77, 1).
- * It promotes balance among different mentalities, helps establish a common basis for judgement, and fosters unity.

3.3.2 MEANS:

- * Engage actively in ongoing formation starting with knowledge and assimilation of the Constitutions.
- * Create commissions on the world-wide and provincial levels to prepare themes to be studied in the local community houses and meetings on different levels.
- * Create a Center for Ongoing Formation for the Congregation.

**TEXTUS PROVINCIARUM CIRCA QUAESTIONES MAXIMI
MOMENTI, IN UNOQUOQUE THEMATE CONVENTUS GENERA-
LIS, AD PROMOVENDAM UNITATEM CONGREGATIONIS MIS-
SIONIS IN PROXIMO SEXENIO**

PRIMER TEMA / PREMIER THÈME / FIRST THEME

vProv. Mozambicana:

O esforço conjugado de todos para uma evangelização integral dos pobres.

vProv. Zaire:

Dans l'esprit de Missions Populaires, déplacer dans une paroisse le centre de gravité des activités apostoliques concrètes: pour s'occuper plus largement et plus longtemps de gens plus isolés de la paroisse, ceux-ci généralement plus pauvres.

Prov. Argentinae:

Que se incentive nuestro compromiso misionero.

Prov. Brasiliæ:

Ha necessidade de animação das atividades apostólicas, partindo-se da definição de nossas linhas de ação e dos princípios fundamentais de nossa atividade, da revisão constante de nossas obras e de nossos métodos, com atenção aos apelos de Deus, formulados na realidade, nas necessidades dos Pobres, nas orientações e opções da Igreja. Sobretudo, importa que esta animação seja fruto de uma teologia crítica, instrumentada por uma adequada análise de realidade e por uma exata opção pelos Pobres, na linha da identidade vicentina: nossa opção pelos Pobres é fundamental, não é apenas preferencial.

Prov. Brasiliensis Curitibensis:

O verdadeiro sentido comunitário, — mediante um Planejamento Provincial e das Casas (com objetivos, conteúdos e estratégias bem claras, levando em conta o Carisma Vicentino); — reuniões e encontros mensais ou quinzenais nas Casas, com estudos, análises de assuntos, com participação eventual de especialistas; — aproveitar as confraternizações periódicas, como meios de entrosamento e crescimento comunitários; — períodos mais longos de estudos e partilhas; — valorização mútua, confiança, partilha de experiências e idéias, ajuda mútua; — planejamento pastoral assumido por todos os membros; — atualizar São Vicente e o Carisma; — estágios dos formandos em nossas obras.

Prov. Chilliensis:

a. Para los misioneros: La formación y acción en favor de las misiones y de la caridad asistencial, promocional y reivindicativa.

b. Para los laicos: La formación y acción, que les permita participar más plenamente en la evangelización de los pobres.

Prov. Columbiae:

Ser signo en la Iglesia de compromiso efectivo y actualizado con el pobre a la manera de San Vicente, colocándonos así "en las filas de vanguardia de la Iglesia para promover la liberación de los pobres" (Carta Superior General encuentro Visitadores Bogotá 83).

Prov. Peruviana:

Vivir y progresar en el cumplimiento del fin de la Congregación: la evangelización de los pobres.

Prov. Portoricana:

Crecer en el conocimiento del ESPIRITU Vicenciano, y aplicarlo en la práctica pastoral.

Prov. S.A.F. Occidentis Centralis:

It would make a great difference if we as a Community during the next six years were able to develop a global vision leading to solidarity with the world's poor and with other Provinces working for the evangelization of the poor. This global awareness would help us in particular if we were energized by a deep sense of the relationship between priesthood and the poor.

Prov. S.A.F. Orientalis:

With regard to Evangelization, there will be greater unity in the Congregation if as individuals and as a Province we open ourselves to the Continental Conversion which arises from contact with Christ as Vincent experienced Him, which contact comes through:

- a relationship to Christ, the Evangelizer of the Poor;
- a preferential option for the materially poor as privileged bearers of the Christ;
- the practice of the five characteristic virtues;
- the good example and mutual support of each other in the local community and the laity.

Prov. S.A.F. Novae Angliae:

The one point which is the most important in the evangelization of the poor, as this fosters unity in the province and in the community in general is: acceptance of the wider definition of "the poor". We define the poor in the tradition of St. Vincent, and also in particular, in accord with the traditions and customs of the regions in which we are found.

Prov. S.A.F. Meridionalis:

We propose the development of processes (i.e. forums, reflection papers, etc.) for provincial and interprovincial interaction whereby:

- 1) experiences of innovative missionary programs among the poor can be shared;
- 2) sharing how concrete experiences with the poor have led to a personal conversion to a love of the poor;
- 3) opportunities for confreres to reflect theologically on experiences of evangelizing the poor; and
- 4) opportunities for exchange of personnel that will allow participation in missionary apostolates among the poor.

Prov. S.A.F. Occidentis:

We recommend that the members of the Congregation throughout the world come to a clearer understanding of the meaning of evangelization and that they allow themselves to be evangelized by the poor. We suggest this be done in the following way:

1) through corporate reflection on the gospel, the tradition of the Congregation, the voice of the Church in "Evangelii Nuntiandi", and an analysis of social structures; 2) through some sharing in the realities faced by the poor.

Prov. Venezuelanae:

Revitalizar, actualizándolas, las misiones populares.

Prov. Indiae:

The most important point that would promote unity, we feel, is to have frequent communication of our apostolic activities and happenings and their progress to the confreres of our province, to the Provincial, to other Provinces and to the Superior General and drawing inspiration and support from them.

Prov. Indonesiae:

For the Congregation:

1) There should be a common fund for financing our Vincentian work.

2) There should be an International Vincentian Institute for Vincentian ongoing formation (Vincentian cadres).

Prov. Orientis:

Conformément à l'article 14 de nos Constitutions, remettre en honneur les Missions Populaires si chères au cœur de Notre Saint Fondateur. C'est pourquoi notre Assemblée demande qu'elles soient encouragées et adaptées aux circonstances locales.

Prov. Philippinarum:

Worldwide: To respond to the call of the Church and the needs of the poor with regard to evangelization, development and social justice.

Prov. Austriae:

Recherche renforcée de nouvelles voies d'évangélisation et un plus grand effort pour gagner plus de collaborateurs pour le service vincentien des pauvres.

Prov. Gall. Parisiensis:

Compte tenu de nos objectifs d'évangélisation et de leur formes actuelles, nous éprouvons le besoin d'une réflexion plus approfondie:

— sur les moyens d'évangélisation adaptés à notre époque (catéchèse, moyens de communication sociale, animation des jeunes, nouvelles formes d'action sociale...)

— sur la nécessité de disposer pour cela d'outils techniques.

Prov. Gall. Tolosana:

Dans une société qui engendre de nouvelles formes de pauvretés, matérielles et spirituelles, il nous paraît important de discerner les urgences et d'inventer les moyens d'y répondre.

Prov. Germaniae:

On a fait remarquer que tout au long de la formation il faut veiller à façonner le profil vincentien en fonction de l'activité à venir.

Prov. Hiberniae:

Collaborating with the laity, especially in the training of evangelizers.

Prov. Hispanica Barcinonensis:

A nivel local, Provincial y General, creemos que nos podría ayudar el dedicarnos más intensamente a las Misiones Populares, dando siempre la preferencia a las Comunidades más pobres o más abandonadas.

Prov. Hispanica Caesaraugustana:

La Provincia de Zaragoza considera la reactivación de la Misión Extraordinaria como una de las prioridades más urgentes del momento actual. En particular se propone continuar e impulsar las Misiones Populares (C. 14).

Prov. Hispanica Salmantina:

El descubrimiento, la profundización y la intensificación de la vocación vicenciana como evangelizador de los pobres, lo cual nos llevará a una sincera revisión de obras a la luz de las Const. 12 y a una cercanía a los nuevos pobres, a despertar vocaciones e intensificar las misiones populares.

Prov. Italica Neapolitana:

L'individualismo, in cui è facile cadere nell'attività apostolica, va superato: — riscoprendo le motivazioni spirituali del nostro essere e lavorare insieme, nell'accettazione reciproca; — definendo il Progetto Provinciale e Locale, capace di valorizzare e di indirizzare con attenzione e intelligenza forze ed energie verso obiettivi apostolici precisi. Ed è questo il punto più importante per l'unità della Comunità in questo momento storico, perché tende a superare la dispersione e a provocare la partecipazione dei singoli al comune scopo dell'evangelizzazione dei poveri.

Prov. Italica Romana:

Tutte le Province instaurino o potenzino significative esperienze missionarie di evangelizzazione, in modo che:

a) si riconduca ogni casa all'attività dell'evangelizzazione vincenziana del popolo come opera immancabile;

b) vi sia un passaggio effettivo da un annuncio fatto di parole e di gesti sacramentali soltanto ad una evangelizzazione fatta di opere secondo lo spirito e l'indicazione di San Vincenzo.

Prov. Italica Taurinensis:

La Piccola Compagnia è sorta in vista della missione, la quale è la ragion d'essere della nostra appartenenza alla Chiesa: sicché la verità, la vitalità e persino l'unità della Compagnia si esprimono nel compiere insieme questa missione. Ora, sembra che la spinta missionaria nella Piccola Compagnia, in questi ultimi anni, abbia subito un notevole calo di tensione nonostante tutto il lavoro svolto.

Al senso del dono di sé a servizio del Regno, sembra sostituirsi la tendenza alla eccessiva affermazione di sé a scapito del sentirsi inviati. Di qui un lento attenuarsi dell'originalità, dell'unità e della giusta valorizzazione di tutte le energie al di dentro di un progetto comune.

Proponiamo all'assamblea Generale e alla Provincia un serio impegno, in questi prossimi anni, verso un forte recupero del senso comunitario della missione.

Prov. Jugoslaviae:

Méditations sur les Constitutions, rédigées pour toute la Congrégation.

Prov. Lusitana:

Empenhamento cada vez major nas Missões Populares segundo os pressupostos enumerados na 3^a questão (fazendo da Evangelização um objetivo e uma acção comuns mediante um projecto provincial e projectos comunitários; uns e outros deverão respeitar e incentivar a especificidade de cada um, pondo-a, no entanto, ao serviço do objectivo comum) e no respeito pelas nossas tradições.

Prov. Poloniae:

Secondo noi il problema assai importante adesso è di formare un gruppo di confratelli che possano predicare in modo efficace le missioni popolari, per rispondere al fine della CM.

Si tratta di individuare bene le persone (circa 15); — di preparare un direttorio alla luce del nostro metodo e delle nuove scoperte; — di trovare un coordinatore capace.

SEGUNTO TEMA / DEUXIÈME THÈME / SECOND THEME

vProv. Zaire:

Prendre une habitude de prière communautaire et de partage pour éviter tout activisme, générateur d'individualisme.

Prov. Aequatoriana:

Tomar medidas más radicales para unificar poco a poco las actividades apostólicas de la Congregación hacia las misiones populares y la formación del Clero.

Prov. Americae Centralis:

Una reflexión sobre la corresponsabilidad.

Prov. Argentina:

Los trabajos pastorales que asuma la CM deben ser encarados con espíritu de cuerpo. Se torna, entonces, difícil justificar el hecho, cuando algunos hermanos están comprometidos en obras individuales, paralelas a las comunitarias. En la práctica se pone en evidencia una dispersión de fuerzas que debilita la unidad.

Prov. Brasiliae:

Fazer a animação em todos os níveis da Congregação, não como 'volta à grande disciplina' mas como apoio às novas formas de vida apostólica e comunitária, com espírito criativo e inovador, a exemplo de São Vicente (C. 2).

Prov. Brasiliensis Curitibensis:

1. Lamentavelmente por sobrecarga de serviços e outros, os que exercem cargos na Província nem sempre conseguem ser animadores de suas comunidades. 2. Organizar melhor administrativamente a Província. 3. Fazer frequentemente a revisão de atividades e de coirmãos, no diálogo e na corresponsabilidade, abertura e confiança mútuas. 4. Facilitar uma formação específica para os coirmãos que desempenham cargos de importância.

Prov. Chilensis:

El profundo seguimiento de Cristo, Adorador del Padre y evangelizador de los pobres.

Prov. Columbiae:

La comunión en el Espíritu Santo que nos une y nos anima para la misión, mediante la revitalización de la vida de oración.

Prov. Mexicana:

Intensificar a todos lo niveles la vida espiritual.

Prov. Peruviana:

Unificar criterios de espiritualidad vicenciana, alimentados por la oración en común y compartida.

Prov. Portoricana:

La formación vicenciana de los jóvenes, y su encuadramiento en comunidades donde se viva el Proyecto Comunitario en todos sus aspectos: Relación fraterna y amistosa, trabajo en equipo, oración comunitaria y comunidad de bienes.

Prov. S.A.F. Occidentis Centralis:

We would benefit a great deal if we took the common life practices of Vincent de Paul and reflected on how they can foster community in our day.

Prov. S.A.F. Orientalis:

With regard to Community, there will be greater unity in the Congregation if we could communicate as Brothers in Christ and St. Vincent. To achieve this we would need to acquire the basic human skills necessary for communication; we need to be in touch with our feelings and unafraid to share that awareness; we need to know how to deal in a healthy way with the conflicts which are an inevitable part of living together; we need to know how to forgive and enter into reconciliation; we need to grow in our ability to accept each other without imposing unrealistic expectations on one another or on the process of community living; we need to trust that each is making the best effort he can and to express support for his effort.

We need to share better in the areas of prayer, faith-vision, and awareness of the gifts which each brings to the experience of community living. We need to develop ways to share our gifts and graces. We need to provide an opportunity for all to enter into the process of making decisions that affect our lives together, especially the local Community Plan and the adoption of a life-style which reflects and is nourished by our mission to the poor.

Prov. S.A.F. Novae Angliae:

Our ongoing process and growth in our spiritual life in common, with special emphasis on the implementation of our Community Plan.

Prov. S.A.F. Meridionalis:

As Vincentians, we want to be firmly rooted in the Lord and Vincent and flexible to allow for the needs of confrères and the apostolates. The following are some essential elements which nourish our common life: 1. awareness of our interdependency; 2. creativity; 3. structure for minimal physical presence (that is, structure which enables two or more confreres to gather together); 4. and on-going dialogue to discover the needs of the confreres.

Prov. S.A.F. Occidentis:

Continually to renew and enliven our Vincentian esprit de corps at every level. By our 'esprit de corps' we understand the legacy of Vincent de Paul as manifested in the practice of the five virtues. More specifically, this value is to be renewed and enlivened by giving due attention to the following elements of communal living: interdependence versus independence, acceptance versus toleration, affirmation versus denial, mutual support versus non support, trust versus mistrust, open versus closed communication.

Prov. Venezuelan:

Hemos de rescatar una vida de comunidad efectiva haciendo renacer la confianza entre las personas, basándonos en el respeto mutuo. La disponibilidad de todos abrirá el paso al diálogo en su dimensión humana y de fe.

vProv. Costaricana:

Como elemento más importante para la unidad de la Congregación consideramos la fraternidad, intensificando la intercomunicación de todos los miembros de la Comunidad.

Prov. Indiae:

A deeper love for the Congregation and its members at all levels, we feel, is the most important point for the unity of the Congregation.

Prov. Indonesiae:

To foster the role of local superior as animator we should hold regular meetings of the house, regular recollection, Vincentian animation with sharing of experiences. We would recommend that different houses in the Province be united into one house.

Prov. Orientis:

Conformément à l'art. 21 des Constitutions et fidèles à la volonté expresse de St. Vincent, l'Assemblée exprime son attachement à la vie communautaire comme moyen indispensable pour le maintien de l'unité dans la Congrégation.

Prov. Philippinarum:

A continuing of inter-provincial collaboration through constant exchange of resources and information.

Prov. Austriae:

Intensifier l'effort de communier dans la charité à la vie des frères.

Prov. Gallica Parisiensis:

Ce qui est à continuer dans la Congrégation, c'est un partage plus fraternel au niveau des maisons. Il faut ranimer un partage de maisons à maisons, de frères d'une même activité, d'un même âge, de Provinces à Provinces: en particulier, que les Provinces de la Congrégation partagent l'expérience vincentienne qu'elles vivent selon leur culture et leur génie propre pour un enrichissement réciproque.

Prov. Gallica Tolosana:

S'imposer des temps de partage en se fixant un calendrier.

Prov. Germaniae:

S'écouter davantage mutuellement afin d'avoir moins à dire des autres. Se rappeler l'influence de l'exemple donné. Apprendre à régler et éliminer les conflits de manière adéquate et discrète. Que chaque maison fasse son projet communautaire comme le demandent les Constitutions.

Prov. Hiberniae:

Community, therefore, ought to begin with a fuller communication of experiences in the apostolate, more discussion of works in and between our houses, more coordination in order to release energies and talents in the service of the Kingdom of God.

Prov. Hispanica Barcinonensis:

Interesarnos y leer Vicentiana, Nuntia, Anales y Boletines de la CM.

Prov. Hispanica Caesaraugustana:

A través del estudio, desarrollo y asimilación de las Constituciones y Estatutos, el fortalecimiento de la intercomunicación en la Congregación.

Prov. Hispanica Matritensis:

Que los misioneros vivan el espíritu de la Congregación según los números 6 y 7 de las Constituciones, realicen la evangelización de los pobres comunitariamente, y se integren en la comunidad conforme se expresa en el número 24 de las mismas Constituciones.

Prov. Hispanica Salmantina:

Nuestra vida personal, fraterna y apostólica encuentra su fundamento en la oración comunitaria, en la Eucaristía, en la corrección fraterna y perdón mutuo, en la convivencia, en la sencillez en el vivir, en el actuar y compartir, en la acogida y en la atención esmerada y cariñosa a nuestros enfermos y a los pobres, de tal manera que sea una llamada vocacional permanente en el seguimiento vicenciano (C. 25; 26; 33; 1).

Prov. Italica Neapolitana:

Incrementare la comunione tra gli individui e le comunità locali, quale riflesso della nostra comunione con Dio, evitando nella vita comunitaria e apostolica il personalismo e l'autonomia incontrollata; favorire con i responsabili della comunità un dialogo leale e sincero.

Prov. Italica Romana:

L'effettiva scelta, programmazione, verifica e assunzione comunitaria del lavoro apostolico di evangelizzazione.

Prov. Italica Taurinensis:

Siamo in comunità perché Cristo ci ha chiamati, perciò Cristo è il nostro modello e il nostro vincolo; quanto più saremo uniti a lui nell'orazione, tanto più saremo uniti fra di noi. Poiché Cristo dobbiamo cercarlo e sentirlo sia fra di noi, sia nei poveri, in Lui troviamo la ragione della nostra unità. È dunque in Gesù Cristo, mediante Gesù Cristo e per Gesù Cristo che noi dobbiamo essere uniti gli uni con gli altri (cf. S. Vincenzo, Conferenza sulla carità 1646). Perciò proponiamo che nei prossimi anni, a livello provinciale e per tutta la Congregazione, si punti a rinnovare la vita comunitaria, fondandola più che su tecniche umane e norme giuridiche, sul vivere profondamente il nostro rapporto di confratelli in Cristo Gesù.

Prov. Jugoslaviae:

Le rôle fortifié des supérieurs et leurs efforts organisés, communs et simultanés pour introduire dans la communauté et y appliquer les moyens pour l'unité.

Prov. Lusitana:

Tornar as estruturas de decisão colegial mais flexíveis, mais rápidas e mais eficientes.

TERCER TEMA / TROISIÈME THÈME / THIRD THEME**vProv. Mozambicana:**

Desenvolver o estudo de temas, a nível da CM., segundo um programa que contenha as linhas fundamentais de nossa identidade própria, em vista de nossa acção apostólica.

vProv. Zairensis:

Inviter des Confrères des Provinces voisines pour collaborer dans la formation, surtout celle de nos jeunes étudiants.

Prov. Argentina:

La elaboración de la "Ratio Formationis" a nivel de la CM.

Prov. Brasiliæ:

A formação deve visar a continuidade da missão e não apenas a sobrevivência da Congregação. Isso, em todos os setores e etapas, desde o recrutamento e especialmente na formação contínua.

Prov. Brasiliensis Curitibensis:

A preparação dos Formadores:

** deve haver pessoal liberado, que tenha competência, amor e disponibilidade;*

- * *haja clima de convivência fraterna entre Formadores e Formandos;*
- * *dar apoio aos que têm interesse pela formação;*
- * *encontros de Formadores para diálogo, intercâmbio de experiências, problemas, êxitos;*
- * *encontros de Formadores em nível de Congregação.*

Prov. Chilensis:

Formar a los Nuestros para las Misiones, para la Caridad, para la Formación del Clero y de los Laicos, según las circunstancias y las necesidades concretas.

Prov. Mexicana:

Encuentros Vicencianos más frecuentes. Y una "Ratio Formationis" para los Seminarios Mayores de toda la Congregación.

Prov. Peruviana:

Planificar la actualización de la formación permanente de los Misioneros.

Prov. Portoricana:

Consideraremos como punto muy eficaz para la unidad de la Congregación la Lectura y Reflexión en común de la "Introducción y Capítulos I a 4 de las Constituciones", teniendo en cuenta la importancia que dió San Vicente a esa práctica respecto a las Reglas Comunes, como creadoras de unidad.

Prov. S.A.F. Occidentalis Centralis:

We will grow in the next six years as our formation programs are shaped and governed by the mission of the Congregation and the mission of each Province.

Prov. S.A.F. Orientalis:

With regard to formation, there will be greater unity in the Congregation if we appreciate that at all levels of formation, on-going and Seminary, the elements of the models of our formation program include:

- * norms and principles of formation provided in authoritative directives emanating from the Holy See, Episcopal Conferences, and the Congregation;
- * a contemporary ecclesiology;
- * attempts at closeness to the poor theoretically and experientially;
- * wider collaboration of Confreres and other professionals in the formation program;
- * a commitment to life-long formation after ordination and/or final vows.

Prov. S.A.F. Novae Angliae:

Our personal and corporate commitment to vocations and the ongoing formation for the mission.

Prov. S.A.F. Meridionalis:

Vincentian formation, both on-going and initial, will develop as we seek to renew ourselves and our apostolates according to the spirit of the 1985 Constitutions and Statutes with definite provincial programs which allow us to delve more deeply into our heritage of St. Vincent and by the next Assembly to realign our apostolates in service to the poor.

Prov. S.A.F. Meridionalis: Miles Heinen (San Benito, Petén, Guat.):

Using the practical pastoral priorities of the 1986 General Assembly as a concrete impetus and the Constitutions and Statutes as a context, each Province will begin a three years grass-roots consultation to revise in accord with Statute One, the lived Vincentian vocation in their Province so that by the 1992 General Assembly, at the latest, the direction established by this revision is clearly in place in the apostolates chosen by the Province.

Prov. S.A.F. Occidentis:

That all Confreres strive to live the Vincentian apostolate and community authentically — specially by evangelizing the poor and supporting one another in the light of the gospel and the needs of the times — so as to attract aspirants and to encourage candidates already in formation.

Prov. Indiae:

Uniformity in the method of formation.

Prov. Orientis:

Séminarium tous les trois ans pour les formateurs.

Prov. Philippinarum:

Establishment of an International Institute of Vincentian Formers.

Prov. Austriae:

Chacun des Confrères doit intégrer le souci de l'éveil, de la promotion et de la formation des vocations vincentiennes dans sa prière et dans ses activités.

vProv. Slovacensis: Domus Salzburg:

Necessità dell'approfondimento permanente della spiritualità vincenziana e dell'insegnamento attuale della Chiesa; le discussioni sui problemi teologici riguardanti il carattere e le forme della nostra attività. Qui, sotto il punto 3 vogliamo affermare che la nostra comunità è disposta a partecipare attivamente nel lavoro di MEGVIS, e a prendere parte a questo gruppo di studio e di propagazione della spiritualità vincenziana nell'ambiente della lingua tedesca.

Prov. Gallica Tolosana:

Proposer aux Confrères une formation psychologique, historique (C. 84), socio-économique et politique sur le monde d'aujourd'hui (C. 88).

Prov. Hiberniae:

On-going formation relates in the first instance, to the development of each confrere's talents and personality in accordance with God's plan for him. This demands that the Province explicitly and carefully and with its best efforts enable and encourage each confrere to undertake the task of his own formation. Thus, an on-going formation commission must operate in the closest consultation with the Visitor and the Provincial Council, and where possible, with the confreres individually. In the second instance, on-going formation must relate to the communities in which the confreres reside and work. For example, the training of superiors must be a priority for any formation programme, both because of its own importance and for its

cumulative effect on the formation of the confreres in the houses. In the third place, on-going formation must include some crisis intervention, the provision of some resources to confreres at risk, or entering a stage of life which brings added tension and stress.

Prov. Hispanica Barcinonensis:

Formación Vicenciana unificada a nivel local, provincial y general. — Unificación de criterios en la formación. — Estudio atento de las Constituciones y Estatutos.

Prov. Hispanica Cesaraugustana:

Que las Constituciones y Estatutos inspiren realmente la formación para la Misión, lo cual exige su estudio, meditación y aceptación reverente por todos los misioneros.

Prov. Hispanica Matritensis:

Elabórese y póngase en práctica una Ratio Formationis para nuestros Seminarios Mayores.

Favorézcase la creación de un Instituto Internacional de Espiritualidad Vicenciana.

Prov. Hispanica Salmantina:

Una Ratio Formationis Provincialis.

Prov. Italica Neapolitana:

La formazione permanente, proprio perché tende ad avvicinare generazioni e sensibilità diverse.

Prov. Italica Romana:

Dar vita a iniziative capaci di assicurare una sostanziale omogeneità di orientamenti e di criteri nella formazione dei confratelli in tutte le Province della CM.

Prov. Italica Taurinensis:

La Comunità si rinnovi attraverso: a) la formazione permanente dei confratelli; b) l'impegno di vitale importanza della promozione vocazionale; c) la preparazione specifica dei formatori.

Prov. Jugoslaviae:

Choix et qualification des formateurs dans la spiritualité générale et vincentienne.

Prov. Lusitana:

Em nível de Congregação, incrementar o SIEV.

POSTULATA AD CONVENTUM GENERALEM

(*Pro compendiis, cf., in Catalogo, "Tabula Compendiorum Provinciarum et Vice-Provinciarum"*)

I. - DE MUTUATIONIBUS IN STATUTIS POSTULATIS

- a. 28,2. - Alii sodales Domui generalitiae adscripti, obligationem et ius tantum vocis activae et passivae in sua Provincia retinent. (*Tau*)
- a. 54. - (Superiores, Visitatores aliquie officiales Congregationis, necnon Directores provinciales Filiarum Caritatis), "in officio pergunt donec a competenti auctoritate amissio officii scripto intimatur". (*Tau*)

II. - DE AUTHENTICA QUORUMDAM CONSTITUTIONUM ET STATUTORUM ARTICULORUM INTERPRETATIONE POSTULATA

- a. 32,2. - Quaenam pensiones, subventiones, assicurations (ex.gr., in Italia, pensiones INPS, propter laborem, reversibili, indirectae, sociales), tamquam "intuitu Congregationis" datae haberi debent, ideoque, Communia reddendae; quaenam, e contra, tamquam "intuitu personae" datae habendae sunt, et sic personalem remanent singulorum sodalium proprietatem? (*Tau*)

Quali pensioni, assicurazioni, sovvenzioni (per es. in Italia: pensioni INPS, per lavoro, reversibili, indirette, sociali) debbono considerarsi date "intuitu Congregationis" e perciò debbono essere consegnate alla Comunità, e quali invece sono da considerarsi date "intuitu personae" e perciò restano proprietà personale dei singoli missionari?

- a. 47,1. - Oratio personalis, cotidie per unam horam protrahenda, "iuxta traditionem sancti Vincentii", estne eadem ac *oratio mentalis* de qua agitur in cap. X, 7 Regularum Communium, vel de alia agitur oratione? (*Tau*)

L'orazione personale da farsi per un'ora ogni giorno "secondo la tradizione di San Vincenzo" è l'orazione mentale di cui trattano le Regulae Communes X, 7, oppure altra orazione?

Conventus provinciae Matriensis Conventum Generalem rogat, ut ipse authentice interpretetur art. 19 Statutorum, prae oculis habitu a. 47,1 Constitutionum, ideoque, sequentes respondeat quaestiones:

— verba "orationem personalem, sive privatum sive in communis, cotidie per unam horam iuxta traditionem sancti Vincentii, pro viribus pergere nitemur", conaturne traditionalem orationis regulam mutare, hoc modo expressam: "omnes et singuli orationes mentales, per unam horam, singulis diebus, et ex more Congregationis, (in communis), et in loco ad id assignato, sedulo vacabunt"?

— Si affirmative, quoniam sensu? (*Mat*)

La Asamblea provincial de Madrid pide a las Asambleas Generales que dé una interpretación auténtica del N° 19 de los Estatutos, en relación con el N° 47,1 de las Const., contestando a las siguientes preguntas:

1º Las palabras "orationem personalem, sive privatum sive in communis, cotidie per unam horam iuxta traditionem sancti Vincentii, pro

viribus peragere nitemur", intentan modificar nuestra regla tradicional de oración, que dice: "omnes et singuli orationi mentali, per unam horam, singulis diebus, et ex more Congregationis, et in loco ad id assignato, sedulo vacabunt"?

2º Si la respuesta es positiva, ¿en qué sentido la modifican?

a.67. - Rogatur Conventus Generalis:

- ut obligationes determinet quibus tenentur sodales "domui adscripti", ad domum (vel communitatem) quod attinet, cui sunt adscripti;
- ut iudicium de hoc ferat, favens vel minus, eo quod, iuxta Catalogum, plurimi sunt hodie sodales domui adscripti. (*Tau*)

Si domanda all'Assamblea Generale di determinare gli obblighi a cui sono tenuti i "rattachés" nei riguardi della Casa a cui sono "adscripti"; e di pronunciarsi circa il suo favore o la sua disapprovazione del fatto che numerosissimi Confratelli risultano, secondo il Catalogo, "rattachés".

In Constitutionibus nihil statuitur de obligatione "professionem fidei" a Superioribus emittendi; quaeritur:

- tenemurne statuto in c. 833,8 CIC?
- quoniam sensu verba "ad normam Constitutionum" accipienda sunt?

(*Tau*)

Nelle Costituzioni nulla è detto circa il dovere di fare la "professione di fede" da parte dei Superiori; vale anche per noi il CIC 833,8? E che cosa significa per noi "ad normam Constitutionum"?

Saepe ius nostrum particulare statuit consultationem a Superiore complendam, personarum quae explicite non determinantur (ex.gr.: in art. 56,1,2; 107,3,6; 124; 125,4,5,9,11; 130,1 Constitutionum; 46; 51,3,9; 69,3 Statutorum); applicaturne, his in casibus, c. 127, 2, 2º CIC? (*Tau*)

Spesso il nostro diritto proprio richiede che il Superiore deve consultare persone determinate un po' vagamente (es.: Costituzioni 56,1,2; 107,3,6; 124; 125,4,5,9,11; 130,1; Statuti 46; 51,3,9; 69,3); è da applicarsi in questi casi il CIC 127,2,2?

III. - DE POSTULATIS VARIIS

1. Firma operum diversitate manente, dummodo ipsa in pauperum servitio exerceantur, perspicue ac sincere activitates apostolicas, individualiter et communitarie, recognoscere. (*Arg*) cf. **a. 2 Const.**

Manteniendo la diversidad de obras siempre y cuando estén en función de los pobres, revisar con claridad y sinceridad, a nivel personal y comunitario, nuestras actividades apostólicas.

2. Officialis agnitione societatum vitae apostolicae in Ecclesia (cf. c., 731 CIC), occasionem nobis praebet profundius meditandi ac aptandi nostram vincentianam identitatem. Rogatur igitur Conventus Generalis:

- ut clare exprimat nostram proprietatem, sive tamquam societatem vitae apostolicae, sive relate ad alias vitae apostolicae societates;
- ut consequentias quae ex hoc facto defluunt, pro universa Congregatione deducat. (*Par*) cf. **a. 3 Const.**

La reconnaissance officielle par le Droit Canonique (n° 731) des sociétés de vie apostolique dans l'Eglise est pour nous l'occasion de repenser et de réactualiser notre identité vincentienne. Ainsi nous demandons à l'Assemblée Générale:

- d'expliquer ce qui fait notre spécificité comme société de vie apostolique et parmi ces sociétés de vie apostolique;
- d'en tirer les conséquences qui en découlent pour la Compagnie.

3. Urgeat Conventus, ut Missiones ad populum et Missiones ad gentes, alii Congregationis Missionis ministeriis anteponantur. (*Mat*) cf. **a. 14** et **16 Const.**

Urjanse como actividades apostólicas preferenciales de la C.M. el ministerio de las Misiones Populares y de las Misiones ad Gentes.

4. Cum missionum opus, in locis vulgaribus atque segregatis, sit velut vitiae Congregationis initium, promoveat ac praepare Conventus communem persuasionem iuxta normas super missionibus ad populum aptatis a CLAPVI-84 datas. (*Chi*) cf. **a. 14 Const.**

Dado que la razón original de nuestra existencia fue debida a la Obra Misional en lugares populares y apartados, que se propicie y organice una mentalización según las normas de CLAPVI-84, sobre Misiones Populares Renovadas.

5. Urgeat Conventus nostram itinerantium condicionem. (*Arg*) cfr. **a. 14 Const.**

Urgir nuestro compromiso de itinerantes.

6. Cum nostra ad clerum missio — ut videtur — illa vi careat apud nos quam in primordiis habuit, rogatur Conventus Generalis:

- ut inquirat quid nunc fiat in Provinciis quoad servitium cleri et ministeriorum promotionem;
- ut vias offerat ad ministerium, sancti Vincentii cordi maxime carum, apte exequendum. (*Par*) cf. **a. 15 Const.**

Préoccupés de ce que notre rôle auprès du clergé semble ne plus être vécu avec la même intensité, nous demandons que l'Assemblée Générale:

- fasse le point dans les Provinces sur ce qui se vit pour le service du clergé et pour la promotion de nouveaux ministères;
- donne des orientations pour répondre à cette finalité si chère à Saint Vincent.

7. Iuxta art. 15 Const., Congregatio magis in dies sese obstringat operi formationis et praeparationis missionariae laicorum, quibuscum coniunctim adlaborare debemus in pauperum evangelizatione. (*Mat*) cf. **a. 15 Const.**

La Congregación comprométase cada día más, a tenor de Const. 15, en la formación y preparación misionera de los laicos, con los que hemos de trabajar en equipo en la obra común de la evangelización de los pobres.

8. Conventus Generalis studio incumbat in quaestionem de incorporatione Congregationi diaconorum, qui matrimonio sunt vinculati. (*Tol*) cf. a. 15 **Const.**

L'Assemblée provinciale de la Province de Toulouse demande à l'Assemblée Générale d'étudier la question de l'incorporation dans la Congrégation de la Mission diacres mariés.

9. Ad Congregationis unitatem fovendam, quod attinet, singulae domus et communitates, his proximis sex annis, prae oculis habeant praecipuas huius temporis paupertates, ut sunt: pauperes segregati, personae proiectae aetatis, minusvalidi, a societate segregati, emigrantes, labore carentes, fugiti, pharmacis (drogués) subiecti, pueri derelicti vel inopia affecti.

Exitus huius inquisitionis, in provinciis universae Congregationis facie Conventui Generali anni 1992 inserviet, ut ipse, ex eius meditatione, rationem ducat. (*Par*) cf. a. 18 **Const.** et a. 88,2,1º **Stat.**

Pour l'unité de la Congrégation dans les six années à venir, une attention sera portée dans chaque implantation aux grandes pauvretés de notre temps, pauvres isolés, personnes agées, handicapés, marginaux, ainsi qu'aux émigrés, sans emplois, réfugiés, drogués, enfants en détresse.

Les résultats de cette enquête effectuée dans toutes les Provinces serviront de base pour une réflexion-bilan lors de l'Assemblée de 1992.

10. Conventus, votorum praxim, quatenus ad evangelizationem pauperum ordinatam, serio studio submittat. (*Arg*) cf. a. 28 **Const.**

Revisar en profundidad la vivencia de nuestros votos, en relación a la evangelización de los pobres.

11. Faveat Conventus beatificationis causae Ex.mi D.ni Antonii Ferreira Viçoso, episcopi dioeceseos Mariana, in Brasilia, qui inter fundatores annumeratur Congregationis in Brasiliæ regionibus. (*Flu*) cf. a. 50 **Const.**

Que a Assembléia Geral se interesse pela Beatificação de Dom Antônio Ferreira Viçoso, C.M., Bispo da Diocese de Mariana, Brasil, e um dos fundadores da Congregação da Missão, em terras do Brasil.

12. Ut vitentur falsae Constitutionum et Statutorum interpretationes eorumque vitali praxi impulsio afferatur, probatum ac authenticum promoveatur Constitutionum et Statutorum commentarium. (*Chi*) cf. aa. 104; 137, 5º **Const.**

Para obviar posibles interpretaciones equivocadas y motivar a una más plena vivencia de las Constituciones y Estatutos, que se propicie algo así como un comentario autorizado y auténtico de ellas.

13. Aptas vias provideat Conventus ad personarum atque bonorum communicationem inter diversas Congregationis provincias promovendam. (*Per*) cf. a. 152,1 **Const.** et a. 3 **Stat.**

Que se creen cauces para la intercomunicación de personal y comunicación de bienes entre las distintas Provincias de la Congregación.

14. Ad Ecclesiae et Congregationis unitatem vitaliter attingendam, atque mutuam caritatem efficaciter roborandam, aliquid fiat ad aptarum personarum mobilitatem et communicationem augendam, praesertim inter provincias quae eadem lingua utuntur, et quamdam spiritualem habent propinquitatem. (*Chi*) cf. **a. 3 Stat.**

En orden a vivir la unidad de la Iglesia y de la Congregación y hacer nuestro mutuo amor más efectivo, que se haga algo para una mayor movilidad e intercambio de personal idóneo entre las Provincias, sobre todo entre las de una misma lengua e idiosincrasia.

15. Promoveat Conventus erectionem vel renovationem laicorum consociationum. (*Arg*) cf. **a. 7,1 Stat.**

Establecer y/o revitalizar las organizaciones y movimientos laicos vicentinos.

16. Constituatur Vincentianorum Studiorum Coetus regionis asiaticae, vel Provinciarum turma, sodalium Coetum seligat, qui renovationis dictent lectiones, sub diversis argumentis. (*Phi*) cf. **aa. 8; 42 Stat. et a. 81 Const.**

That an Asian Regional Vincentian Study be organized or a group of provinces form a team which would give renewal courses on the different fields.

17. Nominet Conventus sodalium coetum animationis vincentianae, ad promovendam unitatem Congregationis atque unionem in gremio ipsius Congregationis, ope sessionum vincentianarum extraordinariarum et seminariorum, super argumentis hodiernis, ad Congregationem Missionis, Societatem Filiarum Caritatis et Ecclesiam universam, exspectantibus; qui, insuper, exercitia spiritualia sodalibus atque Filiabus Caritatis tradant. (*Zai*) cf. **aa. 8; 42 Stat. et a. 81 Const.**

Créer dans la Congrégation de la Mission une Equipe de Confrères Animateurs Vincentiens dont les fonctions seraient de promouvoir l'UNITE de la Congrégation et l'UNION dans la Congrégation: par des sessions vincentiennes extraordinaires, des séminaires sur des thèmes actuels qui touchent l'intérêt de la C.M. et de la Compagnie des Filles de la Charité et de l'Eglise universelle; la prédication des retraites aux Confrères, aux Filles de la Charité.

18. Ad iustitiam socialem coniungendam cum nostro evangelizandi pauperibus charismate, et ad maiorem stimulandam curam in communictatiibus nostris, in ordine internationali, videat Conventus possibilitatem erigendi internationalem coniunctam sedem, Filiarum Caritatis scilicet atque Congregationis Missionis, ad iustitiae socialis cum nostro charismate "integrationem" promovendam. (*Orl et Mer*) cf. **a. 9 Stat et a. 17 Const.**

In order to stimulate interest on an international level within our communities, and in order to integrate social justice with our charism to evangelize the poor, that the General Assembly look into the possibility of a joint (Congregation of the Mission and Daughters of Charity) international office to facilitate this integration.

**ELENCHUS MEMBRORUM CONVENTUS GENERALIS ANNI 1986,
ADDITISQUE DEPUTATORUM SUBSTITUTIS**

E CURIA GENERALI

McCULLEN Richard, <i>Sup.Gen.</i>	PIRES de ALMEIDA José, <i>As.Gen.</i>
PEREZ FLORES Miguel, <i>Vic.Gen.</i>	HENZMANN Paul, <i>Secr.Gen.</i>
WYPYCH Stanislaw, <i>As.Gen.</i>	RIGAZIO Alejandro, <i>Oec.Gen.</i>
GAZIELLO Jean-F., <i>As.Gen.</i>	SHELDON William, <i>Proc.Gen.</i>

	VISITATORES	DEPUTATI	SUBSTITUTI
Aeq	SORIA Enrique	MONTALVO Hugo	MARTINEZ Gonzalo
Aet	DOBBELAAR Leo	ESSING Gerard	OOMS Antoon
AmC	CHACON Daniel	BASTIAENSEN Adrián	
Arg	GUTIERREZ Tomás	BIANCHI Miguel	MORRA Víctor
Aul	SCOTT Gerald	COONEY Gregory	MANNIX Anthony
Aus	TREYER Johann	KANGER Franz	RAILD Ernest
Bar	MAS Nicolás <i>Mulet</i>	GARCIA Miguel	SOLE Luis
Bel	GEORGES Désiré	VISSEUR Louis	BOONE Polydore
Cae	SAINZ Rafael	SUESCUN Julio	ESPARZA Carlos
Chi	ELDUAYEN Antonio	FERNANDEZ H. José	MARTINEZ S.J. Francisco
Col	NIETO Abel	RODRIGUEZ Victor	DE LA RIVEIRA Carlos
		LONDONO Aurelio	ARBOLEDA Eduardo
		NARANJO Gabriel	GARCIA Mario
Cos	ZINGHEIM Juan	FUNKE José	GRUNDKE Jorge
Cub	<i>Bernal, Carlos</i>	BERNAL Carlos	SANZ Valentín
Cur	VALENGA Geraldo	FONSATTI José Carlos	KLIDZIC Pedro
Flu	FERREIRA Alpheu	PALU Lauro	DELL'AMORE Celio
For	FRENCKEN Geraldo	GOMES FERREIRA Antônio	GROSSI Getulio
Ger	<i>Disderich, Peter</i>	Van den BERG Adriano	LIMBERTIE Raimundo
Hib	MULLAN Francis	SCHNELLE Otto	PUTZ Johannes
Hol	GROETELAARS Victor	NOONAN Mark	ROCHE Paul
		RAFFERTY Kevin	BEIRNE Desmond
		BELLEMAKERS Wiel	Van NISSELROY Simon
		PRENT Karel	Van WINSEN Gerard
Hun		<i>Székely, József</i>	<i>Broszán,</i>
Ids	REKSOSUSILO Stanislaus	BIELER Victor	HARYANTO Julius
Ind	ONATT Mathew	PRODHAN Cyril	KARIANKAL Cherian
Jug	POGORELC Zdravko	BOLIKA Stanko	DEVETAK Jurij
Lus	ORNELAS Adelino	REIS G. José Carlos	DE AGUIAR Manuel
Mad	<i>Chevallier Jean-Bapt.</i>	VISCA Carlo	DANJOU Gonzague
Mat	ROMAN José Maria	ROMAN Alberto	NIETO José María
		SALAMERO Anselmo	FERNANDEZ Celestino
		ORCAJO Antonino	ORDÓÑEZ Teófilo
Mer	MARTIN Denis	CAWLEY John	STABILE Joseph
Mex	LANGARICA Carlos	GUTIERREZ Aarón	BLAZQUEZ Miguel
Moz	COSTA F. Luciano	GRACHANE Germano	MAGALHAES Manuel
NaN	HLOND Waclaw	MINKIEL Stephen	KUZIA Anthony
Nea	DE PALMA Beniamino	GUERRA Giuseppe	FANULI Antonio
OcC	O'DONNELL Hugh	RYBOLD John	RAMSON Ronald W.
		KEIGHER Leo*	
		GOLDEN Paul L.	<i>Pezuelo, R.</i>

VISITATORES

DEPUTATI

SUBSTITUTI

<i>Van der Stank</i>	<i>Naoum</i>	<i>Philip A.</i>	<i>PERSICH Roy</i>
<i>Occ</i>	<i>GRINDEL John</i>	<i>MALONEY Robert P.</i>	<i>McKENNA Thomas</i>
<i>Orl</i>	<i>MAHONEY Gerard</i>	<i>CLAFFEY James E.</i>	<i>HOAR Thomas</i>
		<i>GULDICK John W.</i>	<i>MURRAY John P.</i>
		<i>O'CONNELL Brian J.</i>	<i>KIERNAN James O.</i>
<i>Ori</i>	<i>ATALLAH Naoum</i>	<i>ATALLAH Michel</i>	<i>DOUAHY Antoine</i>
<i>Par</i>	<i>LAUTISSIER Claude</i>	<i>LANDOUSIES Jean</i>	<i>DECOBECQ Jean-Marie</i>
		<i>LAMERAND Daniel</i>	<i>DANJOU Ives</i>
		<i>SIMON André</i>	<i>LAMBLIN Philippe</i>
<i>Per</i>	<i>DOMINGO Francisco</i>	<i>UBILLUS José Antonio</i>	<i>DELGADO Juan Corpus</i>
<i>Phi</i>	<i>DELAGOZA Rolando</i>	<i>MANINTIN Marcelo</i>	<i>TORRES Victoriano</i>
<i>Pol</i>	<i>BOMBA Wladislaw</i> → <i>Dakata</i>	<i>KAPUSCIAK Józef</i>	<i>MEDALA Stanislaw</i>
		<i>SENKOWSKI Tadeusz</i>	<i>MYSZKA Franciszek</i>
		<i>WEISSMANN Józef</i>	<i>STASIAWSKI Marcin</i>
<i>Por</i>	<i>ALEGRIA Gregorio</i>	<i>HOLUBICKI Karol</i>	
<i>Rom</i>	<i>VERNACCHI Alberto</i>	<i>BENZAL Raimundo</i>	<i>DE LA PUEBLA Tomás</i>
<i>Sal</i>	<i>PRADO Fabriciano</i>	<i>BRAGA Carlo</i>	<i>MEZZADRI Luigi</i>
	<i>Lo Ambroise</i>	<i>LOPEZ MASIDE José M^a</i>	<i>RIVAS Enrique</i>
<i>Sin</i>		<i>SANCHEZ MALLO José</i>	<i>LOPEZ S. Alberto</i>
<i>Slo</i>		<i>KING Joseph</i>	<i>Ts'AI Jean-Baptiste</i>
<i>Tau</i>	<i>BALESTRERO Pietro</i>	<i>GELIO Roberto</i>	<i>ZEDDE Italo</i>
		<i>ANTONELLO Erminio</i>	<i>BELOTTI Pietro</i>
<i>Tol</i>	<i>BOUET Joseph</i>	<i>MORIN Jean</i>	<i>SYLVESTRE André</i>
		<i>LOJEAN Jean*</i>	<i>LESME Francis</i>
<i>Ven</i>	<i>RODRIGUEZ R. Francisco</i>	<i>VELA Luis</i>	<i>LEON Martiniano</i>
<i>Zai</i>	<i>Van BROEKHOVEN Jan</i>	<i>GABBIADINI Louis</i>	<i>ZWOLINSKI Janusz</i>

Pro compendiis Provinciarum, cf. CATALOGUS 1986, pag. VII.

Quaedam desunt membrorum nomina, quia notitiam de eorum electione nondum ad nos pervenit; si agitur de Visitatoribus, quia processus eorum nominationis est adhuc in actu.

Vincentiana ephemoris Vincentianis tantum sodalibus reservata, de mandato
prodit Rev.mi Superioris Generalis, Romae, dec. 1985
P. HENZMANN, C.M. Secr. Gen.

*Director ac sponsor: P. Stanislao PROSPERINI, C.M.
Autorizzazione del Tribunale di Roma del 5 dicembre 1974, n. 15706*

Stampa: Arti Grafiche F.lli Palombi - Roma

VSLPER. 255.77005 V775
v.29 no.6 1985

Vincentiana.

DEPAUL UNIVERSITY LIBRARY



3 0511 00891 9037

111

65

109

85 ²⁰

46

111

97

40

6 ⁷⁰

70

1

1

1 3

7 4 3